

# DIANETICA INFANTIL

## Dianética y Cienciología

Dianética significa “a través del pensamiento”, contiene los descubrimientos básicos de L. Ronald Hubbard acerca del Hombre y la mente humana que llevaron al desarrollo de la Cienciología.

Cienciología significa “el estudio del conocimiento en el más amplio sentido de la palabra”. Es una filosofía aplicada fundada y desarrollada por L. Ronald Hubbard, que proporciona métodos y principios con los cuales el capaz, puede ser más capaz.

La Dianética es la escuela más avanzada sobre la mente con la que cuenta el Hombre. El campo de la Dianética es lograr un ser humano capaz. La Cienciología parte de un ser humano capaz hacia arriba. La Dianética es el desarrollo avanzado de la mente de los seres humanos. La Cienciología es el camino, a partir de ahí, hacia la libertad total.

La expansión de Dianética y Cienciología ha sido fenomenal. Está creciendo tan rápidamente que ya existen más de 20 Organizaciones Centrales y miles de centros alrededor del mundo.

Además de los millones de personas que han recibido los beneficios de la Dianética, miles de personas semanalmente están descubriendo Dianética y Cienciología por primera vez y están experimentando sus notables beneficios. El sol nunca se pone en Cienciología.

# **DIANETICA INFANTIL**

PROCESAMIENTO DIANETICO PARA NIÑOS

COMPILADO DE LA INVESTIGACION Y  
CONFERENCIAS DE L. RONALD HUBBARD PARA EL  
PERSONAL DE LA FUNDACIÓN DE INVESTIGACIÓN  
HUBBARD.

ANUESTRA SIGUIENTE GENERACION, QUE ES EL MEJOR MOTIVO  
QUE TENEMOS EN DIANETICA

## NOTA IMPORTANTE

Al estudiar Cienciología, hay que estar absolutamente seguro de no pasar por alto ninguna palabra que no se comprenda plenamente.

La única razón por la que una persona abandona un estudio, se confunde o es incapaz de aprender, es porque ha dejado pasar una palabra sin comprender.

Si el material tiende a confundirlo o le parece incomprensible, es porque hay alguna palabra anterior que no se ha comprendido. No continúe leyendo, sino retroceda hasta ANTES del punto en que empezó la dificultad, encuentre la palabra que no comprendió y definala bien.

## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN Por L. RONALD HUBBARD .....	6
CAPITULO 1 PRINCIPIOS BASICOS DE LA DIANETICA .....	11
CAPÍTULO 2 NUESTRO MAYOR PROBLEMA .....	15
CAPÍTULO 3 HACIA UN MUNDO MÁS RACIONAL .....	23
CAPÍTULO 4 TECNICA DIANETICA ESTANDAR.....	33
CAPITULO 5 PROCESAMIENTO DIANETICO PARA NIÑOS .....	40
CAPÍTULO 6 LA DIANETICA EN EL CUIDADO DEL NIÑO .....	50
CAPÍTULO 7 EL REPORTE DEL AUDITOR.....	59
CAPÍTULO 8 TECNICA ESPECIAL PARA NIÑOS .....	62
CAPÍTULO 9 SESIONES CON NIÑOS.....	68
CAPÍTULO 10 ALGUNOS CASOS EN PROCEDIMIENTO .....	88
CAPÍTULO 11 UNA MIRADA HACIA ADELANTE.....	102
CAPITULO 12 CENTROS DE GUIA PARA LOS NIÑOS .....	109
CAPÍTULO 13 RESUMEN .....	115
APENDICE .....	117
GLOSARIO.....	118
LA HISTORIA DE LA DIANETICA.....	124
LA DIANETICA Y EL LENGUAJE.....	126
AYUDAS PARA RECORDAR.....	130

## INTRODUCCIÓN

### POR L. RONALD HUBBARD

DIANETICA INFANTIL se publica para satisfacer una necesidad. A excepción de esta introducción, es material reunido y escrito por el personal, y esto necesariamente tomó cierto tiempo. Mientras tanto, la Dianética ha avanzado considerablemente. La teoría de “theta-MEST”,<sup>1</sup> el procesamiento<sup>2</sup> de validación, el procesamiento MEST y otros avances, nos dan una mayor visión en cuanto a la Dianética Infantil. Este libro se publica no por estar al día, sino debido a la demanda.

El problema principal con los niños no es cómo procesarlos hacia la cordura, sino cómo vivir con ellos. El adulto, no el niño, es el problema en la crianza de los niños. Para el adulto tenemos LA CIENCIA DE LA SUPERVIVENCIA y el AUTOANALISIS. Un adulto tiene ciertos derechos sobre los niños, que tienden a ignorar los niños y los adultos modernos. Un adulto bueno y estable, con amor y tolerancia en su corazón, es la mejor terapia que un niño puede tener.

La consideración principal en la crianza de los niños es el problema de entrenarlos sin arruinarlos. Los Jesuitas tenían un sistema, que se dice fue práctico, pero el sistema desapareció con ellos. En oposición a esto, la Asociación Médica Norteamericana publicó recientemente un folleto llamado COMO CONTROLAR A SU HIJO. Eso es precisamente lo que no se desea hacer. Uno quiere criar a su hijo de tal forma que no haya necesidad de controlarlo, para que en todo momento esté en posesión de sí mismo. De eso dependen su buen comportamiento, su salud y su cordura.

Los niños no son perros, no se les puede entrenar como se entrenan a los perros. No son cosas controlables. No pasemos por alto el hecho de que ellos son hombres y mujeres. Un niño no es una especie de animal diferente del hombre. Un niño es un hombre o una mujer que no ha alcanzado su pleno crecimiento.

*Cualquier ley que es apropiada para el comportamiento del hombre y la mujer, es apropiada para los niños.*

¿Qué le parecería que alguien lo jalara, lo arrastrara, le ordenara y le impidiera hacer lo que usted desea hacer? Usted se opondría. La única razón por la que un niño “no” se opone, es porque es pequeño. Usted, como adulto, casi mataría a alguien que lo tratara con las órdenes, las contradicciones y la falta de respeto que recibe un niño promedio. El niño no se defiende porque no está lo suficientemente grande. En vez de eso enloda el piso interrumpe su siesta y destruye la paz del hogar, Si tuviera los mismos derechos que usted, el no buscaría esta “venganza”. Esta venganza es el comportamiento infantil promedio.

El niño tiene el derecho de ser auto-determinado. Usted piensa que si no se le impidiera agarrar las cosas, correr en la calle, etc., etc., se puede dañar. ¿Por qué está usted permitiendo que el niño viva en habitaciones o en un ambiente donde se *puede* dañar? Si él rompe las cosas, el error es de usted no de él.

---

<sup>1</sup>Del Original en Inglés Theta-MEST: Theta-MEST.

<sup>2</sup>Del Original en Inglés Processing: Procesamiento. (Ver Glosario)

La dulzura y el amor de una criatura solamente se pueden conservar mientras él pueda ejercer su auto-determinismo. Si se interrumpe éste, a ese grado se interrumpe su vida.

Hay solo dos motivos por los que se debe interrumpir el derecho de decidir de un niño: la fragilidad y el peligro de su ambiente y *usted* ya que usted le hace las cosas que le hicieron a usted; no importa lo que piense.

Existen dos caminos que se pueden tomar. Dele al niño libertad en un ambiente en el que él no pueda dañar, el cual, a su vez, no lo perjudique y no lo limite en exceso en su espacio y en su tiempo. Y usted puede eliminar sus propias aberraciones hasta un punto en el que su tolerancia iguale o sobrepase la falta de educación del niño en cuanto a cómo complacerlo.

Cuando usted le da algo a un niño, es *suyo*. No sigue siendo de usted. Ropa, juguetes, recámara, lo que sea que se le haya dado, DEBE PERMANECER BAJO EL CONTROL EXCLUSIVO DEL NIÑO. Así es que si rompe su camisa, quiebra su cama o destroza su locomotora, ESO NO ES ASUNTO SUYO. ¿Qué le parecería a usted que alguien le hiciera un regalo de Navidad y después le dijera, día tras día, lo que debería hacer con el regalo e incluso le aplicara algún castigo si dejara de cuidarlo según los deseos del donador? Usted maltrataría al donador y rompería el regalo. Usted sabe que así es. El niño le arruina los nervios cuando usted le hace eso. Eso es venganza. El niño llora, se dedica a fastidiar, le rompe sus cosas, “accidentalmente” derrama la leche o *con toda intención* estropea las posesiones cuyo cuidado le ha sido encomendado tantas veces. ¿Por qué? Porque está luchando por defender su propio auto-determinismo, su propio derecho a la propiedad y para hacer que su peso sea sentido en su ambiente. Esta “posesión” es otro canal mediante el cual se le puede controlar, así es que él debe luchar contra la posesión y contra el que lo controla.

Si usted desea controlar a su hijo, simplemente fuércele a estar completamente apático y él será tan obediente como cualquier imbécil hipnotizado. Si desea saber cómo controlarlo, consiga un libro sobre entrenamiento de perros, llame al niño Rex y enséñele primero a “recoger”, después a “sentarse”, y después a que ladre si quiere comer. Usted puede entrenar a un niño así. Es indudable que lo puede hacer. Será su mala suerte si él se convierte en un parásito. Y no se decepcione. Simplemente ENTRENELO. “¡Habla, Rocky!”, “¡Acuéstate!” “¡Revuélcate!”

Por supuesto, le será difícil, ya que está tratando con un *ser humano*. Más le vale atacar y hacer todo lo posible para que caiga en la apatía rápidamente. Un garrotazo es lo mejor. Encerrarlo amarrado dentro de un ropero, y dejarlo sin comer durante algunos días, da buen resultado. Sin embargo, la táctica más recomendable es simplemente usar una camisa de fuerza y tormentos hasta que se vuelva dócil e imbécil. Le advierto que será una tarea ruda, ya que el Hombre se convirtió en el rey de las bestias sólo porque, como especie, no se le puede vencer. No cae fácilmente en una apatía obediente como lo hacen los perros. *Los hombres* poseen a *los perros* debido a que los hombres son auto-determinados y los perros no.

La verdad se encuentra en este sentido:

*El Hombre es básicamente bueno.*

*Sólo se puede hacer malo a un hombre mediante una aberración severa.*

*El entrenamiento severo lo lleva a ser insociable.*

*Con el fin de permanecer racional, el Hombre debe conservar su capacidad personal para adaptar su ambiente a él.*

*Un hombre es racional y está a salvo en la medida en que es auto-determinado.*

Al educar a su niño, usted debe evitar “entrenarlo” a que sea un animal social. El niño empieza siendo más sociable, más noble de lo que es usted. En un tiempo relativamente corto el trato que recibe lo obstaculiza de tal modo que se rebela. Esta rebelión se puede intensificar hasta que es un terror tenerlo alrededor. El niño será escandaloso, desconsiderado, descuidado en sus pertenencias y sucio, es decir, adoptará la conducta que le molesta a usted. Adiéstrelo, contrólole, y perderá su amor. Usted perderá para siempre al niño que usted trate de controlar y poseer.

Permítale al niño sentarse en su regazo. Él se sentará ahí satisfecho. Ahora agárrelo y obliguelo a quedarse ahí. Haga esto aunque él no haya tratado de irse e instantáneamente el niño se retorcerá, luchará por alejarse, se enojará, llorará. Ahora memorice, él estaba contento antes de que usted empezara a agarrarlo. (En realidad debe llevar a cabo este experimento).

Sus esfuerzos por moldear, adiestrar y controlar a este niño, en general le provocarán una reacción igual que la de tratar de detenerlo en su regazo.

Naturalmente, usted tendrá dificultades si su niño ya ha sido entrenado, controlado, si se le han dado órdenes o si se le han negado sus posesiones. A medio vuelo cambia usted sus tácticas. Usted trata de darle su libertad. El desconfía de usted de tal manera, que pasará ratos horribles tratando de adaptarse. El período de transición será difícil, pero al final tendrá usted un niño ordenado, sociable, considerado con usted y, lo que para usted es muy importante, un niño que lo ame.

Un niño que está siendo reprimido, cuidado, manejado y controlado, tiene postulada una ansiedad muy negativa. Sus padres son entidades de supervivencia. Significan comida, protección, ropa y cariño. Esto significa que desea estar cerca de ellos. Él quiere amarlo, por naturaleza, ya que es su hijo.

Pero por otra parte, sus padres son entidades anti supervivencia, *Todo su ser y vida dependen de su derecho de tomar sus propias decisiones sobre sus movimientos, sus pertenencias y su cuerpo.* Los padres buscan interrumpirlo debido a la idea equivocada de que un niño es un idiota que no aprenderá a menos que se lo “controle”. Así que el niño tiene que luchar, molestar y atormentar al enemigo.

Existe ansiedad: “Yo los amo profundamente y también los necesito; pero interrumpen y bloquean mi habilidad, mi mente y mi vida potencial. ¿Qué haré con mis padres? No puedo vivir con ellos y no puedo vivir sin ellos. ¡Caramba!” y está ahí sentado con su trajecito de niño, recorriendo este problema en su mente. Y ese problema, esa ansiedad lo acompañarán durante dieciocho años y medio aproximadamente, destrozarán su vida.

*Libertad, para el niño significa libertad para usted.*

*Permitir que el niño se haga cargo de sus pertenencias, significa, finalmente, que estén a salvo.*

¡Qué terrible fuerza de voluntad se exige de un padre para no derramar torrentes continuos de instrucciones sobre un hijo! ¡Qué agonía ver cómo se arruinan sus pertenencias!



¡Qué molesto es el rehusarse a ordenar su tiempo y su espacio!

Pero tiene que lograrse, si uno desea un niño sano, feliz, cuidadoso, adorable e inteligente.

La contribución es otro elemento. Usted no tiene el derecho de negarle a su hijo el derecho de contribuir.

*Un ser humano se siente capaz y competente solamente mientras se le permita contribuir en proporción igual o mayor a la cantidad de contribución que él haya recibido.*

Un hombre puede sobre-contribuir y sentirse seguro en un ambiente. Se siente inseguro en el momento en que contribuye menos, es decir, que da menos de lo que él recibe. Si no lo cree, recuerde alguna ocasión en la que todos llevaron algo a una fiesta, y usted no. ¿Cómo se sintió?

Un ser humano se rebelará y tendrá desconfianza de cualquier fuente que le dé más a él de lo que él le da a ésta.

Naturalmente, los padres contribuyen más hacia el niño que éste en pago. Tan pronto como la criatura se da cuenta, se vuelve infeliz. Busca aumentar su nivel de contribución y, al fallar, se molesta con la fuente que contribuye. Empieza a odiar a sus padres. Ellos tratan de anular esta rebelión dando más. El niño se rebela más. Es una espiral descendente, ya que, al final, el niño caerá en apatía.

Usted DEBE dejar que el niño contribuya; no le puede ordenar que lo haga. No le puede ordenar que pade el césped y después pensar que esa es una contribución. Él tiene que idear cuál será su contribución y después darla. Si él no la elige, no es suya, sino únicamente más control.

Un bebé contribuye al tratar de hacerlo reír. El bebé se lucirá. Un poco después bailará, le traerá palitos, repetirá los movimientos de usted al trabajar para ayudarlo. Si usted no acepta esas sonrisas, esos bailes, esos palitos o esos movimientos de trabajo de la forma en que se los da, usted comienza a interrumpir la contribución del niño. Ahora él empezará a estar ansioso. El hará cosas extrañas y precipitadas con sus posesiones, con la intención de “mejorarlas”. Usted lo regaña... y eso lo acaba.

Otra cosa importante es LA INFORMACION. ¿Cómo es posible que un niño sepa cómo contribuir con usted, con su familia o con el hogar, si no tiene ni la menor idea de las bases de operación con las cuales se rige?

Una familia es un grupo con la meta común de supervivencia y avance de grupo. Al niño que no se le permite contribuir o que no comprende las metas y las bases de operación de la vida familiar, se le excluye de la familia. Se le ha demostrado que no forma parte de la familia debido a que no puede contribuir. Entonces se vuelve en contra de la familia, el primer paso que conduce hacia ser antisocial. Tira la leche, molesta a los invitados y “juega” gritando a través de su ventana. Inclusive, se enfermará sólo para que usted trabaje. Se le ha demostrado que no es nada, haciéndolo sentir que no tiene el suficiente poder para contribuir.

Usted no puede hacer nada, más que aceptar las sonrisas, los bailes y las varas de los pequeños. Pero tan pronto como el niño pueda entender, se le debe explicar todo el funcionamiento de la familia.

¿Cuál es la fuente del dinero que recibe? ¿De la ropa? ¿Del hogar limpio? ¿Del automóvil?

El padre trabaja, gasta tiempo, esfuerzo mental y fuerza, y así recibe dinero. El dinero, cuando se presenta en una tienda, compra alimentos. Un automóvil se cuida debido a la escasez de dinero. Un hogar tranquilo y cuidar a Papá quieren decir que Papá trabaja mejor, y esto significa alimentos, ropa y automóviles.

La educación es necesaria ya que uno gana mejor después de aprender.

El juego es necesario para dar una razón de ser al trabajo duro.

Descríbale todo. Si se ha rebelado, seguirá haciéndolo. Pero, finalmente se restablecerá. Si él no puede entenderlo en una plática tranquila, usted simplemente tendrá que conseguir un auditor<sup>3</sup> para que lo procese un poco, ya que usted llegó demasiado lejos.

Antes que nada, un niño necesita *seguridad*. Una parte de esa seguridad es la comprensión. Otra parte es un código invariable de conducta. Lo que hoy se encuentra contra la ley, no se puede ignorar mañana.

En realidad, usted puede castigar físicamente a un niño para defender sus derechos, siempre y cuando él tenga lo que posee y pueda contribuir y trabajar para usted.

Los adultos tienen derechos. Él debe saberlo. La meta de un niño es crecer. Si un adulto no tiene más derechos, entonces, ¿para qué crecer?

El niño tiene cierta obligación hacia usted; debe ser capaz de hacerse cargo de usted, no sólo en apariencia sino de hecho. Y usted debe tener la paciencia para permitirle que lo atienda descuidadamente hasta que, mediante experiencia, el niño, por sí mismo (no por sus instrucciones), aprenda a hacerlo bien. ¿Cuidar a un niño? ¡Tonterías! El probablemente tiene una mayor comprensión de las situaciones inmediatas que usted. Sólo cuando un niño es casi un psicótico con aberraciones será propenso a los accidentes.

Usted está bien y disfruta de la vida debido a que nadie lo *posee*. Sus ancestros norteamericanos pelearon contra la esclavitud dos veces, en 1776 y en 1861. Usted *no podría* disfrutar de la vida si lo manejaran y lo poseyeran. Se rebelaría; y si se ahogara su rebelión, usted se convertiría en un subversivo. Eso es lo que se hace con los niños cuando se les posee, se les maneja y se les controla.

Padre: en potencia, el niño es más racional que usted, y el mundo es más brillante para él. Su sentido de los valores y de la realidad es más exacto. No lo entorpezca y su niño será un ser humano bueno y con éxito. Poséalo, contrólole, manéjelo y rechácelo, y recibirá el trato que se merece: rebelión subversiva.

Esto es todo lo que puedo decir ahora. El mejor patrón de procesamiento para utilizar con un niño es el AUTO-ANALISIS. Solamente hágale *a él* las preguntas.

Ahora vamos a tener un hogar feliz, ¿no es así?

L. Ronald Hubbard Wichita, 1951.

---

<sup>3</sup> Del Original en Inglés Auditor: Auditor (Ver Glosario).

## CAPITULO 1

### PRINCIPIOS BASICOS DE LA DIANETICA

Durante siglos, varios científicos y filósofos han estudiado las formas del pensamiento humano. Mientras más estudiaban, mayor era su seguridad de que poseemos el instrumento más complejo y desafiante que se llama Mente. A partir del advenimiento de la Dianética sabemos que, a lo que ellos se referían, es a la *mente analítica*.<sup>4</sup>

Sin embargo, el describir el comportamiento de la Mente no hace que sus estados sean menos desconcertantes. Nuestro conocimiento sobre el funcionamiento real que se lleva a cabo cuando pensamos, continúa siendo, en el mejor de los casos, aproximado. Existían muchos aspectos inexplicables, estímulos desconocidos y factores innumerables, hasta que se aplicó la teoría de la Dianética.

Después de doce años de experimentación, la Dianética demostró que el obstáculo reside en el hecho de que también poseemos otra mente, la mente reactiva,<sup>5</sup> la cual tiene mucha mayor fuerza y compulsión sobre nosotros que la llamada mente analítica. De hecho, cuando entra en acción, la mente reactiva nos molesta y nos confunde a través de toda nuestra vida.

Al igual que la mente analítica, la mente reactiva es una función mental. Es una especie de función primitiva; es un mecanismo de supervivencia violento y nocivo para los organismos vivos.

Pero la mente reactiva no analiza; piensa sólo en términos de identidades y semejanzas en lugar de pensar en semejanzas y diferencias, como la mente analítica. Es estrictamente una mente *literal* que responde en forma de defensa cada vez que algo le recuerda un incidente doloroso semejante.

La mentalidad animal es un buen ejemplo, ya que es muy reactiva. Supongamos que una cabra se encuentra a la sombra de un árbol pastando tranquilamente, confiada en que ningún peligro la acecha. De repente, una gran serpiente baja por detrás y la espanta (amenaza su supervivencia). El terror hará que sus escasas facultades analíticas se atenúen o que estén parcialmente inconscientes, y su indomable mente reactiva se hará cargo, dirigiendo al organismo hacia la supervivencia de una forma que se deriva del éxito pasado para sobrevivir en situaciones de gran peligro. Las impresiones que se recibieron en el momento de gran peligro y terror se registran y se archivan para un uso futuro de supervivencia. Así, en la mente de la cabra se asociará ese árbol, y otros que se le parezcan, con la amenaza de la serpiente. Cada vez que la cabra vea el árbol, el registro del incidente hará que escape asustada sintiendo el dolor de la muerte, ya que para la mente reactiva dolor significa muerte, y placer significa supervivencia.

Sin embargo, para los seres humanos civilizados, la mente reactiva se ha convertido en un parásito sobre el comportamiento racional. Es el quiste hipotético que obstruye el funcionamiento correcto de la mente analítica; es la raíz de todas nuestras enfermedades

---

<sup>4</sup> Del original en Inglés Analytical Mind: Mente Analítica (Ver Glosario).

<sup>5</sup> Del original en Inglés Reactive Mind: Mente Reactiva (Ver Glosario).

psicosomáticas, y la barrera que nos impide alcanzar lo óptimo de nuestra capacidad de pensar y lo óptimo de nuestras aspiraciones

Son asombrosas las presiones tan poderosas que la mente reactiva puede ejercer sobre un individuo para hacerlo obedecer sus órdenes. A pesar de que se supone que es un monitor para la supervivencia, no puede analizar y conocer *diferencias* entre las cosas.

Entonces, si mientras alguien hacía un intento torpe por ordeñar a una vaca pinta y ella lo pateó y le causó dolor, de allí en adelante *todas* las vacas pintas se convertirán para él en criaturas odiosas, y *todas* las pasturas asoleadas reestimularán<sup>6</sup> la inconsciencia. Inclusive, él reexperimentará el dolor de esa patada cada vez que se reestimule.

Por supuesto que esto no tiene sentido, pero esta es la forma en que funciona la mente reactiva; no puede tener un juicio de las cosas. Inclusive, por medio de la Dianética, hemos descubierto que cientos de otras enfermedades psicosomáticas se imponen sobre el cuerpo humano exactamente de esta forma tan ridícula.

¿De qué está formada la mente reactiva? Es un tipo de banco de almacenaje de memoria y está formada, principalmente, por las cosas desagradables que nos hicieron desde el primer momento de nuestra vida, pero sólo de aquellas cosas que ocurrieron mientras estábamos inconscientes o con dolor. Como tal, difiere de nuestra previa comprensión acerca del significado y utilización de la memoria.

Aquí es necesario definir la memoria como un proceso de *recordar* a voluntad o como respuesta a un estímulo apropiado, impresiones que se reciben primero por los sentidos y después se registran en la mente. El proceso de recordar es esencialmente el de *percibir* estas impresiones y entenderlas, y es un proceso *analítico*.

Lo que no entendieron antes las ciencias mentales pero que concluyentemente ahora lo puede demostrar la Dianética es que existe otro archivo de impresiones. Es en este otro archivo en donde se registran las impresiones de una manera y bajo circunstancias que no permiten un recuerdo *voluntario*. Estas son las impresiones que registra la mente reactiva y que permanecen ahí hasta los momentos en que sólo esa función tiene la oportunidad de ponerlas en juego.

En otras palabras, la mente reactiva *reacciona* ante cierto estímulo, pero de una manera que es casi imposible de explicar racionalmente y es tan errática y al azar, que con frecuencia hace un daño incalculable al cuerpo humano y a muchas de sus funciones.

Como se indicó anteriormente, la mente reactiva registra todas las impresiones que se experimentan durante momentos de inconsciencia o dolor, suficientes como para disminuir la capacidad perceptiva de la mente analítica hasta un punto menor a la conciencia total. Por lo tanto, antes de que cualquiera de estos datos pueda afectar al individuo en forma adversa, es una condición que se debe activar o se debe "*conectar*"<sup>7</sup> por medio de un suceso en la vida del individuo que es similar al que se registró originalmente. A partir de ese momento, el incidente se puede volver a activar en cada situación similar como un reestimulador.

---

<sup>6</sup> Del Original en Inglés Restimulate: Reestimar. (Ver Glosario).

<sup>7</sup> Del Original en Inglés Key in: Conectar. (Ver Glosario).

Hemos dicho que la mente reactiva registra con la característica de que los datos se archivan según se obtienen, sin importar el sistema o el contexto original. Se obtendrían resultados similares si se colocara una grabadora en operación en la esquina de una calle muy transitada. Bocinas de autos, choques, silbidos y fragmentos de conversación se encontrarían en la cinta si se vuelve a poner. No se podría idear un mecanismo selectivo que hiciera algo diferente de repetir lo que grabó.

Esta es la actividad de la mente reactiva: registrar y repetir en respuesta a la reestimulación. Por lo tanto, cuando cualquier registro en la mente reactiva se vuelve a presentar, el individuo responde con una interpretación literal del contenido de ese registro en particular, y una interpretación de este tipo puede estar muy lejos del significado implícito.

Entonces se apreciará que resultados tan sorprendentes, ridículos, e inclusive desastrosos, se pueden observar cuando se reestimula esta mente estrictamente literal y no analítica. Por ejemplo, una mujer encinta se tropieza y cae pesadamente al suelo. Su hijo, que aún no nace, se aturde momentáneamente (inconsciencia). En su terror y preocupación grita: “¡Mi bebé! ¡Lo he dañado! ¡Le di un golpe terrible! ¡Nunca será como los otros niños!” A pesar de que el niño nace sin contratiempos ni deformidades, cuando alguien durante su niñez, queriendo *alabar*lo le dice “Él no es como los otros niños”, el incidente prenatal se “conecta” y, como consecuencia, él trata inconscientemente de ser diferente, apartándose en las esquinas y rehusando unirse a otros niños en sus juegos o en varias otras actividades normales.

¡Esto sucede; puede ser y se ha demostrado!

Ahora, una ciencia verdadera no sólo reconoce los problemas en su campo, sino que también ofrece un método para su solución. Como una ciencia verdadera, la Dianética ha desarrollado un método para reconocer y resolver estos problemas humanos.

El método se conoce como Procesamiento Dianético.<sup>8</sup> La solución es eliminar esos registros que, cuando se reestiman, le originan un comportamiento reactivo al ser humano.

Al individuo cuyo banco de mente reactiva ya no contiene ningún incidente aberrante se le conoce, en la terminología de la Dianética, como “aclarado”<sup>9</sup> y a la persona que aún está recibiendo procesamiento dianético, ya sea para aliviar el dolor o el malestar psicossomáticos, o con el objetivo de llegar a ser aclarado, se le llama “preaclarado”.<sup>10</sup>

El procesamiento dianético es una técnica sorprendentemente simple. Se le pide al preaclarado que se ponga cómodo y que cierre los ojos. Después se le pide que regrese a algún momento pasado de placer; se va a través del momento de placer y, por medio de un interrogatorio hábil, su auditor trata de obtener todos los detalles posibles que contiene el incidente. Esto posee el efecto de familiarizar a la persona prácticamente con el proceso de “ir

---

<sup>8</sup> Del Original en Inglés Dianetic Processing: Procesamiento Dianético (Ver Glosario).

<sup>9</sup> Del Original en Inglés Clear: Aclarado. (Ver Glosario).

<sup>10</sup> Del Original en Inglés Preclear: Preaclarado. (Ver Glosario).

al pasado” o “retornar”.<sup>11</sup> También agudiza sus poderes para recordar, y al mismo tiempo calma cualquiera de las dudas que él pueda experimentar.

A continuación, se le pide que se vaya o retorne al primer momento de dolor o inconsciencia que se encuentre disponible en ese momento. Con lo que él se pone en contacto se le llama un “engrama”,<sup>12</sup> que es el nombre científico que se le da a una impresión sobre el organismo. De nuevo, el diestro interrogatorio lo ayuda a recordar los detalles. El recordar varias veces el incidente le sirve para eliminar lo que llamamos “carga”<sup>13</sup> en el incidente, y así la mente analítica recupera esa energía vital que se requería para soportar o vivir con el contenido destructor del engrama.

De aquí, el auditor lleva al preaclarado hacia incidentes mucho más profundos, de los cuales el objetivo final es conectar y eliminar los recuerdos ocultos de todos los incidentes aberrantes que pueden estar presentes en el “banco”<sup>14</sup>. En realidad, estos datos en la mente reactiva se conectan gracias a la ayuda del auditor, la cual se requiere para dirigir al preaclarado hacia mejores líneas de ataque.

Puede ser sorprendente, pero todos los datos están registrados ahí en la mente reactiva, esperando a que se conecten, se borren<sup>15</sup> y se coloquen, por medio del proceso de auditoración<sup>16</sup> en una memoria normal o sin aberraciones. Así, el proceso libera la energía vital que se necesita para el mejor funcionamiento de la mente analítica. Entonces es obvio que, con cada liberación de este tipo, la mente analítica recupera cada vez mayor cantidad de su potencial original del cual está dotada para el pensamiento claro y racional.

Es evidente que los niños están expuestos en gran parte a los caprichos de la mente reactiva. Muchos niños son malhumorados y huraños la mayor parte del tiempo, y sienten aversión en cuanto a mezclarse con los niños más activos de la vecindad.

Otros son niños “problema” que gritan, patean, muerden y arañan a la menor provocación. Otros más terminan en instituciones públicas como hogares juveniles y los terribles reformatorios, todo por estar obedeciendo órdenes ocultas contenidas en el banco de la mente reactiva.

Debido a su edad y a su madurez limitada, los niños se deben considerar como una rama especial de la Dianética. En reconocimiento a las consideraciones especiales involucradas, se llevó a cabo un programa de investigación diseñado para encontrar el mejor acercamiento dianético para los problemas de su procesamiento. Esto se efectuó durante el año siguiente a la publicación de DIANETICA. *La Ciencia Moderna de la Salud Mental*. Los padres y las personas que comparten la responsabilidad de educar niños y que tienen una preocupación auténtica por el bienestar de los jóvenes, no pueden ignorar los descubrimientos obtenidos.

---

<sup>11</sup> Del Original en Inglés Return: Retornar. (Ver Glosario).

<sup>12</sup> Del Original en Inglés Engram: Engrama. (Ver Glosario).

<sup>13</sup> Del Original en Inglés Charge: Carga. (Ver Glosario).

<sup>14</sup> Original en Inglés Bank: Banco. (Ver Glosario).

<sup>15</sup> Original en Inglés Erase: Borrar. Eliminar. (Ver Glosario).

<sup>16</sup> Original en Inglés Auditing: Procesos: Proceso de Auditoración. (Ver Glosario).

## CAPÍTULO 2

### NUESTRO MAYOR PROBLEMA

¿Cuál considera usted que es el mayor problema en la vida de cada individuo? Piénselo por un momento. ¿Es la guerra, el hambre, la enfermedad? ¿Es el amor, el odio, el dinero, la posición social? ¿O es acaso el proceso por el que pasamos todos; el proceso de averiguar el significado de encontrarnos a nosotros mismos? Si este último no es su *mayor* problema, es, por lo menos, uno de los mayores problemas que cada persona enfrenta. La Dianética descubrió que éste es el problema básico.

El objetivo del procesamiento dianético es el aclarado. Una de las características que se le atribuyen al *aclarado* es el auto-determinismo. Pero para ser auto-determinado, se debe saber qué es lo que se desea lograr, y qué es lo que cada persona puede hacer mejor. Parte de las respuestas a estos problemas se obtiene a través de la experiencia, y parte a través de lo que en Dianética llamamos P.B. o “personalidad básica”<sup>17</sup>. La personalidad básica parece ser una forma de temperamento básico, una inclinación hacia un modo general de vida y el uso de ciertas capacidades.

Sin embargo, en Dianética nos damos cuenta de que el condicionamiento que proviene de los engramas puede causar que un individuo se vea obligado a alejarse de la forma de vida de acuerdo con su personalidad básica. Lo anterior puede suceder por las órdenes que provienen de los engramas para comportarse de cierta manera, por cambios de valencia<sup>18</sup> o por computaciones de aliados<sup>19</sup>. Por lo tanto, no siempre se da una cuenta de la personalidad básica.

¡Pero! ¿Cuál es la causa de estas desviaciones? ¿Cómo suceden? Los engramas son la causa principal, y los más importantes se “encuentran” en el periodo prenatal. La segunda personalidad básica es la primera etapa de la niñez. Es entonces cuando se conectan los engramas prenatales y empiezan a ejercer su influencia negativa. Durante este tiempo también se forman las computaciones de compasión<sup>20</sup> y hacen efecto las computaciones de aliados. Las enfermedades y operaciones infantiles se presentan durante este tiempo y son de una importancia considerable. A menudo se ve que una interrupción somática se presenta ante la extirpación de las amígdalas o por lo menos, en ese momento se inicia la conexión. En esta área se encuentran también las interrupciones de aflicción, con la madre que dice “No llores, todo va a estar bien”. Es obvio que si esta frase entra en la mente reactiva es bastante nociva ya que dice que si uno nunca llora *necesariamente* todo estará bien. Es de dudarse que una condición de “todo está bien” haya existido o pueda existir como experiencia constante de una persona. Pero eso es lo que ese engrama promete y exige y si eso no sucede (y no sucede con frecuencia), que Dios ayude al pobre niño, a la madre o a cualquier persona dentro de su ambiente.

---

<sup>17</sup> Del Original en Inglés Basic Personality (B. P.) Personalidad Basica (P. B.) (Ver Glosario).

<sup>18</sup> Del Original en Inglés Valence Shifter: Cambiador de Valencia (Ver Valencia). (Ver Glosario).

<sup>19</sup> Del Original en Inglés Ally: Aliado. (Ver Glosario).

<sup>20</sup> Del Original Sympathy Comutation: Computaciones de Compasión. (Ver Glosario).

Partamos de lo específico por un momento y generalicemos después ¿Qué es lo que sucede durante la niñez? No es suficiente aceptar que el periodo durante el cual el niño crece. En nuestra sociedad, es el periodo crucial durante el cual el individuo aprende lo que se puede llamar patrones básicos de comportamiento y más adelante el cambiarlos es una tarea muy complicada, y sus orígenes se pueden olvidar completamente debido a las bases iniciales en las cuales se fundan. Podemos decir que este es el período durante el cual el niño aprende, lo que se le enseña y de su propia experiencia, los medios por los cuales se va a expresar. Los medios que él se ve obligado a utilizar pueden variar del excesivamente inadecuado hasta aquellos de gran ayuda para él. En breve, podemos decir que la niñez es el periodo durante el cual se forman los métodos básicos de autoexpresión.

El período que sigue en importancia es el de la niñez avanzada aproximadamente de los seis a los doce años. En nuestra sociedad, este período se dedica a la adquisición de información. También se dedica, desde un punto de vista ligeramente diferente, al aprendizaje obligatorio de datos. La Dianética se inclina a preguntar si realmente es aconsejable esta última ocupación. Parece ser, desde el punto de vista de la salud mental y desde el punto de vista de la exactitud de la información, que el niño asimila, que puede tener mayor ventaja enseñarle al niño *cómo* pensar antes de enseñarle *qué* pensar. Hoy en día la instrucción de los niños es, en gran parte, un problema de énfasis incorrecto. Según la Dianética, el énfasis debería colocarse en el *cómo* más que en el *qué* del pensamiento y del aprendizaje.

Quizá debamos analizar algunas de las razones por las cuales tomamos esta actitud. En primer lugar, examinemos qué queremos decir por “mente reactiva” y “mente analítica”. La mente reactiva, como tal, no aparenta ser una “mente” en el sentido pensante de la palabra. La mente reactiva es principalmente una acumulación de experiencias dolorosas y de inconsciencia. El material de estas experiencias está chocando con un nivel bajo de capacidad analítica. Desde el punto de vista funcional cuando hablamos del “pensamiento” de la mente reactiva, nos referimos a una computación<sup>21</sup> de un nivel bajo en la parte de un analizador suspendido casi por completo. Parecería que una parte de la tendencia básica del Hombre a pensar y a hablar en términos de identidades se traspasa por medio de una recapitulación dentro del desarrollo del sentido inquisitivo del ser y de la realidad del niño. El niño primero tiende a pensar en términos de identidades. Este parece ser el primer paso para comprender las diferencias. Las cosas similares son iguales, las cosas diferentes son absolutamente diferentes. Debido a esta tendencia del niño parece que, mientras más rápido podamos influir en el niño hacia un modo de pensar multivalente, más rápido abandonará el pensamiento de identidades, y el pensamiento “reactivo” tendrá un efecto menor sobre su funcionamiento mental y psicológico.

Existe otro factor importante en los procesos de pensamiento del niño. El niño parece estar más “cerca” de sus engramas. Por “cerca” queremos decir que no ha tenido las ventajas de tiempo y de experiencia analítica necesarias para alejarse del efecto de sus engramas. Como una observación muy general sobre esta característica del pensamiento infantil, se puede decir que el sentido de la realidad<sup>22</sup> y la afinidad<sup>23</sup> con la realidad del niño no se han construido sobre una gran experiencia y, por lo tanto, es difícil para él separar lo que le está

---

<sup>21</sup> Del Original en Inglés Computation. Computación (Ver Glosario).

<sup>22</sup> Del Original en Inglés Reality: Realidad. (Ver Glosario).

<sup>23</sup> Del Original en Inglés Affinity: Afinidad, (Ver Glosario).



pasando como un resultado de su propia experiencia pasada, y lo que le está pasando como un resultado de la situación presente en la cual se encuentra a él mismo.

La experiencia analítica actúa como un tipo de elevador en el que la organización del “Yo”<sup>24</sup> aumenta conforme la mente analítica acumula experiencia. El “Yo” organiza esta experiencia en términos de mayor y mayor complejidad conforme el individuo madura, y esta complejidad actúa como amortiguador hacia las órdenes del engrama. Sin embargo, parece haber una gran desventaja en esto. Conforme el analizador se vuelve más y más complejo, correspondientemente la fuerza de los engramas del individuo se incrementa y, como consecuencia, se origina una evaluación equivocada de la experiencia. Y a medida que la evaluación equivocada de la experiencia se vuelve *mayor* hay un trastorno en las áreas de realidad, comunicación y afinidad.

Es probable que la característica más notable del intento del niño para comprender su propia personalidad sea el cambio de valencias. Si se observa un poco, es posible afirmar que un cambio rápido de valencias es un proceso natural en el niño. Él se “prueba” pedazos de valencias como si fuera ropa, conservando piezas aquí y allá, y descartando otras que no le quedan. Construye y sintetiza una personalidad a base de esos pedazos de valencias en conjunto con su propia personalidad básica.

Es necesario divagar por un momento y explicar que aquí el uso de la palabra “valencia” es muy general. Cuando utilizamos esta palabra, no nos referimos únicamente a la información sobre las personas que están en engramas, sino también a los datos analíticos limitados que el niño adquiere de películas de vaqueros, de leer acerca de y ver policías, bomberos etc. Esto no incluye el concepto de cambio de valencia provocado por una orden o por una computación reactiva para efectuar el cambio; el niño se puede ver forzado por su pensamiento reactivo a cambiar valencias. Sin embargo, el tipo de cambio de valencia o el probarse partes de otras personalidades (como se dijo anteriormente) es espontáneo, no compulsivo. El *imita* pero sin premeditación.

Para el niño, el problema de su “identidad” es oscuro y difícil, pero muy importante. Varios escritores de psicología ahondan constantemente en las complejidades del tema, debido a su importancia para el estudio de la mente en formación.

En el campo de la ficción, Lewis Carroll creador de la inmortal obra “Alicia en el País de las Maravillas” muestra, de una manera humorística, cómo Alicia se enfrenta a esta dificultad. En el principio del capítulo titulado Consejo de una Oruga hay una discusión entre Alicia y la Oruga en cuanto a todo este interrogante. Aunque parecería que ellos no encuentran su discusión particularmente ilustrativa, nosotros, que estamos más preparados, podemos observarla mejor así:

*La Oruga y Alicia se miraron en silencio durante algún tiempo. Por fin la Oruga se quitó la pipa de la boca, y pregunto con voz lánguida y somnolienta.*

*“¿Quién eres TU?” dijo la Oruga.*

*Este no era un principio exactamente alentador para una conversación. En tono un tanto tímido, Alicia contestó: “Yo... pues casi no lo sé, señor; al menos por el momento sabía*

---

<sup>24</sup> Del Original en Inglés I: Yo. (Ver Glosario).

*quién era cuando me levanté esta mañana, pero creo que debo haber cambiado varias veces desde entonces”.*

*“¿Qué quieres decir con eso?”, preguntó la Oruga severamente, “¡Explicate!”*

*“No puedo EXPLICARME. Tengo miedo, señor”, insistió Alicia, “porque yo no soy yo, como usted ve”.*

*“Yo no veo eso”, dijo la Oruga.*

*“Me temo no poder explicarlo más claramente”, contestó Alicia muy políticamente. “En primer lugar, porque no lo entiendo yo misma, y esto de tener tantos tamaños diferentes en un mismo día es muy confuso”.*

*“No lo es”, dijo la Oruga.*

*“Bueno, quizás usted no se ha dado cuenta de eso todavía”, dijo Alicia, “pero cuando se convierta en una crisálida..., como lo hará algún día... y después de eso en una mariposa, creo que se sentirá un poco raro, ¿verdad?”*

*“En lo más mínimo”, dijo la Oruga.*

*“Bueno, tal vez sus sentimientos sean diferentes”, dijo Alicia. “Todo lo que yo sé es que YO me sentiría muy rara”.*

*“¡Tú!” exclamó la Oruga llena de desprecio. “Y, ¿quién eres TU?”*

*Esta pregunta los hizo volver al principio de la conversación.*

Si quisiéramos ver cuáles eran los engramas de Alicia, podríamos permitirnos cierta crítica literaria dianética; sin embargo, probablemente sería mucho más valioso si aceptamos a Carroll (y a Alicia), en sus propios términos. En esto conseguimos un retrato gracioso y descriptivo de la sorpresa de la criatura (y confusión) en cuanto a qué es la “identidad”. No es sorprendente el hecho de que los niños se confundan por este problema; también ha confundido a los grandes filósofos. Han chocado directamente con la idea, tratando de penetrar al centro del pensamiento, pero si lo juzgamos tomando en cuenta la falta de aceptación general de cualquiera de las opiniones de los filósofos sobre el tema, aparentemente nunca han obtenido un éxito completo.

No importa qué tan profundamente nos interese observar este problema, aún encontramos que una gran parte de la dificultad del niño es mucho más inmediata. No tenemos que ser muy filosóficos con el niño. Una gran parte de sus dificultades yace en cosas que se pueden resolver de una manera bastante sencilla. Por ejemplo, los niños no son muy buenos en la semántica; más bien poseen un vocabulario reducido y están equivocados en cuanto al significado de muchas cosas. La realidad es bastante pequeña para ellos. Los niños pasan a través de etapas en las que se separan de cualquier cosa que los rodea. Cuando un niño nace, no tiene idea del punto en el que él termina y otras cosas empiezan. Esto lo aprende gradualmente, pero encuentra la dificultad de determinar dónde finalizan sus deseos y empiezan otras fuerzas. El niño no tiene, por completo, el sentido adecuado de la realidad para el tipo de procesamiento dianético que se aplica a los adultos y a los adolescentes; las experiencias en los bancos normales de los niños no son muy adecuadas para los problemas del momento. Pero es posible tener afinidad con los niños (mucho afinidad) de tal manera que

hay una posibilidad de que un elemento compense la falta de los otros dos. Si el niño en realidad siente que usted está tratando de ayudarlo, puede hacer mucho con él.

Esto nos conduce al problema de cómo tratar a los niños. No hay un procedimiento exacto que se aplicará de modo infalible a todos los niños, pero está en desarrollo una serie de juegos con el propósito de dar a todos los niños una mejor orientación en el uso del lenguaje. Por ejemplo; "¿Cuántos significados puedes encontrar para la palabra que suena como 'camino'?" Se están desarrollando juegos de grupo, etc., que tendrán como objetivo una orientación en semántica.

Ahora vamos a tomar el tema de cómo "retornan" los niños, parecen ver el retorno a incidentes dolorosos simplemente como una desagradable experiencia más, y son incapaces de ver hacia el futuro lo suficiente para que el retorno valga la pena. Para los muy jóvenes, los conceptos de reducción<sup>25</sup> y reestimulación son demasiado avanzados; hasta ahora, la única excepción es el caso de reestimulación crónica físicamente dolorosa. Cuando el niño constantemente sufre de dolores de estómago, mareos, u otras quejas que lo molestan repetidamente, ansiará tratar cualquier cosa que le prometa alivio. Sin embargo, aun en este caso, se le debe recordar constantemente que se le está ayudando cuando le cuenta al auditor acerca del primer dolor de estómago, el primer mareo, etc. Él puede y sentirá los somáticos<sup>26</sup> siempre y cuando no les tema.

Aquí llegamos a otro gran obstáculo para los niños en el retorno; un obstáculo que sólo se puede superar por medio de una actitud amigable y de confianza por parte del auditor. Este obstáculo es el temor. Los niños no entienden bien el tiempo; para ellos el pasado está mezclado con el presente, y es tan real como el día de hoy. Ellos temen que ese ayer, con su dolor y terror, se repita mañana ellos temen que el retornar a un momento de dolor haga que la experiencia regrese en realidad. Estos parecen ser temores naturales nacidos de la falta de experiencia analítica del niño con el mundo. La única solución aparente es la educación de los niños en el proceso dianético.

Todo niño debe entender, lo mejor posible, de dónde vino y cómo era antes de nacer. Debe saber qué esperar de los somáticos, y qué esperar cuando recorre los somáticos una y otra vez. En breve, debe tener una idea bastante buena sobre lo que él y su auditor están haciendo.

Sin embargo, el simple concepto de Dianética no es suficiente. A las autoridades les interesan mucho los niños. Estos deben tener adultos en los que puedan creer y confiar, a quienes puedan confiar su mundo. Si el auditor comete un error, tal como decirle al niño que el nacimiento no lo lastimará mucho al recorrerlo, quizás el niño estará esperando un ligero apretón o nada. El dolor para él no es relativo a otro dolor, sino cómo lo percibe cuando lo está sufriendo. Si está deprimido o cansado, tendrá menos disposición para "tomar" los somáticos, y el auditor debe estar consciente de esto. El auditor debe dar al niño cierta idea sobre cómo va a ser la experiencia que sigue, tratando de no subestimarla, porque corre el riesgo de perder afinidad por un tiempo. Esta predicción no es fácil, y con frecuencia se pierde la afinidad debido a los errores de hacer conjeturas sobre la capacidad del niño para

---

<sup>25</sup> Del Original en Inglés Reduction: Reducción. (Ver Glosario).

<sup>26</sup> Del Original en Inglés Somatic: Somático. (Ver Glosario).

percibir el dolor. La pérdida de afinidad se debe recorrer de inmediato como un candado,<sup>27</sup> el procesamiento se debe continuar hasta que se restablezca la afinidad. El hacer que el niño que ha perdido la fe en la omnisciencia del auditor la recorra, es invitarlo a hacer dub-in.<sup>28</sup> Un auditor no conoce la frustración hasta que ha tratado a un niño hasta la mitad de una experiencia dolorosa, sólo para encontrar que a ésta se le ha añadido un final feliz.

Los niños son capaces de tomar la valencia<sup>29</sup> de las personas con las que están. Los auditores pueden observar a los niños en la valencia del auditor, a pesar de que el auditor y el niño estén jugando juntos. Este efecto parece ocurrir con mayor frecuencia en los casos que contienen mucho terror, pero se ha observado también en niños normales. Mientras menor sea la afinidad que el niño tenga con los adultos en su casa, mayor será la facilidad del niño para tomar la valencia de alguien con quien tiene afinidad.

Otro aspecto que es importante es descubrir el origen de las dramatizaciones, y sacarlas tanto como sea posible. En relación con esto es necesario dar consejo a los padres en cuanto a cómo evitar la reestimulación de sus hijos.

Si un niño es multivalente,<sup>30</sup> es difícil determinar quién es él de un minuto a otro. En un niño así, el trabajo se efectúa casi por completo por medio de la afinidad. Entra por lo menos en cuatro valencias diferentes, una después de otra. Tiene poco sentido de la realidad y un circuito<sup>31</sup> que dice que sólo es él quien está hablando. Con este niño se progresa más a medida que aumenta la afinidad entre él y su auditor.

Es probable que se pueda hacer uso de la tendencia natural del niño (si es que es esa) de *actuar* otras valencias, dándole valencias que le benefician y, claro está, que benefician a la sociedad, en lugar de pillos, policías rudos, dos valiosos vaqueros, etc. Ha habido una serie de discusiones constantes acerca de los efectos que las películas crean en los niños, lo nocivo de algunos de los libros de historietas, y ahora la preocupación gira en torno a la televisión. Con la Dianética empezamos a entender por qué hemos sentido que había ciertos efectos perjudiciales provenientes de estas formas de entretenimiento. Las valencias en las que entran es un tema de gran preocupación. No es únicamente un problema para los niños; hay algunos adolescentes importantes que usan patillas.

Existe la posibilidad de que se instituyan programas dianéticamente adecuados para proporcionar valencias útiles y educativas de las que los niños puedan escoger, ya que existe cierta preocupación basada en algunas de las aberraciones<sup>32</sup> que ya se han encontrado en los niños, de las cuales las más ilustrativas son los “casos Junior”.<sup>33</sup>

Siguen siendo casos Junior cuando tienen cincuenta años pero para serlo tienen que haber sido casos Junior anteriormente. El progreso de dichos casos depende, en parte, de la velocidad en que se conectaron los engramas. Un buen ejemplo de cómo se crea un caso Junior es el siguiente:

---

<sup>27</sup> Del Original en Inglés Lock: Candado. (Ver Glosario).

<sup>28</sup> Del Original en Inglés Dub-in: Dub-in. (Ver Glosario).

<sup>29</sup> Del Original en Inglés valence: Valencia. (Ver Glosario)

<sup>30</sup> Del Original en Inglés Multivalence: MultiValencia (Ver Glosario).

<sup>31</sup> Del Original en Inglés Circuit: Circuito. (Ver Glosario).

<sup>32</sup> Del Original en Inglés Aberration: Aberración. (Ver Glosario).

<sup>33</sup> Del Original en Inglés Junior Case: Caso junior. (Ver Glosario).

Después del divorcio, la madre le dice a su hijo, un Junior: “Ahora tú eres el pequeño hombre de la casa”.

No es sorprendente que los niños se parezcan a los psicóticos y a los esquizofrénicos. El niño puede jugar a que él es una mariposa, un caballo, una caja, o casi cualquier cosa. Su imaginación es desenfrenada y, como resultado, en la creación de alguna de sus fantasías, se parece mucho a un psicótico. La diferencia reside en que el niño puede estar haciendo esto como un ejercicio, mientras que el psicótico lo hace porque tiene que hacerlo. Sin embargo, si el niño no puede dejar de ser una mariposa, entonces tenemos a un niño con aberración. Está atorado<sup>34</sup> en la valencia de la mariposa.

Probablemente no haya nada de malo cuando el niño está cambiando de valencia y quiere ser una mariposa, una flor o un vaquero. Cuando se atora en una de estas valencias, tenemos un problema en nuestras manos. Es lo mismo cuando se atora en una de las valencias de la familia o cuando tiene el mandato de “Tú eres igual al resto de la familia” o “Tú eres exactamente como tu padre”.

Un niño que se atora en una valencia a muy temprana edad, no tiene un problema tan difícil, a pesar de que puede tener las enfermedades psicosomáticas de la persona que está siendo. Es probable que él únicamente dramatizara bastante y tendría su analizador ocluido la mayor parte del tiempo. Pero la persona que esta atorada en una valencia y repentinamente, al mismo tiempo, se atora en otra, tiene un problema mayor. Si es capaz de hacer una síntesis de estas valencias, quizá puede hacer un ajuste; pero cuando esto le sucede a una persona de más edad, presenta un gran conflicto.

El siguiente es, en parte, un ejemplo hipotético:

Un caso Junior detestaba a su padre y, por lo tanto, tomó la valencia de su madre. Sin embargo, tenía órdenes de ser como su padre. Le fue muy difícil comprender la realidad, y el diagnóstico de un psicólogo decía que tenía una doble personalidad. También lo diagnosticó como un maníaco depresivo, pero no se cree mucho en este diagnóstico. Estaba deprimido porque no se podía decidir.

Los niños también tienen estos problemas, particularmente en una familia emocionalmente violenta donde, para su seguridad, es necesario que tengan un aliado fuerte. La manera de tener un aliado fuerte es entrar en la valencia del perdedor (sentirse como él se siente) y para protección buscar al ganador de la discusión como un aliado. Usted representa la parte necesaria o construye valencias con aquellas cosas que el aliado prefiere, y entonces usted se convierte en ellos y así usted tiene el aliado. Ejemplo:

La prima María llega a visitar a la pequeña Betty y a su familia. María es un poco mayor y siempre es muy útil para la mamá de Betty. Betty no está lista para hacer esas tareas, pero tan pronto como María se va, mamá empieza a hablar acerca de lo maravilloso que fue tener a la prima María cerca porque siempre ayuda con las labores. La criatura, si la situación familiar es insegura, puede sentir que ella debe entrar en la valencia de la prima María para tener a la mamá como una aliada.

No debemos olvidar que un aliado y un amigo se pueden confundir fácilmente en la mente de un niño. Un niño tiene que tener la ayuda de otros para sobrevivir. La pérdida de un

---

<sup>34</sup> Del Original en Ingles Stuck: Atorado. (Ver Closario)

aliado es una tremenda catástrofe para el niño. El rechazo emocional más ligero de un aliado hacia un niño es una gran amenaza a la supervivencia del niño, en particular si el niño ya es inseguro.

Otro aspecto que se encuentra al trabajar con los niños es el hecho de que el niño *debe* obedecer a sus padres. Cuando un auditor dice por primera vez a un niño: “¿Tienes que hacer *ahora* lo que te dijo tu madre?”, en un intento por romper una orden aberrante en la base de una respuesta instantánea, se quedó pasmado en cuanto a qué hacer con el inmediato “¡Sí!” En breve, el problema se puede formular de esta manera: Para el niño, el desobedecer a sus padres es un riesgo real de supervivencia muy grande.

La única manera de superar eso es tener niños seguros los cuales entienden y son valorados por ser ellos mismos. La Dianética no propone esto con la idea de que se les debe permitir a los niños correr sin rumbo; ellos deben recibir un entrenamiento. Pero los padres deben recordar que gran parte del mal comportamiento del niño se debe simplemente a sus engramas entrando de nuevo en acción (los cuales, en gran parte, le dieron sus padres). El dolor, el dolor intenso en el niño, está dirigiendo gran parte de su mal comportamiento.

Recibimos hace poco una carta de la Fundación.<sup>35</sup> Tenemos una pequeña niña que tiene un hermano mayor, y sabemos que la pequeñita tiene un engrama en el cual su madre dice: “Espero que sea un niño; me gustan mucho más los niños que las niñas”. La niña muestra tendencias marcadas de marimacha, y trata de cualquier manera de ser como su hermano.

Los padres querían saber qué podían hacer. La niña no es lo suficientemente grande para recorrer esto como un engrama. La única respuesta posible fue: “Aprecie lo más posible el que la criatura sea una niña, y tenga cuidado de no reestimarla mostrando alguna preferencia por los niños”.

También lo que se puede hacer es tratar de eliminar los candados<sup>36</sup> en los niños. Es muy simple, y no es necesario que el niño sepa qué es lo que está usted haciendo. El procedimiento puede ser: “¿Qué estabas haciendo cuando te golpeaste la cabeza?” Respuesta: “Estaba manejando mi triciclo”. Haga más preguntas acerca de esto, saque el incidente, luego regrese y hágalo de nuevo. Es bastante efectivo. Trate de recorrer los candados tan firmemente como le sea posible. Si no se permite que los engramas permanezcan conectados, entonces no tienen efecto.

Hay algo más que decir acerca de las valencias. Si el niño se encuentra en la valencia de otra persona, no tiene mucha oportunidad de llegar a comprender su propia personalidad, ya que implícito en la valencia está un enfoque hacia la vida, un patrón de comportamiento consistente, etc. El ser humano es de un carácter rudo y en ocasiones logra abrirse paso con algunas de sus características propias. Pero con frecuencia, los engramas y las valencias son más rudos. El punto reside en que, encontrarse en la valencia de otro, obviamente no es bueno. ¡La manera de ayudar a un niño es ayudarlo a que sea él mismo!

---

<sup>35</sup> Del Original en Inglés Foundation: Fundación. (Ver Glosario).

<sup>36</sup> Del Original en Inglés To blow Locks: Eliminar Candados. (Ver Glosario).

### CAPÍTULO 3

#### HACIA UN MUNDO MÁS RACIONAL

En nuestra sociedad actual, el contagio de la aberración ha progresado sorprendentemente en lo que se refiere a la segunda dinámica.<sup>37</sup> Nuestros primeros pobladores trajeron la semilla de la aberración futura. Como había ciertas enfermedades incurables, a esta falta la substituyó una represión moral.

Tales tabúes están basados sobre la premisa de que lo que la sociedad haya hecho en el pasado era más doloroso que benéfico. Por lo tanto, los prejuicios llevan a los tabúes mucho más allá de su época.

Una vez creados, los tabúes se deben reforzar. La fuerza se aplica en contra de la razón. ¿Qué es la aberración sino una fuerza aplicada en contra de la razón?

La aberración parece multiplicarse por medio de una progresión geométrica. Es algo que se extiende y se amplía, en vez de ser una línea estrecha. Las aberraciones de la madre se presentan en dos de sus hijos y en cuatro de sus nietos. La “idiosincrasia” del padre sigue el mismo modelo. Dentro de unas cuantas generaciones toda una sociedad será afectada.

Sólo la colonización de nuevas tierras ha interrumpido este contagio. Cuando una raza se enfrenta a un nuevo continente y conquista a los antiguos habitantes, tiene que elevar su nivel de necesidad.<sup>38</sup> Es una meta tremenda arrebatar la tierra de aquellos que ya la tenían, y mientras el ímpetu lleve hacia adelante a la raza, tiene éxito, y el contagio dentro de ésta disminuye considerablemente.

Después de un tiempo se alcanza la meta y casi todo se suaviza para la generación futura. Los medios de transporte y de alimentos están al alcance con un esfuerzo mínimo. El gobierno se establece en una rutina y de repente hay una nación “civilizada” sin un objetivo mayor. En este momento se inicia la espiral descendente. A pesar de que puede llegar la Edad de Oro en ese período para la raza, la espiral descendente de la aberración que ya empezó, baja y baja. El nivel de necesidad del individuo disminuye, y se empiezan a manifestar las aberraciones. Se establece el proceso de contagio.

Las costumbres de la sociedad actual ponen de moda que los individuos tengan una segunda dinámica bloqueada. Cuando un investigador de la importancia de Freud estudia una clase social y decide que una sola cosa está equivocada, eso nos indica por lo menos, que hay muchas otras cosas equivocadas. Se vio forzado a la conclusión de que el sexo es el principal responsable de la aberración y, bajo exámenes, es evidente que durante los dos siglos pasados el sexo se convirtiera cada vez más en tabú.

Hasta la llegada de la Dianética, pocos han observado en realidad cómo deberían abordar este problema y han reconocido hasta qué punto el niño es el producto del sexo. El hecho de que existe una correlación definitiva entre el sexo y los niños puede parecer una afirmación demasiado obvia. Pero, ¿cuántas personas piensan que los bebés son demasiado

---

<sup>37</sup> Del Original en Inglés Second Dynamic: Segunda Dinámica. (Ver Glosario).

<sup>38</sup> Del Original en Inglés Necessity Level: Nivel de Necesidad. (Ver Glosario).

bonitos y al mismo tiempo sienten que el sexo es demasiado sucio? La segunda dinámica debe incluir, no sólo el sexo y el acto sexual, sino también a los niños.

Quizá la tendencia sea bloquear completamente la segunda dinámica para que las futuras generaciones se vuelvan dementes. Si esta espiral descendente de aberración sexual no se interrumpe, habrá en el año 2000 ó 2050, no 1,900.000 pacientes en sanatorios e instituciones, sino unas cuantas personas cuerdas tratando de vivir en un país que está casi un 100 % demente.

Una segunda dinámica bloqueada es acompañada por el desagrado hacia los niños, el abuso que se hace de ellos, y una impaciencia general con ellos. Sin embargo, una segunda dinámica no necesariamente está bloqueada tanto en el sexo *como* en los niños. Se puede bloquear selectivamente: abierta en el sexo y completamente bloqueada en los niños, o abierta ampliamente en los niños y completamente bloqueada en el sexo. Cuando se presenta esta última condición, los niños que resultan de una unión así son muy neuróticos.

Entonces, es evidente que la espiral descendente termina en los regazos de los niños pequeños. Los niños deben soportar el impacto de los resultados que sobrevienen de los tabúes los cuales son las costumbres de la sociedad. Para detener esta espiral, el ataque más efectivo es el uso de la Dianética Preventiva, como se aplica a los niños y a la vida familiar.

Si en principio se puede evitar que un niño adquiera engramas, la espiral descendente se interrumpe repentinamente; y si se evita que los engramas que están ocultos en los bancos reactivos<sup>39</sup> de los niños que ya nacieron se conecten, se toma un paso múltiple para detener el contagio de aberración de la sociedad.

Para llegar a lo primero, la sociedad se debe hacer responsable de cuidar adecuadamente de la madre. Con esto nos referimos al aspecto dianético, no al económico. Todos deben aprender a callarse cuando la madre en espera está lastimada o enferma, o durante la labor y el parto. En particular, durante el parto se debe mantener un silencio absoluto, y mientras más suave sea el alumbramiento, tanto mejor.

Lo primero que se piensa es que un nacimiento por cesárea es el mejor, ya que se cree que el niño no sufre ninguna de las inclemencias de un nacimiento normal. Sin embargo, no es así. El nacimiento por cesárea es más difícil para el niño que el nacimiento normal, ya que generalmente el ginecólogo espera a que el niño esté firmemente encajado e indique que no va a nacer de manera normal. Y así se deja al niño durante aproximadamente doce o catorce horas con su cráneo en esa posición.

En una radiografía del proceso de un parto, los huesos frontales del feto estaban sobrepuestos y el cráneo doblado completamente debido a que la región pélvica de la madre era muy estrecha. El niño se mantuvo en esta condición durante catorce horas mientras que la gente que se encontraba alrededor sostenía largas conversaciones. La diferencia entre el I.Q. de este niño y el de su hermano, sólo un año mayor, es enorme. El menor es lento y torpe, mientras que su hermano es muy vivo y alerta. El niño mayor nació prematuramente y tuvo un parto sin dolor, tan inesperado, que el doctor no llegó a tiempo. Estos niños tienen bancos prenatales de engramas<sup>40</sup> casi idénticos. La gran diferencia es el nacimiento.

---

<sup>39</sup> Del Original en Inglés Reactive Bank: Banco Reactivo. (Ver Glosario).

<sup>40</sup> Del Original en Inglés Prenatal Engram Bank: Banco Prenatal de Engramas. (Ver Closures).



Otro caso era una niña pequeña que parecía estar sólo medio despierta cuando se trajo para el procesamiento. Estaba muy gorda y su desarrollo físico normal se había retardado considerablemente. Cuando se le preguntó a la madre qué tipo de alumbramiento había tenido, ella dijo que le parecía que todo estaba bien, ya que no podía recordar nada acerca de ello. Ella había estado inconsciente con cloroformo alrededor de doce horas. Por supuesto, la criatura también se anestesió a través del cordón umbilical. Los doctores y las enfermeras trabajaron alrededor de la madre inconsciente, hablando, bromeando y riendo, alimentando tanto el banco de engramas de la madre como el de la criatura. Entonces nació la niña. Hasta donde nos referimos a la huella de la mente reactiva, ella se queda en el alumbramiento, profundamente dormida, en un continuo aletargamiento.<sup>41</sup>

Ordinariamente, los engramas de un niño no se empiezan a conectar hasta que ha pasado mucho tiempo. El nivel de necesidad es elevado, y por lo general el niño se encuentra en buena condición. Puede tener un banco de engramas muy cargado, pero se necesitará una amenaza extraordinaria en el ambiente para conectar este material.

Es relativamente difícil hacer que los niños se cansen. Puede parecer que están cansados, pero su nivel de “Ya me voy a dormir” llega mucho después que en un adulto. Sólo cuando en realidad se le impulsa y se le cansa a un niño con algo extraordinario, alcanza el punto en donde se conecta el material engrámico.<sup>42</sup>

Será la primera conexión la que traiga la primera enfermedad del niño. A pesar de que es bastante adaptable y no se lastima fácilmente, un golpe duro que lo aturde más que causarle dolor, podría causar una conexión después de algunos segundos. Normalmente, la gente toma precauciones para prevenir accidentes y anatén<sup>43</sup> (un grado de atenuación de las facultades analíticas) en los niños, así que esto no se tiene que enfatizar. Lo que se debe enfatizar es la posibilidad de conexión en esas ocasiones.

En el banco existen engramas que se asemejan al tono de voz de los padres y que se pueden conectar fácilmente. Por lo tanto, no se debe decir absolutamente nada alrededor del niño justo después de una herida de cualquier tipo. No importa cuán grande sea la tentación de decir: “¡Oh! Pobre de ti, querido bebé”, deje gritar a la criatura. Es mucho mejor y más seguro dejar pasar varios minutos después de una herida de cualquier clase, antes de hablarle al niño lastimado, en vez de arriesgar una conexión y reestimulación.

Las peleas alrededor de un niño que está durmiendo son muy reestimulantes. El niño está cansado, se acuesta, e inmediatamente los padres empiezan a pelear. Un caso de tartamudeo se originó de esta manera. El niño había estado jugando mucho después de su hora de dormir; había ido a un parque de diversiones donde las vueltas eran tan fascinantes y todo tan maravilloso que estaba demasiado emocionado para irse a la cama. Inclusive estaba muy cansado para cenar. Había dormido sólo media hora cuando su padre llegó ebrio a casa y sobrevino un pleito. Algunas de las palabras que se usaron fueron: “¡No me puedes hablar así!” y “¿A quién crees que le estás hablando?” A la mañana siguiente, cuando el niño se levantó, tartamudeaba, y tartamudeó durante los veintidós años siguientes.

---

<sup>41</sup> Del Original en Inglés Dope-off: Aletargamiento.

<sup>42</sup> Del Original en Inglés Engramic Material: Material Engrámico.

<sup>43</sup> Del Original en Inglés Anaten

+: Anatén. (Ver Glosario).

No hable cerca de un niño enfermo. El sentido natural de cortesía o temor que usted tiene, lo puede frenar a que usted haga algo si el doctor decide sostener una extensa conversación cerca de la cama del enfermo. Pero su sentido natural de cortesía y temor puede contribuir a causar una severa aberración en el niño durante el resto de su vida. Tomando en cuenta las circunstancias, será justificable una rápida patada en la espinilla de cualquier persona que esté hablando cerca de un niño enfermo, o llevar a cabo casi cualquier otra violencia física. Sabemos que suena muy drástico, pero usted no puede evitar sentir deseos de castigar cuando ha sido un auditor el tiempo suficiente como para darse cuenta de toda la plática aberrante que se lleva a cabo cerca de los niños. Incluso las personas con las mejores intenciones pueden arruinar totalmente la vida del niño si hacen lo anterior.

Si es necesario castigar a un niño, no lo regañe, le pegue, y lo vuelva a regañar. Dígale en un lenguaje simple y directo la causa del castigo, y después aplique el castigo en *absoluto silencio*. El castigo causa anatén; si el hablar continúa, el contenido se entiende únicamente en una base *reactiva* y no está disponible para la mente analítica. Por lo tanto, el niño no puede llevar a cabo un comportamiento racional. Sólo analiza el hecho de que estas personas tienen un terrible significado para él.

Un niño siempre debe “honrar a su padre y a su madre”. ¡Eso es todo acerca de ello! Pero nadie se ha molestado jamás en decirle al niño qué tienen que hacer los padres para honrarlo.

Si un niño tiene la costumbre de romper cosas “accidentalmente” intercalada con muestras de desobediencia, es casi seguro que el niño está muy molesto por algo. El niño no necesita tanto el procesamiento como la familia; a pesar de que la familia tenga un niño muy malo o una niña, o un niño muy enfermo, se pueden estimar y comportar como verdaderos santos de amor y comprensión. Nunca deben pelear en la presencia del niño. Nunca deben castigar indebidamente al niño. El niño puede haber tenido siempre la mejor comida y el mejor cuidado. ¡Pero investigue el banco de ese niño y vea cuántas de esas enfermedades infantiles que se dice son “normales” han sido precedidas por un trastorno emocional muy elevado cerca de ese niño!

En una familia que era casi un modelo de decencia, el niño pequeño había estado muy enfermo debido a una combinación de varicela y pulmonía. Era obvio que una pelea muy fuerte se llevó a cabo en el lugar donde el niño dormía, porque las patas de acero de la cuna estaban dobladas debido al peso del cuerpo de los adultos que cayeron sobre ésta. El cartón de fibra de la pared estaba abollado en el contorno con los puños del adulto y los objetos aventados con furia, pero supuestamente esta familia vivía una vida modelo, ¡nunca peleaban alrededor de su hijo!

Un niño “malo” de cuatro años fue llevado ante un auditor. Según sus padres, si hubiera medido seis pies de altura le hubiera causado muchos problemas a Genghis Khan. Subiría las escaleras y descolgaría la ropa de mamá para cortarla con las tijeras. Entraría a otro cuarto, de preferencia a uno que estuviera muy limpio y arreglado, y rasgaría el papel tapiz con un cuchillo. Alguien de la familia que estuviera a punto de desayunar encontraría su cereal rociado deliberadamente con fragmentos de cigarro. Era genialmente desobediente, parecía capaz de romper selectivamente cada uno de los valiosos objetos de arte que había en la casa.

Los padres decían que lo que necesitaba era, obviamente, más disciplina. Al preguntar al niño cuánta disciplina había experimentado, trajo castigos que promediaban cuatro nalgadas y un golpe en la cabeza al día. Lo único que se podía decir del castigo, es que era consistente: no importando lo que sucediera, lo castigaban. Más aún, existía unanimidad en la familia. El padre estaba de acuerdo y lo castigaba; la madre estaba de acuerdo, y lo castigaba; y el abuelo, que siempre se encontraba ahí, también estaba de acuerdo y lo castigaba. Aquí había un rebelde de hueso colorado, un verdadero insurgente en la comunidad, guiando una rebelión con éxito.

El problema se resolvió de manera muy simple. El auditor, habiendo observado el hecho de que los adultos que trajeron al niño no eran muy altos, les dijo que la siguiente persona que le pusiera una mano encima al niño, se las arreglaría personalmente con él. Estuvieron de acuerdo en que ésta era una nueva realidad, y en veinticuatro horas hubo un cambio en el joven preclarado. Recogió su ropa. ¡Empezó a lavar los platos! Repentinamente él ya no era un demonio.

Es maravilloso observar niños a los que no los han “disciplinado”. No por esto son peores. Si quiere usted ver a un niño completamente malcriado, encuentre uno al que le han dado una gran dosis de disciplina. Sabe exactamente qué se supone que debe hacer y, mientras respire, ¡hará lo que pueda por fastidiar! Se enfrenta a una sociedad que está saturada de una segunda dinámica bloqueada como algo muy de moda. Se enfrenta a personas a quienes les disgustan los niños, y quienes le aplican todas las formas de barbarismo con la excusa de que esto promueve lealtad y disciplina.

En la sociedad existen particularmente dos líneas traicioneras que se relacionan con los niños. Una es la creencia de que el ser padre o madre es un hecho biológico, pero que el niño no tiene un cariño natural por los padres y que podría ser educado igual de bien por cualquier otra persona. La otra es la que le enseña al niño a no crecer, debido a que (1) el ser un niño tiene grandes bonificaciones y (2) los mayores no se divierten. Entonces, ¿para qué ser mayor?

El niño tiene un cariño natural hacia sus padres verdaderos y, a pesar de las teorías que sostienen lo contrario, un niño se lleva mucho mejor con sus propios padres.

En realidad, las voces de los padres son frecuentemente reestimulantes, haciendo, en un nivel reactivo, todo tipo de cosas equivocadas en la relación, pero generalmente el niño tiene suficiente afecto y afinidad hacia sus propios padres para sobreponerse a esta carga.

Un día, un auditor recibió una llamada telefónica de un caballero diciendo: “No sé lo que pueda estar mal con mi hija. Se ha escapado de la casa tres veces”. El interrogatorio reveló que él “siempre había tenido mucho cuidado de nunca demostrar ningún afecto por ella, por temor de crearle algún complejo”, él dijo, “y que ella con frecuencia se quejaba de no tener vida familiar por la cual valiera la pena permanecer ahí”. Durante toda su vida, este hombre se había olvidado de no ser cariñoso; pensaba que al amar a los niños se les echaba a perder. El modo de echar a perder a un niño es no *amándolo*.

Ningún niño se ha estropeado por cariño, por benevolencia, por amabilidad, por comprensión o, incluso, por indulgencia. Es increíble la antigua superstición de que el amor y el afecto trastornan totalmente a un niño hasta que lo vuelven loco. Un niño puede tener mejores juguetes que cualquier otra persona de su calle, y no por eso ser presumido. Si se le

permite crecer en la sociedad de los niños, él hará un análisis adecuado en cuanto a sus posesiones, e instintivamente las compartirá. Averiguará por él mismo cómo vivir mejor. Mientras este manuscrito se estaba preparando para su publicación, apareció, como por obra de la Providencia, una serie de informes en el periódico para apoyar esta tesis sobre los extremos a los que recurren los niños no amados con el propósito de rebelarse contra sus ambientes infelices. Por ejemplo, en Oakland, California, un chico de doce años, sin ninguna razón aparente hacia las autoridades, les disparó a sus padres con un rifle mientras estaban sentados viendo un programa de televisión. En Palm Beach, Florida, un adolescente confesó que había matado a su padre, a su abuela y a un policía porque “ellos trataron de desheredarme \$600,000.00”. Esta tragedia la agrava el hecho que al joven se le había hecho un “examen psiquiátrico” justo tres días antes del incidente, y había sido declarado como un “caso mental ligero”. En el Medio Oeste, una joven adolescente prendió fuego a varias casas para vengarse de que “la gente se burla de mi pelo rojo”. En Nueva York, pandillas de niños se amotinaron y cometieron serios actos de vandalismo para protestar por las decisiones arbitrarias por parte de las autoridades de un centro de juego juvenil. Al final salió el siguiente encabezado: “Nadie Quería al Patito Feo, es por eso que el Muchacho Mató a 3 Como un Robot”. En la historia se hallaban intercaladas frases tales como: “Mató sin odio, pero por falta de cariño...”, “Las autoridades están convencidas de que el joven no asesinó con su corazón; su corazón estaba vacío...” Un funcionario lo expresó así: “El niño estaba hambriento de cariño. Si lo hubiera tenido, todo hubiera sido diferente”. El jefe de policía, que había mostrado una amabilidad paternal hacia el chico, observó: “No soy un psiquiatra, pero conozco a los muchachos. El muchacho era una oveja negra; necesitaba a alguien que le palmeara la espalda y lo llamara 'Hijo', necesitaba amor y orientación”.

Pero en nuestra sociedad sucede lo contrario. A la mayor parte de los niños se le niega cualquier responsabilidad o posición. Desde el primer momento en que el niño respira, se le niega la independencia que cada organismo busca. Se le encaja en una especie de molde que es supuestamente deseable o “el mejor para él”, coartando su libertad de acción y expresión en todas direcciones. Afortunadamente para él, por lo menos tiene una meta: crecer. Él puede tener otros propósitos necesarios pero, comparado con esta gracia salvadora, son más pequeños; se puede recuperar él mismo, a menos que se le haya enseñado cuidadosamente a *no* crecer.

Si él decide que crecer es algo que traerá como resultados asuntos negativos como para que desee seguir siendo un niño, se le ha arrebatado la única meta que, a pesar de influencias antagónicas, lo sacará adelante. A los niños que se les da un gran valor por ser niños, son aquéllos que progresan menos satisfactoriamente.

Una escuela moderna de pensamiento, una de tantas, da a los niños una posición en el hogar que excede su estado real. Al joven se le asigna una importancia de ser niño que está muy fuera de proporción en relación a la importancia de ser adulto. Si el pequeño Memo entra corriendo repentinamente a un cuarto, choca contra la lámpara y derrama un poco del pegajoso jugo de piña en el traje de un invitado, está correcto. Acaricie la cabeza del pequeño Memo, y dele un poco más de jugo de piña. Dígale al invitado que “Él no es más que un niño pequeño y que no lo sabe hacer mejor”.

Este tipo de entrenamiento otorga una gran prioridad a seguir siendo un niño. En realidad, ¿a quién le gustaría ser un adulto en una familia así?

¿Cómo determina el niño si el crecer es algo deseable? Tiene una gran energía y buenas cualidades de cura y reparación. Naturalmente, es muy vigoroso y activo. Tiene, como regla general, un muy buen entendimiento, así que un día mira a su alrededor y se dice a sí mismo: “Veamos. Estoy creciendo. ¿Qué seré cuando sea grande? Por supuesto, seré un adulto”. Entonces empieza a observar detenidamente a los adultos que están más cerca, empezando con su familia.

He aquí a la madre, cuyo interés total es ser una doncella para con los niños. Él no quiere ser una mamá; ella no se divierte. Ahí está papá. Llega arrastrándose del trabajo a casa, medio sonríe, y quizá tenga la oportunidad de leer el periódico antes de que, ya muy cansado, cene y se vaya a dormir. Y entonces se queja de que los niños hacen mucho ruido. Forzosamente el niño concluye: “Él tampoco es muy elegante”. Después de revisar brevemente a los parientes más lejanos, empieza a rascarse la cabeza y se pregunta: “Bueno, pero, ¿qué diablos es esto de crecer? Quiero seguir siendo un niño, porque mira: nos atienden, nos dan comida, nos dan ropa y todo”.

Si usted se puede separar de su actitud actual sobre la “realidad” y verdaderamente echarle una mirada objetiva a ella, usted la verá desde un punto de vista muy parecido al de un niño. El niño sabe que le gusta correr y jugar, y tiene la idea de que a otra gente le debe gustar también correr y jugar. Una gran parte de la sociedad adulta piensa que correr y jugar es muy malo. No lo hacen. Al menos, la mayor parte de los adultos no lo hace. *Nunca* se divierte mucho.

Afortunadamente, el niño tiene un gran sentido de la realidad, pero está completamente rodeado por los engaños de los adultos. Él no se encuentra en el tipo de realidad con la cual todo el mundo está de acuerdo, sino en la cual ve e interpreta de acuerdo a su información. Para él no es un engaño.

Él está totalmente de acuerdo en que es El Llanero Solitario entre las cuatro y las seis horas, y que alguien más es El Pequeño Castor durante las mismas horas. No hay falta de acuerdo ni falta de realidad; su realidad es la más grande, simplemente porque la puede enfrentar en toda la periferia y la puede estrechar hacia la realidad selectiva. El mecanismo en él, el cual establece su sentido de realidad, es mucho más vívido e ilimitado que el de un adulto quien, después de todo, se debe someter al tipo de realidad que lo ata a un escritorio o a un trabajo.

Le guste o no, el trabajo y la esclavitud económica son la realidad del adulto. Pero, ¿qué sustituto tan deficiente! Es una superficialidad con la cual debe estar de acuerdo. La sociedad dice: “Si no consideras tu trabajo como la realidad más alta de esta, tu única vida, te vamos a matar de hambre, hermano”. Por lo tanto, se acepta con aversión. ¿Realidad? ¡No! Es un estrato acordado por la sociedad, un código de acción acordado.

El niño también es muy sensible hacia la irrealidad. Si alguien, al hablar desde el punto de vista de su propio sentido estrecho de la realidad, trata de decirle el motivo por el cual suceden ciertas cosas, el niño probablemente se sienta comprendido e incapaz de imaginárselo. Se lo tendrán que repetir varias veces, se lo tendrán que decir en la primaria, en la secundaria, en la preparatoria, y entonces, cuando se case y se lo diga su jefe, al fin lo entenderá. De repente, está de acuerdo en que aquello que le han dicho toda su vida es, de hecho, una realidad. En ese momento se empieza a doblegar.

Una de las mejores maneras de colocar a los niños en un camino feliz es ofreciéndoles un poco de educación. Interéselos en el mundo real y trate de interesarlos en un pasatiempo en el que puedan aprender a utilizar sus cuerpos. Permita que ellos escojan el pasatiempo, y deje que demuestren qué tan expertos pueden llegar a ser. Enséñeles a caminar en una cuerda o enséñeles cómo freír huevos. El mundo no es un grupo de temas seleccionados que alguien escribe en un libro. Así es la vida, y si algo le interesa al niño en especial, eso es lo que hay que enseñarle. Si se puede edificar un control de precisión del cuerpo del niño, esto contribuirá a su cordura, elevará su tono y facilitará el procesamiento.

No es suficiente enseñar una simple habilidad ya que, más adelante, en el futuro, esa habilidad se puede apartar de la aplicación práctica y será menos eficaz en colaborar con su salud física y mental. El niño debe ver que lo que está aprendiendo lo lleva hacia una necesidad real de su vida. Haga que el niño se sienta orgulloso de él mismo e independiente a algo específico. Es absolutamente necesario que Juanito tenga reservada, por lo menos, una esfera de acción en la cual él es completamente independiente.

Un pequeño niño, mientras caminaba en el centro con sus padres, vio un acordeón en una ventana y decidió, en ese momento, que quería aprender a tocar el acordeón. Después de un buen rato de quejas y gritos adquirió un pequeño acordeón y, a pesar de lo ocurrido, finalmente aprendió a tocar algo. “Yo siempre pensé que era una buena idea iniciarlo en el acordeón” alardeaban, uno tras otro. Se peleaban entre ellos por la distinción de ser el primero en reconocer a un genio. Entonces disminuyeron la prosperidad.

“Debes practicar una hora con diecisiete minutos todos los días como dice en el libro. No vas a salir a jugar con esa pandilla de alborotadores”. Ya no era ni el acordeón ni la música del niño.

Un día, “de repente” se rompió el acordeón. Los padres dieron sus excusas: “Usted sabe cómo son los niños, siempre tan traviosos e inconstantes. No saben lo que quieren más adelante”.

El niño había elegido algo que quería hacer. Cuando descubrió que no era una esfera de acción independiente, lo abandonó.

A un niño se le puede privar de su independencia de acción de varias maneras: evitando que tome sus propias decisiones, imponiendo castigos cuando estas decisiones le causan problemas de cierto modo. Otra forma es tratar continuamente de convencerlo de que todo el mundo es muy amable con él, cómo el mundo gira para él y, a pesar de eso, qué malagradecido es. Otra forma particularmente despreciable y desmoralizante es provocar su compasión enfermándose, cansándose o sintiéndose defraudado cuando él hace algo equivocado.

¿Alguna vez ha visto usted a una madre manejando a un niño con una tiranía probablemente más sutil pero realmente mucho más destructiva que la de un emperador romano, sólo por hacerle ver al niño todo lo que su “pobre mamá” trabaja, y que toda la enfermedad y la debilidad de mamá se debe a que mamá se *entrega totalmente* al niño? Es muy natural que se espere que el hijo coopere un poco; por lo menos, si la “criatura” es una niña ya mayor, que sea un poco obediente y que no se case con Juan. El aspecto triste de la situación es que, si la joven corta sus lazos de unión y se casa con Juan, generalmente algo le sucede a “mamá”, quien sigue adelante y termina la dramatización.

El niño que teme crónicamente, generalmente tiene un estado mental muy disperso. Sus bancos estándar<sup>44</sup> no tienen los datos suficientes para elegir e identificar lo malo. Es un mundo amplio y desconocido para él, ya que no identifica algunas de sus partes y porciones, a esto se debe el gran terror. El mundo de los niños se forma de gigantes y dragones, no porque toda la niñez sea una ilusión, sino simplemente porque los niños no tienen información suficiente.

Un poema en particular es responsable de más trastorno en los niños que cualquier otra obra. Una parte de éste dice: “Papilo escuchó vociferar y mami lo oyó gritar, pero cuando subieron ya no había nada más que una pila de ropa. ¡Los duendes se la habían llevado!” “¿Qué es un duende, mamá?” “Es alguien que se come a los niños pequeños”. ¿Un engaño de la niñez? ¡Más bien un engaño de los adultos!

Es absolutamente innecesario comunicarse con un niño a este nivel. Un niño es perfectamente lógico; de nada sirve decirle que existen los duendes y que existe un lugar que se llama infierno donde lo van a quemar para siempre, y que el alma que tiene dentro se la va a llevar Dios, quien no existe en lo que se refiere a su propia información y realidad. Sir James Jeans y muchos otros, durante mucho tiempo, han tratado de identificar qué es el alma y no han tenido éxito ni siquiera para su propia satisfacción; y aun así se espera que este niño, de dos, tres o cuatro años, diga con devoción: “El Señor vendrá cuando esté dormido. . .” Sí, lo va a repetir como un loro, pero más que algo lógico será algo amenazante y aterrador.

Quizá lo peor que le pueda pasar al niño sea el aliado exterior. No se dará cuenta cuán fatal es el aliado en el engrama de compasión<sup>45</sup> hasta que usted no haya procesado a un gran número de personas. No se debería permitir que los abuelos fueran a casa de los nietos hasta que no aprendieran a comportarse dianéticamente. Se puede tener todo el sentimentalismo empalagoso del mundo y pensar: “Mis queridos, queridos abuelos”, pero espere a que regrese al banco reactivo y averigüe qué es lo que ellos hicieron. En verdad, ellos fueron muy amables, pero con frecuencia compraron al niño y rompieron la línea de afinidad entre él y sus padres.

Esto es lo único que tiene que hacer una abuela que se apoya y socava la situación hasta que recibe el afecto del niño el cual le pertenece a sus padres. Ella le demuestra que sus padres son crueles, contradiciendo a mamá cada vez que mamá corrige al niño, y así se coloca como un aliado en los momentos de dolor y angustia. Cualquier familia que permite dentro de ella a personas que arruinan esta afinidad natural entre padres e hijos, está propiciando futuros problemas en la condición mental del niño.

Un aliado que le dice sin consideración a mi niño que tiene fiebre: “Querido, me voy a quedar aquí hasta que estés bien”, se convierte en un parásito para la mente del niño. Considere qué pasa cuando un niño está muy enfermo y la abuela grita: “¿Crees que se muera? ¡Ay!, mi amor, mi querido bebé, te vas a morir. Sé que te vas a morir. ¡Por favor, no me dejes!”

Más adelante, el niño se desliza a la valencia de la abuela, y un periodo de enfermedad que originalmente dura alrededor de cinco días se conecta y ¡mantiene al niño enfermo durante meses!

---

<sup>44</sup> Del Original en Inglés Standard Bank: Banco Estándar. (Ver Glosario).

<sup>45</sup> Del Original en Inglés Svmpathy Engram: Engrama de Compasión.

El trabajar con los niños será al mismo tiempo una aventura ardua y fascinante.

El auditor que aplica conocimiento y paciencia junto con su capacidad, se verá recompensado al ver progresar a los niños, y convertirse de pequeños rebeldes y pilluelos, de la inconsciencia enfermiza y la desgracia, a miembros sanos y cooperativos de la sociedad. Verá que es necesario enfrentar la contradicción tanto de los padres como de los hijos. La tarea parecerá, en ocasiones, imposible y descorazonadora, pero al final habrá un sentimiento incomparable de logro, de haber hecho algo realmente valioso para el avance de las generaciones futuras.



## CAPÍTULO 4

### TECNICA DIANETICA ESTANDAR

Al discutir cómo se aplica la Dianética en los problemas especiales de los niños, se hace una frecuente referencia a la recopilación de técnicas que se conocen como Procedimiento Estándar.<sup>46</sup> Al saber de la existencia de un engrama en la mente, fue necesario crear un método para hacer contacto y reducir o borrar ese engrama. El método tenía que dar resultados uniformes y tenía que funcionar en todos los casos. Cuando se formuló y codificó este método se le llamó Procedimiento Estándar.

Ya que, por el bien del niño, con frecuencia es necesario procesar a uno o más adultos dentro del ambiente inmediato, será muy útil una descripción breve de los pasos que forman el Procedimiento Estándar. En capítulos posteriores se encontrará el fruto de esta técnica cuando se aplica a los niños.

En esta vida moderna tan ocupada es poco común que encontremos a alguien que esté verdaderamente interesado en nuestros problemas, nuestros temores y nuestros disgustos. Una y otra vez iniciamos una conversación con la esperanza y el propósito profundo de poder desahogarnos un poco, pero sucede con frecuencia que quien escucha nos interrumpe para intercalar sus propios problemas: “Ah!, eso me recuerda la ocasión en que...” Y de repente nuestros pequeños problemas no son nada en comparación a las decepciones que destrozan su alma y hacen temblar la Tierra. En lugar de desahogarnos un poco, nos convertimos en oyentes: el auditor. Suspiramos, escondemos nuestra decepción tras una ligera sonrisa, y escuchamos. Es una verdad extraña, pero el mejor oyente generalmente es quien más necesita que lo escuchen.

Así se establece la afinidad. Cuando usted empieza a auditar a un miembro de su familia, a un amigo o a un pariente, pregúntele acerca de cosas de tiempo presente, cómo se siente en cuanto a asuntos actuales, si está de acuerdo o en desacuerdo con la gente que lo rodea. Averigüe cuáles son los métodos que utiliza para comunicarse con los demás y cómo recibe él la comunicación, ¡pero de ninguna manera lo contradiga! La gente lo ha agredido durante toda su vida. Pero aquí un auditor dianético no debe añadir su nombre a una lista tan grande de agresores.

La afinidad entre el auditor y el preaclarado es de suma importancia. El preaclarado debe confiar en el auditor, tanto en su integridad como persona, como en su capacidad como auditor para manejar cualquier cosa que surja durante una sesión. La comunicación entre el auditor y el preaclarado debe ser de una naturaleza tal, que no incluya la reserva. La realidad de cualquier sesión de auditación dependerá, en gran parte, del cumplimiento de estos dos factores.

Cuando haya establecido algunas bases para gozar el tiempo presente, las creencias y las esperanzas de su preaclarado, dirija la atención del preaclarado hacia aquellos elementos<sup>47</sup> o individuos de su ambiente que tengan, para él, un alto valor de realidad. La persona que él *sabe* que es su amigo, las escaleras de piedra que conducen a la puerta principal y que él está

---

<sup>46</sup> Del Original en Inglés Standard Procedure: Procedimiento Estándar. (Ver Glosario).

<sup>47</sup> Original en Inglés Items: Elementos.

absolutamente seguro de que son reales y los niños que él engendró que siente que son *suyos* en verdad; todo esto, y mucho más, hace que el preaclarado incremente, en tiempo presente, su afinidad por la vida. Depende de usted, el auditor, hacerle preguntas al preaclarado de tal forma que se ponga en contacto con los momentos en los que estas cosas fueron reales.

Los elementos que se han descrito hasta ahora son sus medios para evaluar a su preaclarado. En una forma general, usted está averiguando, por medio de preguntas, discusiones y escuchando lo que él tiene que decir, en qué parte de una escala arbitraria, que va de la mayor cordura posible hasta las profundidades más bajas de demencia y muerte, se encuentra su preaclarado. Los métodos que usted emplee para procesar al preaclarado a partir de este punto, dependerán de su propia evaluación. Es obvio que para quienes se encuentran muy bajos en la escala (llamada en Dianética Escala Tonal<sup>48</sup>) se deben utilizar métodos muy ligeros. Definitivamente no se le recomienda a un auditor inexperto que trate de procesar a alguien que está violentamente demente o, incluso, apáticamente demente. Pero, por encima de los niveles bajos de la escala tonal, se puede aceptar a un preaclarado confiando en que usted puede, por medio de las técnicas dianéticas, incrementar la felicidad y el bienestar de la madre o del padre de un niño y, por este medio, reducir las dificultades del niño en las relaciones familiares.

Se debe guardar un registro de cada *sesión*. No hay necesidad de que sea un relato palabra por palabra mencionando cada movimiento o pestañeo del preaclarado, pero se deben anotar los datos importantes. Escriba la edad, el número de hermanas y hermanos del preaclarado, y si algún pariente cercano ha muerto. Registre sus frases “preferidas” para verificarlas en el futuro en comparación al contenido primario o secundario del engrama.

Después de haber efectuado una investigación preliminar del caso, empiece a utilizar línea directa<sup>49</sup> (memoria en línea directa) para cualquier recopilación de cualquier tipo en la vida del preaclarado. Pregúntele sobre los momentos de felicidad de su niñez, cuándo se graduó de la escuela, y cuándo tuvo un maestro preferido. De esta manera oriente el pasado de su preaclarado hasta que se establezca una existencia real de un pasado en la realidad de su preaclarado. Puede ser sorprendente encontrar muchas personas cuyos pasados son una mezcla de completa irrealdad, en la cual están inseguros de que algo en realidad les sucedió. La línea directa ayudará a que el preaclarado aumente la realidad de su pasado la cual, en efecto, está aclarando una porción de su línea temporal<sup>50</sup>

Para lograr una mejoría tal en el caso de su preaclarado, es posible que usted emplee dos horas, o quizá tres semanas o más, teniendo sesiones diarias.

Cuando el preaclarado haya establecido unos cuantos “postes de guía” definitivos en su pasado (momentos en los cuales su realidad y afinidad se encontraban muy altas), entonces es tiempo de buscar, por medio de preguntas, una cadena de candados<sup>51</sup> muy analítica. (Una “cadena” de candados es una serie de incidentes similares en el pasado del preaclarado que se archivan, algunas veces por el tema, algunas veces por otros percépticos,<sup>52</sup> y no

---

<sup>48</sup> Del Original en Inglés ToneScale: Escala Tonal.

<sup>49</sup> Del Original en Inglés Straightwire: Línea Directa. (Ver Glosario).

<sup>50</sup> Del Original en Inglés Time Track: Línea Temporal (Ver Glosario).

<sup>51</sup> Del Original en Inglés LockChain: Cadena de Candados.

<sup>52</sup> Del Original en Inglés Perceptic: Percéptico. (Ver Glosario).

necesariamente en un orden cronológico. Los “candados analíticos” son momentos en los que el preaclarado recibió elogios por una acción, o cuando sintió que estaba en lo correcto con respecto a algo). Anote los incidentes en un papel según los vaya encontrando y luego, cuando la cadena parezca estar completa, cuando no se tengan incidentes de una naturaleza similar que contactar, vuelva a hacerle preguntas al preaclarado acerca de los mismos incidentes, uno por uno en el mismo orden en el que aparecieron por primera vez.

Entonces, hágalo otra vez utilizando sólo aquéllos incidentes contactados, a menos que el preaclarado insista en añadir nuevos de la misma naturaleza. Continúe haciendo preguntas de manera selectiva acerca de esos incidentes específicos, en su orden correcto, hasta que el preaclarado haya subido de tono claramente. Los auditores de Dianética Hubbard<sup>53</sup> conocen esta técnica como “Línea Directa Repetitiva”.<sup>54</sup>

Durante el recorrido de dichos momentos analíticos, es casi seguro que el preaclarado trate de ponerse en contacto con momentos de enojo, aflicción, miedo o anatén. Manténgalo en el tema original dirigiendo sus preguntas únicamente a los momentos analíticos de la cadena; y no se alarme si el preaclarado se “aletarga”. Esta es una condición en la que el preaclarado aparentemente se duerme profundamente, algunas veces roncando con fuerza, otras murmurando, y otras sólo yaciendo tranquilamente sin mencionar palabra. Durante estos períodos, que se pueden extender de un minuto a ocho horas o más, no moleste con preguntas a su preaclarado. Siéntese, esté alerta y espere a que él salga del “aletargamiento”.

Esta condición es causada por la inconsciencia del preaclarado con relación a su pasado. El aletargamiento parece ser la descarga de la inconsciencia del pasado en tiempo presente. Es particularmente notable y molesto un caso que recibió un número de intentos de aborto mientras se encontraba en la matriz. Después de un período corto o largo de aletargamiento que tenga el preaclarado, él elevará su tono notablemente en tiempo presente. Estará más alerta y más interesado en el mundo que lo rodea. Este puede ser el primer indicador importante de mejoría en su preaclarado.

Usted puede tener un preaclarado cuyos percépticos, tales como su percepción de sonido, de tiempo y de movimiento, de visión, etc., estén en su plenitud. Si no, continúe procesando de la misma forma en que lo ha hecho hasta que su tono aumente y sus percepciones se agudicen y obtenga un gran sentido de la realidad, tanto en tiempo presente como en el pasado.

Cuando haya alcanzado lo anterior, usted puede empezar a trabajar con su “archivista”.<sup>55</sup> El archivista es su “personalidad básica”. Tal y como su nombre lo indica, el archivista contesta una pregunta hecha al preaclarado dando fechas, tiempo, edades, respuestas afirmativas o negativas y, de hecho, cualquier dato que se desee en cuanto al archivo de memoria de la mente del preaclarado. Para iniciar la acción del archivista, déle instrucciones al preaclarado para que dé la primera palabra o frase que le venga a la mente inmediatamente después que usted le haga una cierta pregunta. Por ejemplo:

“Contesta sí o no: ¿Hay ahora disponible una cadena de candados?”

---

<sup>53</sup> Del Original en Inglés Hubbard Dianetic Auditors: Auditores de Dianética Hubbard.

<sup>54</sup> Del Original en Inglés Repetitive Straightwire: Línea Directa Repetitiva.

<sup>55</sup> Del Original en inglés File Clerk: Archivista.

“¡Sí!”

“¿Cuál es el nombre de esta cadena?”

“Azotamiento”.

De esta manera un auditor prepara su área de trabajo para una sesión particular.

En otro capítulo de este libro se habla acerca de una “edad por respuesta relámpago”. Esto es simplemente una respuesta del archivista a la pregunta de “¿Cuántos años tienes?” o “¿Cuál es tu edad?” o sólo la palabra (después de que el archivista se ha vuelto muy confiable) “¿Edad?” Si usted es un auditor principiante, se sorprenderá de la cantidad de gente que contestará con cifras aparentemente ridículas cuando se les pregunta una edad por respuesta relámpago. Es interesante tratar con varios amigos. Simplemente díales que le den el primer número que se les ocurra después de que pregunte “¿Cuál es tu edad?”

Pero rara vez los números son ridículos. Suponga que un preaclarado que usted sabe tiene 36 años le da una edad por respuesta relámpago de 13. Ella está confundida y no puede entender la causa por la que dio un número tan absurdo; entonces pregúntele acerca de algún incidente a la edad de 13 años. Mejor aún, use al archivista por algunos momentos, los suficientes como para establecer la localización del incidente:

“Por favor contesta sí o no: ¿Hospital?” “Sí”.

“¿Doctor?”

“¡No!”

“¿Enfermera?” “Sí”.

De esta manera se determina la naturaleza y el sitio del incidente por el cual el preaclarado está atorado en la línea temporal. En ocasiones, el número que da el preaclarado no es una cantidad de años, sino de días o meses en el periodo postnatal. El tiempo de referencia se puede establecer fácilmente preguntando al archivista. (Por ejemplo, después de una respuesta de 8).

“¿Días?”

“No”

“¿Semanas?” “¡Sí!”

El mecanismo del archivista es tal que, cuando se le valida aceptando sus respuestas, proporciona toda la información correcta en cuanto a eventos, tiempo y direcciones para proceder con el caso.

Cuando se le pregunta al archivista por el siguiente incidente que se necesita para resolver el caso, dará una respuesta que será ya sea una pista o una descripción directa de lo que debe ocurrir después.

La invalidación<sup>56</sup> del archivista es equivalente a frenar el caso. Se puede invalidar a un archivista por medio de la incredulidad directa o inferida acerca de la exactitud de las respuestas que da.

---

<sup>56</sup> Del Original en Inglés Invalidation: Invalidación. (Ver Glosario).

Cuando usted ha trabajado durante algún tiempo con el archivista, quien le ha demostrado, a su propia satisfacción, que está dando respuestas válidas a sus preguntas (algunas veces las respuestas del archivista se filtran a través de un “circuito” pesado y no son válidas, pero aun así, el auditor no debe permitir que la personalidad básica de su preaclarado sospeche que él no confía en sus respuestas), pida el primer momento de dolor o inconsciencia necesario para resolver el caso. Se sugiere esta rutina:

“El archivista dará el primer momento de dolor o inconsciencia necesario que se necesita para resolver el caso. La “tira somática”<sup>57</sup> se dirigirá a este incidente”.

La tira somática es otro mecanismo, pero a este mecanismo se le ordena en términos seguros. Cuando se le pide un incidente al archivista, se le ordena a la tira somática. Esta se puede comparar con el reproductor eléctrico de tono de un fonógrafo, con la excepción de que tendrá varias agujas representando los diferentes percépticos, en lugar de tener sólo una. El reproductor del fonógrafo se puede colocar en cualquier punto de un disco, y la banda sonora reproducirá a partir de ese punto cualquier cosa que esté grabada. Se le ordena a la tira somática que se dirija a varios momentos de la línea temporal del preaclarado, y lo hace. Obedecerá la orden de continuar a través del incidente que ha proporcionado el archivista. Entonces, parte del “Yo” del preaclarado percibirá en recuerdo aquellas cosas que sucedieron en cualquier época de su vida, desde unas cuantas horas antes de la concepción hasta emparejar con el tiempo presente.

Cuando usted le ordena al preaclarado que “venga a tiempo presente”, le ha ordenado a la tira somática que abandone un incidente (lo cual algunos nunca hacen hasta que ese incidente, si es aberrante, se borra o se reduce por medio de varios recorridos).

Suponga que le ha ordenado a la tira somática de su preaclarado que haga contacto con un incidente, y surge una conversación en el preaclarado. Haga que repita las frases que escucha pero, además, presiónelo para que también sienta los otros percépticos. Si el incidente con el que ha hecho contacto es doloroso, existe la posibilidad de que él sienta los somáticos (dolor) del incidente sin que usted lo invite a hacerlo. Este es el momento en el que el auditor principiante necesita valor y confianza en sus herramientas. Cuando aparentemente el preaclarado está en el dolor más intenso, quizá con ardor de ojos, usted debe seguir recorriendo el incidente con calma, pidiendo cualesquiera frases conectadas con el incidente y recogiendo todos los sonidos, el sentido del tacto y la cinestesia mientras van apareciendo. La tira somática reproducirá de nuevo todo lo que esté registrado. Y entonces, cuando el incidente parezca haberse terminado y el dolor haya disminuido, ordene a la tira somática que vaya al principio del incidente y lo recorra de nuevo. Haga esto varias veces, hasta que el preaclarado pase a través del ciclo de apatía, enojo, aburrimiento y quizá después de que pase a través del incidente ocho veces, estará contento y se ría sinceramente de todo. No ponga atención a ninguno de los intentos que él haga para evitar pasar a través de él una segunda o tercera vez. Si se borra el incidente, usted puede estar seguro de que al preaclarado no le importará recorrerlo de nuevo, y que lo hará con alegría. Si usted acepta su exigencia de cambiar el tema o seguir con otra cosa, hundirá el caso y le dará al preaclarado algunos somáticos de tiempo presente muy molestos.

---

<sup>57</sup> Del Original en Inglés Somatic Strip: Tira Somática.

Si usted ha recorrido un engrama y siente que ha pasado el tiempo suficiente en la sesión del día, dirija a su preaclarado a recordar un momento de placer que ocurrió alguna vez en su vida, y recórralo tres o cuatro veces exactamente como si fuera un engrama. Entonces ordene al preaclarado que “venga a tiempo presente”.

Si un preaclarado no hizo contacto con el incidente, cuando le ordenó por primera vez a la tira somática hacer contacto con el engrama que le proporcionó el archivista, puede ser necesario recorrer algunas secundarias<sup>58</sup> que se encuentran por encima del engrama. Una secundaria es un incidente reciente en la vida que contiene una emoción dolorosa la cual activó el engrama. Puede ser la pérdida de una mascota, la muerte de un miembro de la familia o de un aliado. Pregunte con cuidado al preaclarado para encontrar cualquier cosa que esté al alcance, y entonces recorra el incidente desde el momento de la conciencia de la pérdida hasta el punto en el que el analizador reasumió su funcionamiento. Después se regresa al preaclarado al principio del incidente, y se recorre de nuevo exactamente como si fuera un engrama básico. Al recorrer con éxito el incidente, el preaclarado pasará a través de la aflicción, del enojo, del aburrimiento y llegará, finalmente, a la alegría. Puede parecer extraño que alguien se pudiera sentir alegre por la muerte de su madre, pero cuando la secundaria de aflicción (uno de los sucesos más aberrantes en la vida de un individuo) se ha recorrido hasta borrarse, se presentará la alegría.

Después de recorrer una secundaria, usted notará un aumento en el tono general del preaclarado distinto al que tiene todos los días. Será satisfactorio ver que ya no golpea a los niños por cualquier falta que él llama “disciplina”. Ha elevado su tono, y una porción aberrante de su vida pasada se ha eliminado de su mente reactiva.

Pero hay docenas, algunas veces cientos, de secundarias en la vida de cada persona. Se deben recorrer tantas como sea posible. Cuando ellas ya no se presentan o cuando el preaclarado ya no puede encontrar otro incidente que contenga emoción dolorosa, regrese al preaclarado al área prenatal pidiendo al archivista el primer incidente disponible que se necesita para resolver el caso, y ordenando a la tira somática (o al preaclarado) que vaya al principio del incidente. Recorra el engrama que se presente y entonces, cuando ya no haya engramas disponibles, pida una vez más nuevas secundarias, las cuales desde este momento, pueden estar ya disponibles.

Durante los momentos finales de cada sesión con su preaclarado, diríjalo en línea directa hacia todo lo que ocurrió durante la sesión, incluyendo cualquier cosa que usted pudo hacer para irritarlo. Pregúntele qué pasó cuando usted empezó, que le vino primero a la mente, cómo era el engrama (si es que hubo alguno). Pregúntele si escuchó algunas voces dentro o fuera del cuarto. Asegúrese de que él tenga firmemente en la mente todo lo ocurrido durante la sesión, porque sólo entonces usted puede estar seguro de que lo que él ha recorrido está lijado firmemente en la mente analítica. Termine cada sesión con un breve momento de placer. Deje que escoja el momento de placer y haga que pase a través de él dos o tres veces. Después tráigalo a tiempo presente.

Esta es la base del Procedimiento Estándar. Desde luego se puede refinar. Un auditor profesional, quien ha sido entrenado por la Fundación, está familiarizado con muchas técnicas que se emplean en condiciones especiales. No se espera que alguien se vuelva un auditor

---

<sup>58</sup> De Original en Inglés Secondary: Secundaria. (Ver Glosario).

experto gracias a las técnicas que se describen aquí, pero si se escoge un preclarado con cuidado, de manera que no se acepte a una persona demasiado baja en la escala tonal, no hay razón por la que un adulto inteligente no pueda practicar estas técnicas y obtener resultados gratificantes.

Una última advertencia: Estas técnicas, como se describen en este capítulo, son técnicas para usarlas con adultos o con adolescentes. Para los niños menores existen variaciones en este procedimiento.

## CAPITULO 5

### PROCESAMIENTO DIANETICO PARA NIÑOS

Se puede procesar a un niño de cualquier edad, después del punto en el que aprende a hablar. Sin embargo, no se debe llevar a cabo un procesamiento serio hasta que el niño tenga, por lo menos, cinco años. No se recomienda el procesamiento dianético extenso (salvo en circunstancias muy poco comunes) hasta que el niño tenga por lo menos ocho años. Se pueden lograr muchas cosas buenas antes de los ocho años por medio de la técnica de memoria en línea directa,<sup>59</sup> y en el periodo que va de los ocho a los doce años se puede procesar al niño con cualquiera de las técnicas que se describen aquí. Pero no se debe forzar al niño a que vaya al área prenatal, hasta que tenga por lo menos doce años. Si el niño retorna al área básica, se debe aceptar y recorrer como se acostumbra, y se deben reducir o borrar los engramas, pero por ningún motivo el auditor debe forzar al niño a hacerlo.

En todos los casos, menos en los casos difíciles, un padre puede procesar con éxito a su hijo. Sin embargo, siempre es más difícil para un padre que para un auditor externo, ya que el padre, por tener la virtud de ser un agente causativo, es un reestimulador para el niño. Algunas veces el simple tono de voz del padre, aunque no exista similitud en el contenido verbal, actuará como un reestimulador. De cualquier manera, con un poco de inteligencia y objetividad por parte del padre, puede hacerlo. El procesamiento debe establecerse como un programa bien definido que acontece de una manera muy distinta a cualquier otra tarea o suceso hogareño. Se debe manejar como un juego nuevo y emocionante en el que las reglas son ligeramente distintas de otras formas de juego. Aunque el procesamiento lo efectúe un auditor que no es de la familia, los padres forman una parte esencial del ambiente del niño y se les debe educar para aceptar los hechos vitales y los valores de la Dianética.

Hay tres pasos principales en el procesamiento de los niños:

1. Evitar la reestimulación.
2. Romper los candados.
3. Desintensificar la emoción dolorosa.

*El padre debe tratar de evitar el lenguaje en el banco reactivo del niño.* También se deben evitar las emociones que acompañan este lenguaje, así como cualquier duplicación conocida de las situaciones que pueden estar registradas en la mente reactiva del niño. Si la madre no puede recordar los incidentes en los que se pudieron crear los engramas, o si no puede recordar el lenguaje que utilizó en esa ocasión, ella puede determinar rápidamente, por medio de las reacciones del niño, qué grupos de palabras y qué clase de emociones se encuentran en el banco reactivo de la criatura. Entonces ella debe tener mucho cuidado en evitar este lenguaje especialmente cuando existen situaciones que pueden ser engrámicas. Cualquier aberración en un niño es una evidencia de que ha habido una conexión, y las situaciones en las que las aberraciones son más evidentes, tendrán percepciones similares a las que estuvieron presentes cuando se formó el engrama.

---

<sup>59</sup> Del Original en Inglés Straight Line Memory Technique: Técnica (le Memoria en Línea Directa. (Ver Glosario).



Por ejemplo, unos padres trataron desesperadamente de evitar que el niño mojara la cama diciéndole continuamente que no tomara agua antes de acostarse. A pesar de esta “educación”, el niño siguió mojando la cama.

Una evaluación dianética de la situación reveló, de inmediato, que algo en el ambiente del niño estaba reestimulando una orden engrámica que hacía que mojara la cama. En este caso, como en muchos otros, la acción que de buena fe tomaron los padres, que no estaban entrenados dianéticamente, no estaba evitando la aberración sino manteniéndola conectada en forma crónica. Estos padres descubrieron que las órdenes, las cuales significaban reactivamente que si se mencionaba la palabra “agua” se debía orinar en la cama, se hallaban contenidas en el engrama del nacimiento. El contenido real del engrama era:

“El agua va a venir”.

“Se reventará y caerá en la cama”.

“Sólo permanece acostada y déjala ir”.

El engrama se desactivó cuando se eliminaron los reestimuladores. Cuando los padres dejaron de mencionar la palabra “agua” antes de que el niño se fuera a acostar, empezó a mojar la cama con menos frecuencia, y después dejó de hacerlo por completo.

Por medio de las técnicas de memoria en línea directa *los candados se pueden recorrer y eliminar*, es decir, sin ensueño.<sup>60</sup> En esta parte del proceso, la madre puede ser de gran ayuda, ya que sabe bastante bien cuándo ha creado un candado, especialmente en un asunto emocional de cualquier tipo. Al recordar el patrón estándar de sus dramatizaciones durante crisis emocionales, ella puede ayudar al niño, o al auditor del niño, a encontrar los candados que serían de mayor ayuda para que el niño venza sus dificultades. Cada vez que un niño está anatén (y el anatén se presenta cuando se reestimula cualquier engrama), se puede formar un candado. La aberración resultante dependerá de la emoción y el dolor del candado, así como del engrama original. Este hecho, aunado a la naturaleza de la aberración, se puede utilizar para determinar qué candados deben ser investigados primero.

Para un niño, el retorno es un mecanismo simple y natural, y la técnica para eliminar candados consiste de una combinación de memoria y recuerdo. Por ejemplo, pregúntele al niño si su madre lo ha regañado alguna vez. Si es así, trate de hacer que recuerde un incidente específico. En este punto, muchos niños cerrarán sus ojos y retornarán al suceso. Si el niño puede recordar las palabras exactas que utilizó su madre, y las palabras de cualquier otra persona en el incidente, permita que vaya a través del incidente tantas veces como a él le interese. La mayoría de los candados se eliminará con relatarlos detalladamente una sola vez, y dejará de tener cualquier efecto aberrante en el niño.

*En un niño se puede recorrer la aflicción tan fácilmente como en un adulto.* La diferencia principal es que la aflicción se presentará en momentos que no parecen ser muy importantes para un adulto. Por ejemplo, un niño tendrá un sentido definitivo de pérdida<sup>61</sup> cuando su madre no le permita llevar a navegar su barquito en un día lluvioso. La descarga sobre este tipo de engrama de aflicción será pequeña cuando se compare con la pena

---

<sup>60</sup> Del Original en Inglés Reverie: Ensueño. (Ver Glosario).

<sup>61</sup> Del Original en Inglés Loss: Pérdida. (Ver Glosario).

ocasionada por la partida de una nana favorita o la pérdida de una mascota, pero cualquier momento de aflicción que se pueda descargar mejorará la salud y el bienestar del niño.

El auditor que desea tratar a los niños con éxito debe tener, sobre todo, la capacidad de establecer afinidad con el niño. Este es un problema en el que se interesa al niño en los incidentes que le han causado dificultad. La atención de un niño está muy dispersa; aún no ha aprendido a enfocarla bien, y la función del auditor es atraer su atención y canalizarla de nuevo contra los candados y los engramas de aflicción.

Un niño tiene un gran sentido natural de dignidad. No le hable con altivez; trátelo con la mayor dignidad que pueda. Descubrirá que el niño tiene conceptos equivocados muy extraños acerca de muchas cosas diarias que lo rodean. Rastree el origen de esos conceptos equivocados, y generalmente encontrará a un adulto que no se tomó la molestia de proporcionar al niño información correcta. *Nunca le hable al padre en la presencia del niño.* Es mejor hablarle al niño delante de los padres, siempre trabajando con él sobre una base de compañerismo.

Con frecuencia, el procesamiento de un niño involucra inevitablemente algo más que trabajar con el niño solo. Muchas de las aberraciones que se encuentran en él vendrán de una falta de conocimiento dianético por parte de los padres. Con el propósito de evitar la reestimulación se deben llevar a cabo otros pasos además de poner al niño en un sofá, eliminar candados y recorrer engramas de aflicción.

Existen tres formas de tratar dianéticamente a una persona, y todas ellas son algunas veces necesarias en el procesamiento de un niño:

1. Procedimientos de procesamiento estándar.
2. Educación dianética.
3. Cambio de ambiente.

Generalmente se puede contar con el hecho de que los padres están muy ansiosos de tener hijos mejores y más sanos. También se debe tomar en cuenta que, desgraciadamente, los padres van a tomar su consejo sólo hasta un grado muy limitado. Puede correr por su cuenta forzar de alguna manera esos aspectos que considera como un deber de los padres hacia el niño.

Llevaron ante un auditor a un niño pequeño que no diría nada. Después de muchos intentos inútiles para lograr la apertura del caso, el auditor le preguntó cuál de sus padres le había dicho que lo iba a castigar si decía algo acerca de sus pleitos. ¡Lágrimas! ¡Un montón de palabras! ¡Caso abierto!

¿Cómo puede un auditor hacer algo por un niño si los padres le prohíben decir cualquier cosa acerca de su vida familiar? Estos padres estaban seguros que la lectura de los libros de historietas era la causa de la aberración del niño, pero durante todo el curso de su “mala navegación en el corazón de una zona de huracanes” marital, acostumbraban pelear en cada comida. Papá empezaría a quejarse de la comida, y mamá de lo duro que había trabajado. Era normal que tomaran la loza y se la aventaran uno al otro, y no era nada raro que golpearan al niño. No podían hacerlo comer, y a pesar de que el peso promedio para un niño de su edad era de 85 libras, apenas llegaba a pesar 58.

La prescripción en este caso simplemente fue técnica de memoria en línea directa acerca de la primera vez que sus padres se pelearon en la mesa en su presencia. Lo siguiente fue insistir en que se le permitiera al niño comer en la cocina con la puerta cerrada.

Cuando oyeron esto, los padres miraron con odio al niño y dijeron: “¿Qué le has estado diciendo?” El auditor pudo ver que lo iban a golpear, así que les dijo: “Yo sé que si le permiten al niño comer solo, subirá de peso. Si en las próximas dos semanas el niño no sube de peso, tendré que llamar a la Sociedad Humana”.

El niño subió de peso.

El auditor que trabaja con niños necesita evaluar su ambiente desde un punto de vista dianético. En muchos casos serán los padres, no el niño, los que necesiten el procesamiento. De cualquier modo, es importante que los padres entiendan qué son las conexiones y cómo evitarlas. Con relación a esto, uno de los puntos importantes que se debe recordar es que las “enfermedades infantiles comunes” con frecuencia se presentan *tres días después* de algún trastorno emocional en casa. Al procesar a un niño, asegúrese de explorar el área que precedió a cualquier enfermedad que tuvo. Son excelentes las probabilidades que se tienen para localizar la conexión que ayudó a provocarla. La primera enfermedad del niño lo ayudará a localizar la primera conexión. Si se localizan suficientes de éstas, los padres se convencerán de la necesidad de evitar conexiones futuras. Si el procesamiento del niño no proporciona la evidencia suficiente como para convencer a los padres de la importancia de las conexiones en la salud del niño, es deber del auditor demostrar a uno de los padres que éstas se presentan y que en verdad afectan la salud y la felicidad de un individuo, joven o viejo.

Algunas veces, un poco de educación para los padres acerca de los principios de la Dianética Infantil logrará más que el mismo número de horas que se emplean para procesar a un niño. Quizás el punto más importante en una educación así sea el aclarar a los padres la necesidad urgente de darle metas al niño, y la meta más importante es la de crecer para ser un adulto. Un niño debe tener responsabilidad e independencia proporcional a su posición como niño. Debe tener cosas que sean totalmente suyas, y acerca de las cuales él decida todo. Pero bajo ninguna circunstancia él debe poseer de manera automática el mismo derecho que el adulto en la esfera del hogar. Darle esos privilegios prematuramente sería quitarle la meta principal de su vida: crecer.

Al niño al que se cuida sin preguntar y se le entrena hacia nada, pierde su principal incentivo en la vida, especialmente cuando a su alrededor ve adultos que no disfrutan como adultos, no tienen placer con sus derechos como adultos, y no insisten en sus derechos. Cuando se mantiene a un niño dependiente, protegido y recompensado por ser un niño, se reduce mucho su incentivo por ser de otra manera, sobreviene un deterioro en su capacidad para adquirir conocimiento y una seria reducción en la cantidad que adquirirá, ya que no ve ninguna razón para adquirirla.

Desde luego, la educación de los padres incluye las ideas básicas de la Dianética Preventiva. No hable cerca de un niño enfermo o lastimado; tan pronto como el anatómico empiece a desaparecer después de un accidente menor, ponga al niño cómodo, pero no hable durante varios minutos después. No deje al niño en una atmósfera reestimulante. No interrumpa el sueño de una niña, y le diga varias veces, como lo hizo una madre: “Siéntate en esa silla y escucha lo terrible que es estar casada con un hombre”. Trate y mantenga al niño

alejado de dramatizaciones<sup>62</sup> altamente cargadas de cualquier clase. Cuide al niño de manera eficiente y callada, pero no se presente como un aliado indispensable.

Si en el principio del procesamiento un auditor descubre que el niño con el que está trabajando necesita hacer cosas constructivas (y esto es prácticamente infalible), algunas veces es bueno establecer un programa definido para que adquiera algunas habilidades. Deben ser principalmente habilidades corporales. Este programa se puede utilizar como un medio para cambiar su ambiente y alejarlo ligeramente de la mayor parte de la reestimulación que está obteniendo. Si es posible, deje que él escoja su propio programa. Ayúdelo a establecerlo, pero si está especialmente diseñado para ser su programa, no trate de ninguna manera de influenciar su curso o insistir en que se lleve a cabo si él deseara abandonarlo. Generalmente tiene sus razones, a pesar de que puede ser incapaz o estar indispuerto a exponerlas.

El niño necesita muy poca instrucción en la Dianética. Para él su funcionamiento es natural. Rápidamente verá su procesamiento como un juego interesante si el auditor cimienta la situación de esta manera.

El auditor puede representar una función muy importante en un aspecto dentro de la educación del niño. Un niño está casi siempre confundido acerca del mundo que lo rodea, en gran parte debido a las clasificaciones que han colocado los adultos en los objetos, siendo que los adultos no comprenden la seria naturaleza para un niño de clasificar incorrectamente un objeto. Considere el caso de un niño que no ha tenido una información previa con respecto a la muerte, y a quien se lee el poema acerca de los pequeños soldaditos de plomo y los ángeles con cabello dorado. Si ésta es su primera comprensión simbólica falsa de la palabra “muerte”, entonces debe ser muy sorprendente para él cuando observa cómo reaccionan en realidad los adultos cuando acontece una muerte. La impresión hecha por su primera concepción equivocada acerca del significado de la muerte se debe borrar de algún modo antes de que se le haga al niño una comunicación exacta sobre el tema. La divergencia entre esta primera concepción de muerte y todas las concepciones futuras forma un área problemática en el sistema de archivo del analizador que limitará parte de la atención disponible del niño hasta que se resuelva la tensión. La técnica para lograr esto es simplemente recorrer la clasificación original incorrecta como un candado y librar la tensión de ésta por medio del contacto cercano de tiempo presente.

En ocasiones, una falta de orientación semántica causará problemas en la mente del niño la cual tiene implicaciones de un alcance tan grande que, resolverlas semánticamente, producirá resultados aparentemente milagrosos. Una pequeña niña fallaba en aritmética. Era muy brillante en otras materias y no había razón que indicara que ella fallara en hacer su trabajo en aritmética. Se le dieron algunos problemas, pero se atoró sin esperanza tratando de resolverlos.

AUDITOR: Si un avión viaja a 10,000 pies a las 2 P. M. y a 5,000 pies a las 3 P. M. ¿qué tan lejos tendría que caer un hombre para alcanzar la tierra a las 3. P. M?

NIÑITA: ¡Dios mío! No lo sé. Bueno, si es diez mil y después cinco mil... honestamente no te puedo decir. De verdad que es un problema.

AUDITOR: ¿Es sólo que el problema te molesta?

---

<sup>62</sup> Del Original en inglés Dramatization: Dramatización. (Ver Glosario).

NIÑITA: Eso creo.

AUDITOR: ¿Hay alguien por aquí que a veces habla acerca de problemas?

NIÑITA: Bueno, quizá mi Mami pueda hablar de tener muchos problemas.

AUDITOR: ¿Alguien ha dicho alguna vez que tú eres un problema?

NIÑITA: Bueno, quizá mi Mami pueda hablar de tener muchos problemas.

AUDITOR: ¿Quién podría decir que tú eres un problema?

NIÑITA: Bueno, quizá mi Mami. ¡Ah! ¡Te refieres a esa clase de problema!

La palabra había asumido su significado correcto, y pronto la niñita empezó a obtener buenas calificaciones en aritmética.

Un auditor puede descubrir cierta información que liará los cambios necesarios ambientales por el bien de la salud del niño. Generalmente es posible obtener la cooperación de los padres al efectuar estos cambios. Si se puede demostrar al padre que la salud de su hijo se verá afectada si, por ejemplo, visita a su tío y a su tía cada verano, generalmente el padre suspenderá la visita.

La mayor parte de los cambios necesarios en el ambiente de un niño se encontrarán a lo largo del camino de irlo alejando de los efectos reestimulantes de los aliados. Es difícil imaginar las formas nocivas en las que los aliados pueden arruinar completamente la salud y la cordura de los niños sin siquiera estar conscientes de lo que ellos están haciendo, a menos que usted mismo haya examinado los resultados.

En una ocasión un auditor visitó a una niña en un hospital. Cuando llegó, supo que la abuela había estado ahí antes y que la niña había estado con fiebre. Un pequeño interrogatorio estableció el hecho de que la abuela y la fiebre se habían presentado en forma simultánea. La memoria en línea directa hizo contacto con una enfermedad a los 9 años de edad, durante la cual la abuela se había vuelto a establecer como un aliado y había insistido en estar cerca cada vez que la niña pequeña estuviera enferma. Cuando se eliminó este candado, la fiebre disminuyó inmediatamente y, en unas cuantas horas, desapareció por completo.

A este respecto, es interesante observar que *cualquier persona que invalida la autoridad de un padre, también arruina la independencia del niño*. La realidad del niño consiste en gran parte de su relación con sus padres. Cualquier factor que se interpone entre sus padres y él no es bueno para su crecimiento. Cualquier pariente u otra persona que interrumpe la comunicación entre un niño y sus padres, no importa cuán bien intencionados sean sus esfuerzos, y en especial si intenta establecerse como otro padre menos severo, está dañando la salud y la cordura del niño. Un auditor debe usar todos los medios posibles para sacar a una persona así del ambiente inmediato del niño.

La Dianética Infantil también tiene sus problemas especiales. El niño no es capaz de tener una concentración sostenida y no se le debe forzar a tenerla. Aun en los momentos placenteros de trabajo, el auditor debe tener cuidado de no intentar mantener al niño concentrado en una actividad más tiempo de lo que puede soportar sin cansarse. Cuando esto es posible, es mejor trabajar todos los días con el niño ya que, para él, este período de trabajo debe ser necesariamente corto. La cantidad de tiempo que un niño es capaz de trabajar en una sesión generalmente es de quince a treinta minutos. Al estar bien preparados y al entrar en el

espíritu de su procesamiento, algunos niños pueden mantenerse ahí durante periodos mucho más largos. Si el niño no es capaz de concentrar su atención por un tiempo mayor que el promedio, no le hará ningún bien el que se intente mantenerlo ahí. Con relación a esto puede ser adecuado observar que, aunque el tiempo de trabajo se deba reducir, la cantidad de beneficios que se pueden alcanzar, aun con sesiones breves, en ocasiones parece milagrosa para las personas que no han tratado de utilizar técnicas de Dianética con los niños.

Un problema especial con un niño es que algunas veces el no estará dispuesto a recorrer un candado que para un adulto parece ligero. Una manera de resolverlo es pedirle al niño que imagine una televisión o una pantalla de cine y que observe un incidente similar al candado en esta pantalla. Con frecuencia el candado real aparecerá en la pantalla. Una advertencia acerca de esta técnica (que también se puede emplear con adultos en los candados muy ocluidos): *Nunca le diga al niño que alguna parte de cualquier situación es imaginaria o es una ilusión.*

Los niños, más que los adultos, pierden su comprensión de la realidad cuando se invalida su información. Si la pantalla de Junior tiene la imagen de mamá con pelo verde, no le señale que en realidad el pelo de mamá es rojo. Simplemente vaya a través del candado y continúe con el procesamiento. Finalmente, los datos se empezarán a desenmarañar en la mente de Junior y él, voluntariamente, dará la información de que el pelo de mamá no es verde sino rojo y que él lo supo todo el tiempo.

En Dianética nada proporciona mayor emoción que el ver a un niño recuperar su comprensión sobre la realidad. Una vez que la comunicación entre el niño y el auditor se ha establecido en forma definitiva, los resultados del procesamiento se ven inmediatamente. Los niños entienden la Dianética fácilmente y no es poco común verlos empezar a usar los nuevos juegos de memoria con mamá, papá, o con los compañeros de juego. Los percépticos de recuerdo en los niños se encuentran generalmente en una buena condición, a menos de que exista un banco prenatal en muy mal estado que ya se haya conectado. Es un placer ver cómo ellos recuperan sus propios datos y cómo vuelven a establecer su validez.

Los niños, en particular, se aficianan a recorrer incidentes poco dolorosos inmediatamente después de que suceden. Debido a que el niño por él mismo puede recorrer el último golpe o caída y hacer que disminuya el dolor o que se alivie por completo, varios auditores han enseñado a sus hijos la técnica para cuidar esos golpes menores.

Considerando la gran adaptabilidad de los niños, no fue del todo sorprendente cuando un auditor profesional encontró a su niña pequeña, fuera, en el patio, con una gran determinación en la expresión de su cara, ¡recorriendo la ligera paliza que su padre le acababa de dar!

El problema de procesar niños es de suma importancia y ocupará una porción mucho mayor de la atención del auditor que el trabajar con adultos. La asequibilidad, la interferencia de los padres y la falta de educación adecuada en el niño, están combinados para presentar un verdadero reto al auditor (alguien que con su solo adiestramiento de profundo conocimiento y enigmática paciencia le será posible enfrentar). Debe ser firme y al mismo tiempo diplomático con los padres del niño. Debe ver al niño a un nivel de compañero y, literalmente, convertirse en su tutor privado, y debe ser capaz de penetrar en la raíz de un problema, no sólo de una mezcla de información, sino de una falta total de datos.

Es muy interesante que el tratamiento de un niño y el de un psicótico sean problemas paralelos, principalmente porque ambos presentan el problema de asequibilidad. Un niño al que han utilizado inadecuadamente en su vida está propenso a rechazar la atención de un adulto. Él es un problema de autocontrol porque aún no ha aprendido el control preciso de su cuerpo.

El problema que enfrenta el auditor es dirigir la atención del niño hacia sus propios candados y engramas. Cuando los circuitos o unidades falsas de autocontrol se eliminan, el “Yo” es más y más capaz de controlar al organismo. Pero antes de que se pueda procesar a un niño, se debe reunir y enfocar su atención. Cuando se construye hasta un punto suficiente una concentración de la mente sobre el manejo del cuerpo, la mente puede manejar los engramas. Para lograrlo, se debe iniciar una cierta cantidad de reeducación.

Empiece haciendo que el niño defina palabras, objetos y sus usos, y encontrará que tiene los conceptos equivocados más raros y confusos acerca del mundo en que vive, que le han proporcionado los adultos de su alrededor. Puede aclarar mucho con un niño sólo sobre un nivel educacional.

El banco de engramas prenatal de un niño está lleno de engramas que un preclarado de 35 años, con todo su entendimiento, dudaría en enfrentar. La línea temporal está revestida de los pleitos de los padres, y algunas veces de brutalidades puras. Es mucho pedir que un niño de 4, 5 ó 6 años de edad enfrente esta clase de cosas. No lo puede hacer. Su mente analítica no está lo suficientemente desarrollada, y tampoco tiene un banco lleno de datos con los cuales evaluar.

Supongamos que usted empieza a procesar a un niño llevándolo de regreso a un paseo en trineo o a la ocasión en que fue a nadar. Él coopera, yendo fácilmente hacia arriba y hacia abajo de la línea temporal, hasta que usted dice: “Vamos a regresar a la ocasión en que tu mamá te encontró robando galletas y te castigó”. ¡Ja! ese es un lugar al que este chico no irá. Sólo fue un golpe leve, muy leve; sólo tuvo que ver con unas cuantas palmadas cuando el delincuente estaba anató por el miedo. Si el niño no puede retornar y enfrentar algo tan leve como esto, ¿cómo se espera que retorne y enfrente una pelea abrumadora y prolongada que escenificaron sus padres?

Entonces, el procesamiento estándar es infructuoso en un niño hasta que se le ha educado en el manejo de su propio cuerpo y tiene la información suficiente para poder evaluar. Esto abre una línea completamente nueva de procesamiento: la identificación de objetos a un nivel educacional. Simplemente dé al niño más datos.

Suponga que un niño normal que se resfría una y otra vez, tiene asma, se enferma mucho, y cuyos padres dicen: “Hemos hecho todo lo posible en este mundo por nuestro hijo”, finalmente lo llevan a procesar. Lo mejor que se puede hacer es tomar al niño solo, lejos de sus padres. Pídale que se siente, y háblele a un nivel digno. Verá que él le habla a ese mismo nivel. En ese momento, usted ha penetrado en el caso.

Lo más que puede hacer por un niño, es llevar su confianza y su afinidad hasta un punto en el que él regresará y se pondrá en contacto con la aflicción. Alguien tomó su triciclo, un gran momento de aflicción. Una vez que la aflicción está fuera del caso, hay probabilidades de que los somáticos crónicos desaparezcan, liberando tensión suficiente para que el niño se vuelva bastante equilibrado. Entonces pruebe al niño ante la conexión futura

informando a los padres acerca de la reestimulación, y el resultado de los disgustos emocionales que ocurren mientras él está presente. Aspire a la desintensificación,<sup>63</sup> no al aclaramiento. Su meta es elevar al niño para que así se pueda adaptar mejor a su ambiente.

Usted encontrará casos en los que se ordena y amenaza a los niños para que no lloren, y así se atorán en aflicción. Tendrá un tiempo difícil con estos niños, pero inclusive puede regresar a esta área de aflicción y destruirla por medio de la técnica de memoria en línea directa.

Una vez que se ha recorrido la aflicción y que el niño se ha vuelto un poco mejor al jugar sus juegos de memoria, llévelo de regreso a la última ocasión en que se hirió ligeramente, y recórralo. Enséñele a tomar los candados recientes, los engramas menores, etc. Pero no suponga, porque hasta ahora ha tenido éxito, que puede regresar inmediatamente al básico-básico.<sup>64</sup>

Si el niño está enfermo, vea si a los padres en *realidad* les importa. Escoja los factores más reestimulantes en su ambiente y para eliminarlos consiga la cooperación de los padres. Se necesitará un tacto y una diplomacia considerables al tratar con los padres. A un niño pequeño que era muy alérgico a su madre lo llevaron a toda clase de centros de salud porque estaba muy enfermo. A cada lugar que iba llevaba consigo la fuente de su enfermedad. Pero no se le podía decir a la madre que era un reestimulador para su propio hijo y que seguiría estando enfermo mientras estuvieran juntos. De manera diplomática, trate de educar a la madre o de procesarla un poco. Si el padre es quien está especialmente interesado en el caso, déle la idea de que le permita procesar a la madre antes.

Usted va a auditar a un niño, pero usted puede terminar procesando a uno o más adultos de sus alrededores. Con frecuencia la gente estará tan interesada en la salud de un niño que permitirá que se le procese por el bien del niño cuando no se hubiera molestado en hacerlo por su propio beneficio. ¡E imagínese qué tan bien pudo haber sido para el niño si los padres se hubieran procesado antes de concebirlo!

No sermonee a un niño acerca de la autodisciplina, ya que este es un mecanismo innato y natural, no algo que se instala en un centro. Cuando empieza a estar inquieto y deja vagar su atención, siga su extravío y déjelo vagar donde quiera. No haga molesto el procesamiento exigiendo que dure más que el alcance natural de la atención del niño. Si usted logra estar tan poco tiempo como lo son cinco minutos por día, esté satisfecho. Deje que se vaya a casa si él así lo desea. La próxima vez que lo vea, estará deseoso de trabajar con usted. Si trata de decirle que debe recibir procesamiento, que debe escuchar lo que se le dice o que debe ser obediente, sólo está contribuyendo a una vida joven ya obstaculizada.

Mientras hable con Memo, no preste atención a sus padres. Ante todo, no le hable al padre en presencia del niño; de hecho, en ocasiones puede ser ventajoso hacerlo al contrario. Háblele sólo al niño o perderá la afinidad que debe edificar. Si el niño puede hablarle a un nivel diferente del que usa con otros, él será un ser humano diferente, y será mucho mejor después de cada sesión.

---

<sup>63</sup>Del Original en Inglés De-intensification: Desintensificación. (Ver Glosario).

<sup>64</sup>Del Original en Inglés Basic-Basic: Básico-Básico. (Ver Glosario).



En Dianética Infantil usted puede necesitar mucha más paciencia y resistencia de lo que necesitaría al procesar a un adulto. Tiene que ser persistente y ser capaz de adaptar su actitud con la del niño. Si usted puede hacer estas cosas inteligentes y dianéticamente, usted va a obtener resultados.

## CAPÍTULO 6

### LA DIANETICA EN EL CUIDADO DEL NIÑO

La teoría de la Dianética genera técnicas simples y definidas para el manejo de los niños, no solamente en emergencias, sino en el cuidado cotidiano. Se pueden aprender rápida y fácilmente. Trabajar con los niños es una alegría, ya que retornan en forma fácil y natural, y también porque los resultados son muy visibles.

Desde luego, como punto principal se debe tratar de evitar que se formen los engramas. Generalmente la mujer encinta se ocupa de que no pase nada que pueda lastimar a la criatura, y por lo común tiene un mejor cuidado durante el embarazo. Pero también tiene el derecho de pedir a la gente que se encuentra a su alrededor no sólo que la protejan físicamente, sino que se encarguen de que no se vea envuelta en ninguna tormenta emocional.

A cualquier persona que pueda estar en contacto con una mujer embarazada se le debe enseñar a guardar absoluto silencio si sufre algún accidente o lesión. El silencio es la primera regla y, si es posible, no se debe decir absolutamente nada. Se le puede ayudar o atender sin comentarios.

Una mujer que desea que su hijo tenga las mejores oportunidades, encontrará a un doctor que esté de acuerdo en mantener silencio mientras la examina, y especialmente durante el parto, y quien insistirá en que se mantenga silencio en el quirófano hasta donde sea lo más humanamente posible. La madre también querrá un parto natural y encontrará un doctor que coopere para que lo tenga. Un parto en el cual el dolor de la madre no se obstruye con anestesia o narcoanestesia no será tan engrámico para el niño. Muchos auditores han descubierto que la primera carga real de aflicción acontece inmediatamente después del nacimiento, debido a la separación de la madre. Si el niño nace con la madre bajo anestesia, se le limpia rápidamente y se le separa para llevarlo a una sala, la ruptura de afinidad es severa; además, es completamente innecesaria.

Un doctor que practica el parto natural colocará al niño en el abdomen de la madre aun antes de cortar el cordón y tan pronto como se corta y amarra el cordón, la madre lo cuidará y lo amamantará. Indudablemente este procedimiento contribuirá mucho a reducir el efecto del rompimiento de afinidad repentino del nacimiento, y probablemente lo eliminara por completo. Es imposible, desde un punto de vista dianético, forzar demasiado el parto natural.

Desde luego, si el niño se lastima o se enferma durante la vida postnatal, se debe observar la regla del silencio absoluto. Los padres deben insistir en que todos en el ambiente del niño tengan cuidado de las frases que forman aliados. Como lo sabe cualquier auditor, cualquier cosa que pueda significar “Morirás sin mí” o “Todo estará bien mientras yo esté aquí”, es dinamita. Los padres que saben Dianética protegerán con mucho cuidado a sus hijos de las personas que dicen tales cosas de la misma manera que lo harían de los animales salvajes. También los protegerán de todas las frases como créeme-y-todo-va-a-estar-bien o debes-hacer-lo-que-yo-te-digo.

Por supuesto, el silencio alrededor de un niño enfermo o lastimado no excluye el afecto genuino e inteligente y las caricias físicas. El niño necesita esto más que nunca cuando está enfermo, y si no se habla, ninguna cantidad de amor formará una computación de aliado.

Pero las caricias son mejores si son calmadas y suaves. No se debe permitir que lo abracen violentamente contra el pecho o lo maltraten. El tomar la mano de un niño callada y firmemente en lugar de hacerlo de una manera agitada le dará la seguridad y el apoyo que necesita cuando está enfermo.

En casos de una herida física menor, cualquier persona que esté cerca del niño le puede proporcionar una ayuda,<sup>65</sup> pero en el caso de los niños pequeños, con frecuencia es suficiente el hecho de sólo dejarlos llorar. Cuando un niño se lastima, la mayoría de las personas se encuentran, sin darse cuenta, consolándolo y tratando de reconfortarlo; y por lo general lo que dicen es lo mismo que han dicho antes cientos de veces cuando el niño se lastimó. Esto reestimula toda la cadena de heridas.

Los padres pueden ayudar más al niño quedándose callados. Puede que les tome un poco de tiempo aprender a no hablar cuando el niño está lastimado, pero no es difícil adoptar el hábito de guardar silencio. El silencio no necesita afecto inhibido. Uno puede coger al niño, si él así lo desea, y ponerle un brazo en el hombro. Si no se dice nada, con frecuencia un niño pequeño llorará mucho durante más o menos un minuto y, de repente, parará, sonreirá, y volverá a hacer lo que estaba haciendo. El permitirle llorar parece liberar la tensión que resulta de la herida, y si esto sucede, no se necesita ayuda. De hecho es muy difícil hacer que el niño regrese al momento de la herida si él la ha recorrido por sí mismo de esta manera. Evitará el dolor de retornar como lo hizo con el dolor original, y probablemente el incidente ya está recorrido y archivado y, por lo tanto, ya no es importante para preocuparse por él.

Pero si el niño no se recupera espontáneamente después de llorar durante unos momentos, espere hasta que se haya recuperado del corto período de aturdimiento que acompaña la herida. Por lo general, no es difícil ver cuando un niño está o no aturdido. Si aún llora después del período de ofuscamiento, generalmente es debido a que heridas anteriores se han reestimulado. En este caso es útil una ayuda. Por lo común, en niños mayores (de 5 años en adelante) es necesaria una ayuda.

Cuando el niño ya no está aturdido, pregúntele: “¿Qué pasó?”, “¿Cómo te lastimaste?”, “Cuéntame acerca de eso”.

En cuanto empiece a hablar acerca de eso, haga que le cuente lo sucedido gramaticalmente en tiempo presente, en caso de que él no lo haga así espontáneamente. Inténtelo de esta manera:

“Bueno estaba parado sobre la roca enorme y me resbalé y me caí, y...” (llorando).

“¿Te lastimaste cuando estabas parado sobre la roca?”

“No”.

“¿Qué pasa cuando estás parado sobre la roca?”

“Me resbalo. . .” (llorando).

“Entonces, ¿qué pasa?”

“Caigo en el suelo”.

“¿Hay pasto en el suelo?”

---

<sup>65</sup> Del Original en Inglés Assist: Ayuda. (Ver Glosario).

“No, sólo arena”.

“Cuéntamelo otra vez”.

Puede hacer que el niño lo recorra varias veces hasta que se aburra o se ría. No hay nada difícil en esto, y todo el proceso puede ser tan fácil y casual que cualquier persona que no esté familiarizada con la Dianética, no se dará cuenta de que se está haciendo algo poco común. Después de que se han recorrido varios procesos de ayuda en un niño, él, al lastimarse, correrá hacia la persona que le puede administrar esta ayuda sin dolor y con tranquilidad pidiendo que le “cuente” acerca de eso.

La mejor manera de evitar que un niño se reestime es que los padres sean buenos liberados<sup>66</sup> o aclarados. Desafortunadamente toma tiempo. Pero mientras tanto, los padres deben observar sus propias dramatizaciones, especialmente distinguiendo sus frases preferidas, y evitar usarlas tanto como les sea posible en presencia del niño o hacia él.

La memoria directa aplicada a cada uno con la meta de deshacerse de las frases y dramatizaciones periódicas, debe ayudar a los padres a mantener las escenas muy reestimulantes a un mínimo hasta que los engramas que se encuentran ocultos salgan completamente a la luz. Este procedimiento se debe aplicar a cualquier otra persona que se encuentre en el ambiente del niño.

Habitualmente mucha gente le dice a un niño: “No hagas eso, o te vas a enfermar”, “¡Dios mío, en verdad te estás resfriando mucho!”, “Te vas a enfermar si sigues con eso”, “Yo sé que a Juan le va a dar poliomielitis si va a la escuela”, y otras incontables sugerencias pesimistas. También usan miles de “No lo hagas”, “No puedes” y “Contrólate”. Los padres pueden cuidarse de estas frases y evitar su uso hasta donde les sea posible. Con un poco de práctica e imaginación, no es difícil encontrar la manera de mantener a salvo a los niños sin usar constantes prohibiciones verbales que formarán un candado para los engramas ocultos. Hasta donde sea posible, las sugerencias que se le hagan a un niño deben ser positivas; deben traer la atención de su mente analítica. El niño tiene una desde muy temprana edad. Si se ilustra de manera gráfica qué sucede con una botella de cristal cuando se cae, él entenderá la idea mejor que con cientos de gritos tales como “¡Aléjate!” o “¡Deja eso!”

Los movimientos suaves y gentiles y una voz calmada harán mucho para evitar la reestimulación cuando se maneja a los niños. Cualquiera que desee trabajar exitosamente con los niños, cultivará estos atributos. Particularmente en emergencias son muy valiosos.

Si se tiene que obtener la atención de un niño rápidamente debido a que se está desarrollando una situación peligrosa potencial demasiado lejos como para que permita al tutor alcanzar al niño en una emergencia, el llamarlo por su nombre lo suficientemente fuerte como para que oiga, logrará el propósito sin dañarlo. Es mucho mejor que gritar cosas tales como “¡Alto!” “¡Quédate ahí!” “¡No hagas eso!” etc. Así, no es tan probable que lo reestime.

La técnica que se empleará con mayor frecuencia al tratar con los niños es trabajo de memoria directa informal. Cuando se emplee, a pesar de su memoria directa, a menudo el niño retornará espontáneamente. Los niños retornan tan fácil, que es difícil mantenerlos sólo con memoria. Pero no hay necesidad de evitar que retornen mientras se trabaja con la línea directa.

---

<sup>66</sup> Del Original en Inglés Releases. Liberados.

La memoria en línea directa se puede utilizar en cientos de situaciones que aparecen día con día, por ejemplo: cada vez que el niño está irritable, infeliz y llorando por algo, cuando se siente un poco enfermo, cuando obviamente algo lo está reestimulando, cuando ha escuchado una dramatización, o alguien lo ha castigado severamente o ha manifestado una dramatización dirigida hacia él, cuando se siente rechazado o, de hecho, cada vez que el niño está infeliz o nervioso por cualquier razón, o cuando usted sabe que recientemente tuvo una experiencia altamente reestimulante.

El principio aquí, como en cualquier trabajo de línea directa, es conseguir las frases y situaciones específicas que causan las reestimulaciones. Desde luego, esta técnica sólo se puede utilizar después de que el niño ha aprendido a hablar lo suficiente como para dar un recuento coherente de lo que piensa y siente.

Si un niño se siente molesto (no seriamente enfermo), puede empezar por preguntarle cuándo se sintió así antes. Generalmente un niño lo recordará. Cuando pregunte más acerca de lo que pasó, de lo que estaba haciendo en esa ocasión, quién estaba hablando, qué se dijo, cómo se sintió, y las preguntas usuales que se dirigen para descubrir la situación, él describirá la escena en forma gráfica. Cuando lo haga, haga que lo recorra unas cuantas veces. Cuando llegue al final diga: "Cuéntamelo otra vez. ¿Dónde estabas cuando papá estaba hablando?", "Dilo de nuevo", o simplemente "Vamos a ver, estabas sentado en el sofá cuando papá dice... ¿qué dijo?" Se puede utilizar cualquier frase simple que hará que el niño regrese al principio de la escena.

Mientras los niños van a través de los incidentes, no es necesario usar términos dianéticos o hacer las cosas complicadas. Los niños entienden con "Dilo de nuevo". Les encanta oír historias una y otra vez, y les encanta contar sus historias a los oyentes interesados. Pero no sea demasiado compasivo. Sí, muestre afecto e interés, pero no murmure o comente: "¡Pobre bebé, pobre cosita!" o frases similares. Sólo sirven para formar computaciones de compasión.

Mientras más pueda penetrar en la realidad de un niño, será más capaz de ayudarlo a recorrer candados. Imite sus tonos de voz, sus "¡Sí!", "¡De verdad!", "¿Y luego?", adáptese a su mímica gráfica, ojos asombrados, interés que le corta la respiración, o cualquiera que pueda ser su humor o su tono, pero por supuesto no al grado de remedarlo. Si no lo puede hacer bien, entonces solo sea simple, natural e interesado.

Cuando un niño está reestimulado, con frecuencia usará una o dos frases una y otra vez. Para cualquiera que sabe Dianética él está obviamente en el centro de un engrama. En ese caso puede empezar con: "¿Quién dice eso?" "¿Quién te está diciendo eso?" o "¿Cuándo oíste eso?"

Algunas veces él insistirá: "¡Yo lo digo, cállate tú, viejo tonto!" o cualquiera que sea la frase. Entonces pregunte: "¿Quién más lo dice?" o "¿Ve si puedes recordar cuando escuchas a alguien diciéndolo", y generalmente él empezará a contarle un incidente. El interrogatorio paciente, generalmente, sacará el último candado de una cadena.

Una auditora, al trabajar con su hija, se sorprendió cuando la criatura dijo: "Tú lo dijiste, mami, hace mucho tiempo". "¿Dónde estabas cuando lo dije?" "¡Uy! Yo era sólo una cosita en tu estómago". Es probable que esto no suceda con frecuencia, pero cuando la criatura entiende el trabajo de memoria directa y del retorno, puede suceder tarde o temprano.

Cualquiera que sea el incidente, el engrama o el candado, sólo continúe preguntando para reconstruir el incidente: “¿Qué estabas haciendo?” “... ¿Dónde estabas?” “... ¿Dónde estabas yo?” “... ¿Qué estaba diciendo papi?” “... ¿Qué parecía?” “... ¿Qué sentiste?”, etc. Lleve al niño a través del incidente unas cuantas veces hasta que se ría. Esto eliminará el candado y liberará al niño de la reestimulación.

Si el niño está llorando, una buena forma de empezar es: “¿Por qué lloras?” Después de que un niño haya dicho unas cuantas veces la causa por la que llora, cada vez con la ayuda de sus preguntas acerca del incidente, y cuando haya dejado de llorar, usted puede preguntar: “¿Por qué más estás llorando?” Algunas veces, de este modo, usted puede llevar a un niño a través de toda una cadena de candados, y hasta posiblemente hacer que se conecte.

Si el padre sabe que el niño ha presenciado una dramatización o lo han castigado o regañado severamente, él puede recorrer el candado unas cuantas horas después preguntando acerca de lo sucedido: “¿Recuerdas que le grité a mamá anoche?” Si el niño no está acostumbrado a expresar su enojo a sus padres o si ellos lo han reprimido severamente en el pasado, se puede necesitar algo de insistencia para hacer que hable de ello. Mientras lo esté haciendo, trate de asegurarle a su manera que está muy bien que él hable acerca de eso. Si simplemente él no puede, usted puede intentar que lo actúe. Si el niño juega con muñecas o animales de juguete, al jugar con él usted puede hacer que él, mediante las muñecas o los juguetes, represente la dramatización. "Esta es mamá muñeca y este es el pequeño niño muñeco. ¿Qué dice mamá muñeca cuando está enojada?" Con frecuencia esto llevará al niño directamente a la escena, y si en verdad lo deja abrirse y describir la escena sin censurarlo, escuchándolo de una manera afín e interesada, y estimulándolo con un bien colocado “Sí... ¿y luego?” pronto dejará de simular y empezará a decirle exactamente qué fue lo que escuchó. Si no lo hace y, como lo hacen los niños con frecuencia, repite la escena un par de veces con sus muñecas o sus juguetes, esto se desintensificará mucho.

En lugar de muñecas o juguetes puede hacer que el niño dibuje. “Píntame a una mujer y a un hombre...” “¿Qué están haciendo?”... “Dibuja a una mujer llorando”, etc. El énfasis debe ir siempre sobre el adulto que dramatizó y no sobre el niño desobediente. El dibujar, el jugar a la casita con un niño: “Y entonces dice... Y entonces yo digo...” o simplemente hacer que el niño invente una historia acerca de lo ocurrido, ayudará a penetrar en el candado.

Generalmente estas evasivas no son necesarias con los niños a quienes no se les ha inhibido en sus expresiones de enojo en contra de los padres. Los niños contarán libremente y dramatizarán las escenas que presenciaron o los regaños que recibieron si usted actúa como un oyente interesado y los estimula a reconstruir la escena. Si observa a los niños cuando juegan con frecuencia verá que hacen exactamente eso, imitan las dramatizaciones de sus padres y de otros adultos eliminando candados mientras lo hacen. El observar a los niños puede ser una educación en la Dianética. Nada demuestra mejor y más rápido la Técnica Dianética que el juego de un niño. Con frecuencia, parece que los niños saben eliminar candados ellos mismos con memoria directa o retornando a la escena y así lo harán. Sin embargo, para los candados severos necesitan la ayuda de un adulto en quien confían.

Algunas veces, con sólo preguntarle al niño “¿Qué pasó que te hizo sentir mal?” o “¿Qué dije para que te sintieras así?”, sacará los elementos reestimulantes de la situación presente y le quitará la carga y lo sacará del candado.

De repente, en casos excepcionales, un niño puede en verdad recordar un engrama con memoria directa. En tal caso, obtenga lo más que pueda del engrama con *memoria directa* usando el tiempo pasado. Entonces recorra placer hasta que su tono esté alto. Pero no estimule un retorno así a un engrama hasta que el niño esté preparado para ello. Puede atemorizarlo inhibir el retorno más tarde.

Generalmente no hay que preocuparse por este aspecto. Los niños por lo común brincarán a tiempo presente en el momento en el que ellos se acerquen a un somático.

Si no tiene tiempo de emplear técnicas de memoria en línea directa o si por alguna razón no desea hacerlo, puede sacar a un niño de un candado por otros medios. Es fácil reconocer cuando un niño está reestimulado, y también lo es localizarlo en la escala tonal. Si él bajó a un tono de hostilidad expresada, con frecuencia lo puede estimular para que salga él solo si le permite representar la dramatización.

Todos conocemos las amenazas violentas que pueden idear los niños cuando están frustrados: “Lo voy a hacer pedazos, y lo voy a aventar al río; haré que todos se metan al armario, después lo cierro con llave, la tiro, y así ellos se arrepentirán”, etc. Si usted los estimula diciéndoles “¿Sí?, y luego, ¿qué vas a hacer?” o “¡Caray, eso estaría bien!”, ellos seguirán por un rato y de repente saldrán del candado y continuarán con lo que estaban haciendo.

Si un niño está en el tono de enojo, deje que esté enojado aunque usted sea la víctima. Deje que actúe su enojo y éste desaparecerá con rapidez. Pero si usted trata de suprimirlo, empeorará, durará más, y todo el incidente persistirá como un candado. El dejar al niño reaccionar ante una situación frustrante sin suprimirlo, libera la energía de la frustración sin formar un candado sacándolo de ésta más rápidamente que casi cualquier otra cosa. Tenga un particular cuidado con las frases de “Contrólate” en situaciones como ésta.

Si está en el tono de miedo, deje que le cuente acerca de eso, dándole todo el estímulo que pueda. Esto es muy efectivo particularmente en las pesadillas. Despierte al niño, sosténgalo en silencio hasta que deje de llorar un poco, y pregúntele acerca de la pesadilla, haciendo que la recorra varias veces hasta que ya no sienta miedo. Entonces pregúntele acerca de un incidente de placer y recórralo antes de dejarlo. Si después de eso él no quiere dormir solo, no lo obligue a enfrentar su miedo; quédese con él y haga que hable de eso hasta que ya no tenga miedo, aunque le tome tiempo. Para el miedo crónico, emplee una y otra vez las técnicas de memoria directa durante unos minutos hasta que usted haya localizado y desintensificando los candados enterrados. Usando la frase “igual a” al preguntar acerca de los temores, usted puede localizar una serie de reestimuladores. Si el niño tiene miedo de la oscuridad, pregúntele: “¿Qué es igual a la oscuridad?” Si teme a los animales, una pregunta hará que analice su temor, y así usted llegará al resto del contenido del engrama o del candado. Quizá, no siempre tenga éxito con las primeras preguntas, pero si continúa con paciencia, pronto obtendrá un incidente en el que usted pueda ayudar al niño a pasar a través de él.

Si el niño está en el tono de aflicción, el preguntarle “¿Por qué lloras?” lo ayudará a contarle o a representar su pena por completo y a sacarlo del candado. En verdad, será suficiente el solo hecho de dejar que llore hasta que salga de él. Esto es cierto especialmente si usted está en contacto cercano con él y él sabe que puede contar con su apoyo y ayuda. No

trate de evitar que un niño llore simplemente diciéndole que no lo haga. Cualquier persona que se haya auditado, sabe lo dañino que es. Haga que recorra el incidente que causó el llanto preguntándole qué pasó y haciendo que se lo diga hasta que se ría, o deje que llore mientras lo acaricia o lo sostiene. Sin palabras; sólo afecto.

Si el niño simplemente está irritable e “intratable”, con frecuencia puede sacarlo del candado desviando su atención por medio de una historia nueva y fascinante, un libro de láminas o un juguete y, en el caso de un niño muy pequeño, con algo que brille. Esta es una técnica antigua, pero dianéticamente es válida. Si el niño está molesto, es probable que se encuentre en el tono de aburrimiento, lo que significa que la actividad particular en la que estaba interesado se suprimió de alguna manera. Está buscando algo nuevo pero no puede encontrarlo. Si se le puede dar algo que le interese, se elevará de tono rápidamente. Pero no haga esfuerzos furiosos para atraer su atención, molestándolo con movimientos bruscos o tratando de distraerlo con cosas tales como “Mira mi amor, mira qué reloj tan bonito” y si eso no causa un efecto instantáneo, tomar otro objeto. Esto sólo lo confundirá más, y actuará como un supresor adicional. Muévase delicada y tranquilamente, mantenga su voz suave y calmada y dirija su atención a algo nuevo. Eso será suficiente.

Si nada de esto funciona y él parece estar firmemente en un engrama dramatizando constantemente, lo puede ayudar regresándolo a tiempo presente por medio de un intenso estímulo físico, como luchas de broma o cualquier otro ejercicio vigoroso.

Si puede conseguir su atención el tiempo suficiente, usted puede recorrer un incidente de placer haciendo que le cuente algo agradable que pasó. Al principio, quizá lo haga, con renuencia, pero mientras usted lo alienta, regresará directamente al incidente placentero y pronto su tono, se elevará de nuevo.

En cualquier niño se puede introducir lenta y suavemente el procesamiento informal creando un nuevo juego para recordar. A propósito, esto proporciona un modo constructivo y agradable para mantener ocupado a un niño durante esos molestos momentos tales como viajar en coches de la calle, al hacer viajes largos, en esperas, en periodos de convalecencia, etc.

Después de todo, al aclarar a una persona la aspiración inmediata es hacer accesible su vida pasada en cada detalle. Al aclarar a un adulto, algunas veces se tienen que pasar horas en ajustar percépticos. Pero los niños tienen en forma natural buenos recuerdos perceptivos y una capacidad inmediata para el retorno. Les encanta hablar acerca de momentos placenteros. Una gran parte de la conversación de un niño está llena de las cosas maravillosas que ha hecho o que espera hacer, y con frecuencia habla espontáneamente acerca de incidentes en los que ha temido o ha estado descontento.

El hacer de un juego para recordar y recorrer algo aceptado, normal y casual, ayudará en forma desmesurada cuando llegue el momento de trabajar con línea directa para eliminar candados y dar alguna ayuda. Cuando el niño haya alcanzado la edad en que se le pueda auditar formalmente, el retornar será un acto natural y habitual, y su caso avanzará muy rápidamente debido a esa ventaja.

Enseñe al niño a recorrer momentos de placer preguntándole qué pasó cuando fue al zoológico o a nadar. Cuando empiece a platicarle, cámbielo sutilmente a tiempo presente gramatical, como se dijo con anterioridad, si es que él no lo hace solo. Dígame que sienta el



agua. Su propio movimiento, que vea qué está sucediendo, que escuche lo que la gente está diciendo y los sonidos de su alrededor. Los percépticos se recuperan como sucedería con un adulto. Pero si el niño está recorriendo el incidente confiado y seguro, contándolo con fluidez, y ha retornado en la forma más real que le es posible, no insista en un relato con todos los percépticos. No se necesita mucho para que un niño retorne, y unas cuantas preguntas dirigidas hacia la recuperación de somáticos y sónico será, por lo general, suficiente. Pero no deje de hacer esas cuantas preguntas de vez en cuando, para que el niño se habitúe a recorrer todo.

Puede dar entrada al juego diciendo: “Vamos a jugar a recordar”. “Cuéntame cuando fuiste a—”. “Vamos a simular que vamos al zoológico otra vez”, o cualquier otra frase de este tipo, forme parte del cuento lo mejor que pueda, asumiendo el tono y los ademanes del niño si lo puede hacer con facilidad, y siempre esté interesado esperando con ansiedad el próximo detalle.

Cuando se haya ejercitado con los momentos placenteros durante algunas semanas, usted puede empezar a eliminar candados empleando memoria directa, chocando con los candados que usted sabe están ahí. “¿Te acuerdas cuando te enfermaste el pasado Día de Gracias? Dime. ¿Qué pasó? ¿Quién estaba ahí? ¿Qué dijeron fulano y mengano?” o veamos si te puedes acordar cuando te asustaste en la escuela por el perro grande, etc. Cuando trabaje solo con candados, no permita que el niño retorne. Siga en el tiempo pasado. Cada vez que recorra un candado de este modo, recorra después uno o dos incidentes de placer.

Cuando continúe, puede empezar a caer en una cadena de candados, buscando la conexión. “¿Puedes recordar la primera vez que estuviste asustado?” “¿Qué pasó la primera vez que te regañó tu mamá?”

Después de más o menos un mes de práctica, por lo general un niño será capaz de retornar a incidentes anteriores y usted empezará a obtener memorias vívidas de su infancia. En ocasiones puede encontrar un engrama ligero. Recórralo tan fácil y casualmente como lo ha hecho con los candados, y no le pida al niño que cierre los ojos.

Desde luego, mientras está recorriendo candados, dejará que el niño descargue cualquier aflicción, miedo o enojo que experimente sin detenerlo, y continuará recorriendo el candado hasta que él llegue al tono<sup>67</sup> de aburrimiento o risa. Todas las precauciones que se aplican a la auditación formal de los adultos son necesarias con los niños: Mantener el código del auditor, adoptar el tono del incidente, etc.

Si el niño tiende a revivir muy intensamente, es bueno recordarle: “¿Sabes? Sólo estás recordando. Pasó hace mucho”. Con un niño que retorna bien, es preferible hacerlo en tiempo pasado hasta que sea lo suficientemente grande como para comprender todo el proceso. Esto no se aplica a los incidentes de placer, los cuales siempre se deben recorrer en presente.

Cada vez que un niño viene a decirle algo acerca de un accidente que tuvo o algo que lo asustó o lo hizo infeliz, escúchelo y haga que lo recorra varias veces. Cuando los niños aprenden a “jugar a recordar” y lo que esto hace por ellos, empezarán a pedir recorridos cuando los deseen o los necesiten.

---

<sup>67</sup> Del Original en Inglés Tone: Tono. (Ver Glosario).

Si a un niño, desde que puede hablar, le han enseñado a recordar y a recorrer los incidentes placenteros, se puede predecir que estará listo para una auditoración formal a temprana edad. El criterio para iniciar la auditoración formal depende de que el niño entienda la importancia de la vida prenatal, sepa acerca del nacimiento, y se dé cuenta que el recorrer repetidamente una experiencia dolorosa hará que se deshaga de ella para siempre. Se puede iniciar la auditoración formal cuando el niño está dispuesto a enfrentar un dolor leve, para evitar uno posterior. En el caso de niños seriamente alterados, la auditoración formal se debe iniciar con gran necesidad, antes de que el niño entienda estas cosas. En tales casos, se debe establecer un alto grado de afinidad entre el auditor y el niño para hacer contacto y reducir con éxito los engramas.

### *Resumen*

Los puntos principales en el cuidado dianético del niño son:

1. Prevención de engramas en el niño nonato por medio del cuidado adecuado de la madre en espera, guardando silencio durante cualquier enfermedad o herida que pueda sufrir, y evitando frases que forman aliados.
2. Si es necesario, proporcionarle ayuda al niño en las heridas menores, o dejarlo llorar si eso es suficiente.
3. Eliminar candados por medio de memoria en línea directa, haciendo que el niño recuerde la última vez que pasó, o haciendo que le cuente completamente lo que pasó y qué lo hizo infeliz.
4. Enseñar al niño a recordar y retornar mediante recorrer momentos de placer.
5. Usar momentos de placer u otras técnicas para traer al niño de los candados a tiempo presente.

Tal cuidado preparará al niño para la auditoración formal, hará que sea fácil y rápida cuando empiece, aclarará la mayor parte del material de los candados antes del recorrido formal, y mantendrá al niño más sano y más feliz.

## CAPÍTULO 7

### EL REPORTE DEL AUDITOR

El preaclarado es un niño pequeño; edad 7 años. Lo llevaron al auditor con el propósito específico de tratar de descargar un somático crónico: asma. El niño había tenido un total aproximado de procesamiento de tres horas en un período de cinco semanas.

Los siguientes datos son como se reunieron del preaclarado:

“Cuando me canso mucho en la noche, me despierto y me cuesta trabajo respirar. Me enojo y empiezo a pegarle a mi hermano. Mi madre dice: Ya, ya, sepárense”.

Cuando se le pregunta cómo se siente en tiempo presente, generalmente contesta "Bien. Más o menos. Bastante bien".

Se hizo que el preaclarado retornara a la primera vez que escuchó la palabra “asma”. Se vio él mismo en el sofá del doctor y oyó que su madre dijo: “¿Qué cree que pase, doctor?” La respuesta del doctor fue: “Tiene asma. Se le debe mantener tranquilo”. Esto se recorrió con ensueño varias veces y otras pocas con trabajo de memoria en línea directa.

Entonces se dirigió al preaclarado a un incidente anterior en el cual su madre le pudo haber dicho al doctor, o en el que el doctor le pudo haber dicho a su madre, algo acerca del asma o de cualquier otra enfermedad. Se encontró que cuando tenía un año su mamá le dijo: “Eres un niñito enfermo. Quédate aquí calladito y te pondrás mejor”.

Cuando se le preguntó cómo se sentía en la mesa del doctor dijo: “No muy bien”.

En este punto se guió al preaclarado a tiempo presente. Mamá le dice al preaclarado: “Voy a preparar eso”.

El preaclarado le dice a mamá: “No quiero tomar esa medicina”.

Mamá dice: “Ja, ja, no es medicina, es jugo. Hará que te sientas mejor”.

El preaclarado revive la sensación de estar tomándolo y dice: “Esto está bueno”.

El episodio en el consultorio del doctor se recorrió varias veces en tres sesiones diferentes.

Basándose en la observación hacia el preaclarado, el auditor piensa que el tono general del chico ha mejorado ligeramente a un tono de +3 la mayor parte del tiempo. Su madre reporta que se lleva mejor con ella, con su padre y con otros miembros de la familia. No ha tenido un ataque de asma durante los últimos dos meses, aunque le dijeron al auditor antes de que empezara el procesamiento que sus ataques ocurrían con bastante frecuencia. En las noches, cuando se despierta con algo de “dificultad” al respirar, es menos intensa que antes y desaparece por la mañana.

En el preaclarado se han presentado varios candados, particularmente frases de control, o candados que contienen frases de control tales como: “Tómalo con calma y te sentirás mejor”, colocada por la madre; y “Tómalo con calma”, colocada por el padre cuando el pequeño tenía cinco meses; y “Controla tus botones” (significando orejas) colocado por la

madre. El niño tiene orejas grandes, y no es guapo. Cuando nació la madre declaró: “Es un niño, pero, ¡Dios, es muy feo!”

Otros candados con frases de control que se han eliminado, son: “Baja tu volumen”, que quiere decir “Controla el tono de tu voz”, y “Sé un buen niño”, que se puso en contacto al mes de nacido. “Baja tu volumen” se puso en contacto a los dos meses de nacido. “Controla tus botones” se localizó a los once meses de nacido. Hoy en día, este auditor no ha penetrado en el banco engrámico prenatal.

Al preguntarle qué es el asma, el preaclarado contesta: “Es una enfermedad, no me gusta, no quiero tenerla”. Al preguntarle si necesita tener asma, él responde: “No”. A la pregunta “¿Tienes que tener dificultad al respirar?” él contestó: “Pienso que me sentiré muy bien cuando deje de tenerla”.

La madre del niño pudo recuperar por medio de memoria en línea directa el hecho de que sufrió de bronquitis aguda durante el cuarto mes de la existencia prenatal del preaclarado. Recibió tratamiento de un amigo quiropráctico. Durante este tratamiento sostenían largas conversaciones, generalmente chismes locales. Ella recuerda que decía: “Toso tan fuerte que tengo miedo de abortar. No veo cómo se puede quedar ahí. Siento como si al toser se fuera a salir. Tengo ese grave presentimiento en mi pecho”.

Durante la última sesión con el preaclarado, se le preguntó a él qué pasa cuando sufre un ataque. La frase que salió fue: “Tengo ese grave presentimiento en mi pecho”. Cuando se le pidió que describiera lo que él siente dijo: “Se siente como si tuviera algo sobre mí”. Cuando se le preguntó si lo podía sentir ahora, dijo: “No, pero puedo recordar cómo se siente”. Se le pidió que lo describiera otra vez, y empezó a sentir esa presión en su pecho. Se le pidió que describiera el dolor completamente y dijo que éste no era muy fuerte y que desapareció casi en el momento en que se lo contó al auditor. En apariencia hubo un retorno ligero, y un rebotador<sup>68</sup> que lo llevó a tiempo presente. En vez de trabajar con el niño cuando estaba cansado, el rebotador se dejó en efecto y se recorrió placer para aliviar la reestimulación. Cuando salió de la última sesión, sentía una mejoría considerable.

Siete semanas más tarde, el auditor tuvo la oportunidad de recorrer una corta sesión de línea directa con el niño en la cual él afirmó que se sentía muy bien y que no había tenido asma durante varias semanas. No estaba tomando más pastillas excepto vitaminas, y dijo: “Quiero más que nunca a mi mami, a mi papi y a mi hermano”.

Sin consultar con el auditor del niño, y sin ver su reporte, la madre de este preaclarado reporta lo que sigue:

“Desde su procesamiento mi hijo ha mostrado un aumento definitivo en su estado de ánimo. Disfrutó mucho el examen psicométrico y tuvo mucha afinidad con la psicometría. El alcance, la intensidad y la duración de sus períodos diurnos de cólera han disminuido. Su padre también lo ha notado”.

“Parece que hubiera desarrollado un entrenamiento de sus muestras de rabia y las mías, ¡y algunas veces espera pacientemente a que yo termine! Esto puede ser debido al procesamiento o a su comprensión creciente de las discusiones y comentarios que escucha en

---

<sup>68</sup>Del original en inglés Bouncer: Rebotador.

casa constantemente. Sin embargo, según mi punto de vista, el cambio más dramático en las últimas cuatro semanas ha sido su comportamiento durante la noche”.

“Ha sido una costumbre para él durante varios años despertarse a las tres o cuatro de la mañana por la necesidad de orinar y aclarar su nariz y garganta. Estos períodos se iniciaban con el llanto colérico de un bebé, y tomaba de cinco a treinta minutos despertarlo lo suficiente para llevarlo al baño. Durante cuatro semanas no ha tenido esta dificultad. Me llama chillando, pero está despierto cuando llego a su cuarto; va al baño platicando alegremente, resopla y moquea unas cuantas veces, y regresa a la cama a dormir. Inclusive ha dormido toda la noche unas siete veces”.

“No sé si esto se puede atribuir a las dos o tres sesiones de quince minutos a la semana. Ha resistido la auditación por un tiempo y tuvo un ligero ataque de asma durante dos días, pero no han habido más problemas durante la noche”.

“Desde luego, mi propia actitud está mejorando constantemente: mis muestras de enojo son menos frecuentes y menos violentas”.

## CAPÍTULO 8

### TECNICA ESPECIAL PARA NIÑOS

Es necesario que el procesamiento de un niño tome una forma un poco diferente que la del procedimiento estándar disponible para niños mayores y adultos. El niño no se puede dar más cuenta de la importancia del procesamiento de la que se da en la comprensión de la necesidad de permanecer fuera del tejado de un granero o evitar una rama muerta al treparse al cerezo del vecino. Su mundo es un mundo de datos limitados, de libros de historietas y televisión, de buscar siempre las experiencias más placenteras y evitar aquellas que, invariablemente, le traen dolor. Es poco común el niño que entiende las implicaciones de una vacuna de viruela, cómo simplemente resignándose a un rasguño de alfiler ahora, no tendrá después una terrible enfermedad. El sólo ve el alfiler, y sólo siente el dolor de ahora; el mañana está muy lejos y no puede verlo ni sentirlo.

El alcance de su atención es limitado. Un nuevo jeep de juguete lo mantendrá interesado sólo unas cuantas horas, y luego buscará otra cosa. Una sencilla tarea casera, como la de recoger hojas secas, aunque se haga con la promesa de recibir una brillante moneda de 25 centavos, se olvida fácilmente si algo nuevo aparece justo en ese momento. El futuro vendrá, pero esta nueva diversión está aquí, ahora. Además, algunas veces papá hace que guarde los 25 centavos, un atributo honorable para un niño, pero, ¿qué obtiene por trabajar tan duro, por abandonar su tiempo de jugar con otros niños cuyos padres son más indulgentes? La promesa de que la moneda de 25 centavos probablemente costará un centavo más el año entrante, es un mal sustituto para una vuelta a la manzana en un carrito de correo.

La comunicación entre el niño y los adultos de su alrededor tiene una considerable falta de realidad. Una y otra vez un padre invalidará la declaración de un niño, una que sabe, sin lugar a dudas, que es verdadera, y obligará y obligará al niño a aceptarla la versión adulta. “Vamos Billy, ¡tú sabes que eso no está bien! Mama sabe mejor”. Se ha enfrentado con el dato de que mamá sabe acerca de todo lo que hay que saber del mundo exterior y cuando algo que él cree verdadero sin lugar a dudas se declara absolutamente falso por mamá, está más que confundido; y cuando papá hace lo mismo, la realidad en el mundo del niño toma un rango inferior.

Su educación está limitada por su edad. Ha aprendido el lenguaje o parte de éste y sólo está aprendiendo a asociar palabras y frases con las realidades del mundo que lo rodea. Una cosa ha aprendido en el rudo camino: a evitar el dolor. Si durante el procesamiento va repetidamente hacia un incidente doloroso y siente los somáticos de una experiencia dolorosa previa, no pasará mucho tiempo antes de que evite el procesamiento mismo, ya que para él es una experiencia dolorosa.

El Procedimiento Estándar se debe adaptar a su edad tomando en cuenta su alcance limitado de atención, su dificultad de comunicación en un sentido adulto, y su falta de educación. Quizás el ingrediente principal al procesar a un niño sea la paciencia. Requerirá muchas horas remediar una sola pérdida de paciencia o un solo arranque de rabia porque Betty no toma las cosas de la manera que usted cree que debería tomarlas.

Por ejemplo, considere a un niño de cinco años. Al niño, desde su propio punto de vista, lo han molestado mucho a través de su corta vida y ha sido presionado por los adultos. Usted debe dar algo que, antes que nada, sea educativo. Por lo tanto, separe un tiempo durante el día en el que el niño pueda hacer lo que desee y que no lastime a los animales o a la propiedad. Si él quiere que usted esté cerca durante este tiempo, el cual puede empezar a llamar “El tiempo de Billy” está bien. Esté con él una o dos horas y haga cualquier cosa que él le pida, racional. Desde luego. Después de que pasado la novedad, empezará a utilizar su tiempo en hacerle preguntas sobre el mundo que lo rodea, las cuales usted debe contestar con mucho cuidado y con mucha exactitud, no importa cuál sea el tema. Al contestar una inocente pregunta sobre el sexo, sería muy injusto decir por ejemplo: “No hay que hablar de cosas sucias como esa”. Conteste simple y totalmente, y con lo mínimo de tartamudeo y sonrojo de su parte.

Algunas veces el niño querrá pasar “su” tiempo sentado en su regazo, y en caso especial inclusive puede querer un biberón. No le diga que eso es infantil, y que ya está grande para esas cosas. Dele el biberón y sosténgalo en su regazo hasta que él se canse de ello.

Puede ser que quiera dramatizar dificultades familiares como una discusión reciente entre sus padres. Está bien; hágalo con él justo como lo desee. Con frecuencia esto liberará muchos candados formados durante la experiencia desagradable, no sólo los que se formaron en el niño, sino que, si usted es el padre involucrado, también los que se formaron en usted. Cuando el niño se asegure de que no hay vínculos condicionales al ofrecerle usted “su” tiempo, aprovechará plenamente la oportunidad de repasar muchos detalles que lo han lastimado, y una vez que se han recorrido de este modo, rara vez volverán a molestarlo.

Entonces, después de pasar un tiempo de esta manera, pregunte si hay algo que quiera saber o algo de lo que quiera hablar. Deje que se asegure su dignidad y su enorme autodeterminismo. Presiónelo para que le explique las cosas en su propio lenguaje. Si se ha ganado su confianza, cuando se tope con algo cuyo significado le causa problemas, se lo preguntará. Algunas veces, cuando el niño le pregunte algo que usted está seguro que él lo sabe desde hace tiempo, hágale otra pregunta, pregúntele qué piensa acerca de eso. Con frecuencia esto es lo que el niño quiere en verdad, y sólo está usando la pregunta como un medio para abrir la discusión sobre el tema.

Durante “su” tiempo, no pregunte *por qué* sucedió algo, pregunte *qué* sucedió. *Explíquele* las razones. Si existe la necesidad de darle información, utilice la lógica de valoración múltiple (correcto, quizás, equivocado) y explíquele su aplicación. En cuanto a las decisiones que se toman de cualquier discusión, deje que tome la suya propia y no le diga que está equivocado. Si siente que decididamente ha hecho una suposición falsa, reserve sus comentarios para otra ocasión y proporcione de nuevo las preguntas, las explicaciones y la información apropiadas.

Las explicaciones o definiciones de valoración única son, en realidad, una sugestión positiva. Decir que algo no es verdadero es insistir en que el niño acepte la decisión de usted al respecto. Nunca olvide los datos calificativos: “El *diccionario* dice que el blanco es la combinación de todos los colores”. “La *abuela* me dijo que nunca ha visto la cima del monte Pike”. Diciendo esto, se permite que el niño haga su propia evaluación de si el diccionario

está o no en lo correcto, o si su abuela ha visitado realmente la cima del monte Pike. Puede ser que la abuela le dijo a él una cosa, y le dió a alguien más otra versión.

El nivel tonal de un niño se puede describir como su "estado de ánimo" o actitud hacia la vida en general. Si está en un tono alto, será feliz, llorará de vez en cuando y estará saludable y con energía. Si está en un tono bajo, dará la apariencia de estar continuamente triste por algo, raramente se dedicará de lleno a jugar con otros niños y, si no está enfermo, no tardará en estarlo. El nivel tonal, ya sea de un niño o de un adulto, va desde la apatía o el desinterés total a través del enojo y la agresividad excesiva, a un estado de ánimo parcialmente bueno hasta la cima de la escala tonal destilando entusiasmo. Así se puede ver que sólo porque un niño está calmado no hay razón para suponer que está en mejor condición que cuando está enojado por algo. Puede estar en la apatía de la escala tonal y éste, desde el punto de vista de la salud y el bienestar general del niño, es un nivel muy peligroso.

Gracias al breve estudio de la escala tonal que sigue le será posible ubicar a su hijo casi exactamente en cuanto a su actitud hacia la vida:

#### **PATRÓN GLOBAL DE LA ESCALA TONAL EN ORDEN DESCENDENTE**

Tono 4—Búsqueda ansiosa de actividad, con una libertad de elección total para otras actividades que se deseen.

Búsqueda interesada de actividad; cierta duda en cuanto a la libertad completa en otras actividades; cierta duda en cuanto a la capacidad de vencer al supresor en la actividad elegida.

Tono 3—Continua y tenaz búsqueda de actividad; esperanza de vencer al supresor sólo con esfuerzo.

Indiferencia hacia la actividad; intentos leves para encontrar otro campo de acción.

Retiro de la actividad suprimida; la dirección hacia otras líneas de actividad permanece abierta.

Tono 2—Si otra actividad se bloquea, repentinamente cambia la situación. El individuo debe encontrar una salida a la actividad suprimida antes de que tenga nuevamente libertad de elección. La decisión se toma por él por medio de la inhibición puesta por el supresor. En este punto intenta destruir al supresor con esfuerzos relativamente leves.

Si no tiene éxito con estos esfuerzos, hace esfuerzos violentos para destruir al supresor.

Si aún no conquista al supresor, su campo de acción se reduce más, ya que ahora ni siquiera puede actuar directamente en contra del supresor, y entra al nivel tonal en el que trata de encontrar maneras de destruir al supresor mediante acción retardada. Aquí empieza el miedo, ya que existe la duda tremenda de si se puede o no destruir alguna vez al supresor.

Tono 1—Cuando el miedo aumenta y la posibilidad de destruir al supresor se vuelve más remota, el individuo hace intentos violentos para escapar de cualquier modo.

Si no puede escapar, su último recurso es llorar frenéticamente pidiendo ayuda. Aflicción, sollozos, lágrimas, forman parte de ese llanto, que es especialmente evidente en



niños pequeños. En el caso de la pérdida de un aliado, la aflicción parece ser un intento desesperado para traerlo de vuelta, una llamada de ayuda hacia él.

Si el llamado de ayuda falla y su llanto queda sin respuesta, ya no hay nada más que pueda hacer el individuo, y baja al tono de apatía sometiéndose finalmente al supresor.

Tono 0—Si el supresor continúa, la apatía aumenta, convirtiéndose en parálisis, en inconsciencia y, finalmente, en muerte.

La importancia de ubicar el nivel de su niño en la escala tonal es múltiple. Por una razón, indicará rápidamente una posible área de carga o de dolor emocional. Por otra, mientras el procesamiento continúa, usted tiene medios disponibles para verificar el progreso de su trabajo y sus esfuerzos. Por ejemplo, si su hijo generalmente se enoja después de unas cuantas sesiones de procesamiento, no tiene que pensar de inmediato que está empeorando en vez de mejorar. Probablemente él se encontraba en el nivel de apatía antes de que usted empezara. Es muy natural que se eleve hasta enojo, y de ahí a la persecución ansiosa de actividad.

A partir de un estudio de la escala tonal, se pueden sugerir algunos métodos de procesamiento. Suponga que un niño está en un tono bajo, quizá llorando. Trate de cambiar su atención a algún otro campo de acción en lugar de ofrecer halagadoras palabras de compasión. En muchos casos es sorprendente ver cómo cesa de repente el llanto y en su lugar aparece interés en el nuevo objeto de atención. Desde luego, esto no funcionará si una gran parte de la atención está unida al candado o a la conexión en la cual se encuentra la base de su llanto. Tan pronto como se aleja la influencia de distracción o cuando se cansa de la nueva actividad o interés, su atención es atraída de nuevo hacia el incidente causativo. Cuando se utiliza este método, corresponde, en gran parte, al que se utiliza para traer a un adulto “a tiempo presente”.

En el caso de un candado pesado en el cual su apartada atención se aleja una y otra vez, establezca comunicación con él tan pronto como pueda y después pregunte qué sucedió. Haga que le diga tres o cuatro veces exactamente lo sucedido, y se elevará de tono rápidamente. Esto se puede usar con frecuencia, ya sea dentro o fuera de las sesiones regulares.

Hay niños quienes, cuando se han lastimado ligeramente al jugar con otros niños o inclusive solos con sus juguetes, se soltaran llorando exageradamente en proporción a la seriedad del incidente. Ofrezca al pequeño un poco de afinidad en esta ocasión, y pregúntele qué sucedió: “¿Cómo te caíste? ¡Ah!, ya veo. ¿Estabas corriendo? Y, ¿dónde te lastimó el pedal? Ahora cuéntamelo otra vez”. No se requerirán más de tres o cuatro relatos para que el niño se aburra tanto del incidente que esté ansioso por seguir jugando. Unos cuantos ejemplos como éste y la criatura entiende rápidamente, ya sea que no se moleste en correr a llorar por un golpe sin importancia o que decididamente lo recorra unas cuantas veces a solas. De esta manera, un “niño llorón” se convertirá en un niño tranquilo y contento en poco tiempo.

Para mantener elevado el tono de un niño durante el procesamiento, se puede llevar a cabo una serie de juegos de memoria. Estos serán educativos y también demostrarán cuán agradable puede ser mantenerse en contacto con el pasado. Algunas veces se utilizan cartas aproximadamente del tamaño de una baraja de bridge, y cada una muestra una letra mayúscula grande. Se revuelven las cartas, y se le pide al niño que cierre los ojos. Entonces se

colocan ciertas cartas una al lado de otra, dejando ver las letras. Se permite que el niño las vea durante cinco o diez segundos, y entonces se voltean. En un tiempo sorprendentemente corto el niño puede nombrar una docena de letras en secuencia, y disfrutará mucho de su éxito. Si el niño le pide que juegue con él, no se niegue por el temor de que usted no lo pueda hacer bien. Hágalo lo mejor que pueda. Quizás el niño verá que, por lo menos en un campo pequeño, puede ser mejor que un adulto. Esto hará maravillas con su tono.

Hay un tema que se ha mencionado algunas veces en este libro, pero que no se ha tratado extensamente: la existencia de los engramas prenatales. En ocasiones, cuando se les pide a los niños que retornen a un incidente donde existe una pequeña cantidad de dolor o aflicción, deslizan su memoria a la existencia prenatal. Hablan con soltura de su vida dentro de la “barriguita” de mamá, y describen sonidos y otras percepciones tan vívidamente como si estuvieran hablando de la fiesta de cumpleaños de ayer.

Definitivamente, los engramas prenatales existen. De hecho, los primeros forman la experiencia dolorosa básica sobre la cual se agrupan en cadenas cientos de engramas posteriores, quizá sobre la fuerza de una palabra común a cada uno, o de un contenido similar de percépticos. Sin embargo, hacer que un niño regrese a uno de estos engramas básicos sería como pedir que caminara entre dos leñadores que están peleando. Hasta que tiene 8 ó 12 años, y tiene bastante experiencia en recorrer engramas menores, se aconseja definitivamente limitar el procesamiento a memoria en línea directa. Si con la memoria hace contacto con uno de ellos y lo deja inmediatamente por su voluntad, no haga que regrese a él. Si hace contacto en forma natural y no lo atemoriza en exceso, hay posibilidades de que pueda recorrerlo, aunque se aconseja hacerlo con precaución. Se necesitan muchos más datos analíticos que los que contiene la mente promedio del niño para darle realidad a los engramas prenatales.

Hay ciertas cosas de las que se tiene que cuidar si desea que el niño continúe su procesamiento. Una de éstas es la sugestión positiva. La fértil imaginación de los niños los hace vulnerables a una declaración que dice que una cosa es verdadera o falsa, blanca o negra. Trate siempre de mantener una actitud en la cual muestre que una cosa *puede* ser verdadera o falsa, que siempre hay calificativos. Un ejemplo de sugestión positiva que es más bien nociva y que desafortunadamente se usa con frecuencia es: “Jaimito es católico. No es agradable”.

Usted, como auditor del niño, siempre debe tener cuidado de no mostrar que se está reestimulado o que se ve afectado emocionalmente por nada del material de la mente reactiva del niño. Es muy natural que esto suceda, particularmente si usted es el padre, pero una buena “cara de jugador de póker” vale su peso en oro en una situación así. Algunas veces el niño volará un candado o, en un lenguaje más fino, desestimulará un candado, haciendo ruidos horribles con su boca. En primer lugar, se convirtió en un candado debido a que papá se opuso. Cuando esto ocurre, sopórtelo, y no demuestre que está afectado en lo más mínimo.

Tenga un particular cuidado de siempre llegar al final de un trato. Nunca le diga a un niño que mañana estará con él en “su tiempo”, y después no se aparezca o trate de evadirlo. Cada vez causará una ruptura de afinidad y estas rupturas son muy difíciles de remediar. No haga ningún trato con el niño del cual no esté seguro que pueda seguir.

Cuídese de tener una actitud dulce durante el procesamiento, y después, de tener una actitud de “no tocar” en cualquier otra ocasión. La actitud dianética debe continuar todos los días.

Aunque la 1:30 P. M. no sea “su tiempo”, de todos modos háblele civilmente y conteste sus preguntas justo como si estuviera en el procesamiento. Él pronto hará una evaluación de que “el tiempo de usted” es de algún modo diferente a “su tiempo”.

Y ahora veamos los puntos de ataque. Si hay actividades extrañas y fuera de lo común en las que se entretiene su hijo, busque las razones que existen detrás de ellas. Existe la posibilidad de que sean dramatizaciones de acciones adultas, quizá las de usted. Viéndolo dianéticamente, con frecuencia las acciones de un hijo sorprenden a un padre, ya que resultan ser las propias dramatizaciones del padre. Cuando se descubren, entonces es conveniente “sacarlas” del padre lo más pronto posible. Aunque es útil que el niño las recorra como candados, es muy probable que se instale un nuevo candado en un futuro muy cercano a menos que el padre cese la dramatización.

Un interrogatorio informal, ya sea escrito o verbal, con frecuencia ayuda a localizar en un niño las áreas de tensión emocional. El castigo de los padres generalmente instala un candado de la infancia, y una serie de preguntas referentes a los castigos es casi siempre tierra fértil para una sesión de procesamiento. Pregúntele las razones del castigo y qué piensa acerca de la justicia del incidente. Pero no trate de justificar su propio concepto de justicia.

Un interrogatorio sobre los momentos en los que la información del niño fue invalidada, generalmente produce candados. Regrese, en su propia mente, a las ocasiones en las que usted le dijo que él estaba equivocado acerca de algo, cuando llegó a usted demostrando mucho entusiasmo y usted le respondió con desaliento diciéndole que estaba totalmente equivocado, pregunte en el interrogatorio si alguna vez alguien le impidió hacer algo que deseaba hacer; también alguna ocasión en que se profanó su dignidad, tal como una protesta sin defensa en compañía de otros.

Todas estas cosas, y muchas más, lo guiarán infaliblemente a los momentos en el pasado del niño en los cuales se han instalado candados.

En ocasiones surge la duda de cuándo empezar un comportamiento dianético acerca del niño. En realidad, empieza con la Dianética preventiva, antes de la concepción. Cuando la madre está encinta, debe considerar los efectos de la aflicción, discusiones, pleitos y otras actividades que forman engramas. El padre y otras personas que se encuentran en los alrededores inmediatos de la madre deben también conocer los efectos de un engrama y cómo se forma. A las abuelas que se ponen a monologar durante las náuseas matutinas de la madre se les debe retirar gentilmente de la puerta. Durante el parto se debe permitir un mínimo absoluto de ruido y conversación, y después, en los primeros meses del niño, se debe tener cuidado de mantener silencio durante los golpes, enfermedades u otros disturbios infantiles.

En pocas palabras se debe practicar el comportamiento dianético veinticuatro horas al día, siete días a la semana.

## CAPÍTULO 9

### SESIONES CON NIÑOS

El siguiente es un relato al pie de la letra de varias sesiones de procesamiento dianético, o de porciones de sesiones con niños. Su propósito es mostrar cómo puede trabajar un auditor con los niños que son lo suficientemente grandes como para procesarse en ensueño.

Jaime, el sobrino de 10 años y medio de edad, ha estado mostrando al auditor su mesa de trabajo y los aeromodelos que está construyendo actualmente. Jaime sabe que su tío es un HDA (Hubbard Dianética Auditor: Auditor de Dianética Hubbard), pero no sabe lo que es Dianética. Tiene mucha afinidad con su tío.

AUDITOR: Muy bien. Vamos a tratar algo de Dianética.

JAIME: Está bien. ¿Qué hago?

AUDITOR: Acomódate en la cama. Quítate los zapatos. (Jaime lo hace.) ¿Quieres una almohada? ¿Estás cómodo?

JAIME: No necesito una almohada, estoy bien.

AUDITOR: Vas a recordar todo lo que pase. Bueno, puedes cerrar los ojos y, si la luz está muy fuerte, puedes poner un brazo sobre tus ojos. (Jaime lo hace). Ahora, vamos a retornar a un incidente muy agradable. (Pausa.) ¿Qué estás haciendo?

JAIME: Estaba jugando con mi perro en el patio.

AUDITOR: ¿Cómo se llama tu perro?

JAIME: Spike.

AUDITOR: ¿Qué oyes?

JAIME: Mi perro estaba ladrando.

AUDITOR: ¿Qué más oyes?

JAIME: Coches que pasan por la calle.

AUDITOR: ¿Alguien está hablando?

JAIME: No.

AUDITOR: ¿Hay alguien más ahí?

JAIME: Sí, mi madre estaba tendiendo la ropa. (Jaime permanece consciente de la realidad del incidente como algo que le sucedió en el pasado. Continúa usando tiempo pasado, pero retorna eficientemente. Los percépticos parecen estar bien.)

AUDITOR: ¿Qué estás haciendo?

JAIME: Jugando con mi perro.

AUDITOR: ¿Es divertido?

JAIME: Sí.

AUDITOR: ¿Cómo está el día?

JAIME: Caluroso.

AUDITOR: ¿Qué sucede después?

JAIME: Entro a la casa.

AUDITOR: Vamos a regresar al principio del incidente y a repasarlo de nuevo.

JAIME: Estaba en el patio. Estaba jugando con mi perro. Después de un rato me meto a la casa.

AUDITOR: Regresa al principio y recórrelo otra vez

JAIME: Estaba en el patio.

AUDITOR: ¿Qué oyes?

JAIME: Los carros pasando y mi perro ladrando.

AUDITOR: ¿Estás diciendo algo?

JAIME: No.

AUDITOR: ¿Cuántos años tienes?

JAIME: Tres.

AUDITOR: Continúa.

JAIME: Acaricio a mi perro y después entro a la casa.

AUDITOR: ¿Cómo te sientes?

JAIME: Bien.

AUDITOR: Vamos ahora a un incidente agradable cuando eras un poco mayor. (Pausa.)  
¿Qué estás haciendo?

JAIME: Estaba afuera en el césped de enfrente. Me estaban sacando una fotografía.

AUDITOR: ¿Quién está tomando la fotografía?

JAIME: Mi papá.

AUDITOR: ¿Qué trae puesto?

JAIME: Pantalones azules y una camisa blanca.

AUDITOR: ¿Hay alguien más allí?

JAIME: Sí, mi mamá y mi hermana. Ellas están en la foto.

AUDITOR: ¿Qué se está diciendo?

JAIME: Papá dice "Sonrían".

AUDITOR: ¿Puedes oír el clic de la cámara?

JAIME: Sí.

AUDITOR: ¿Qué más?

JAIME: Coches que pasan.

AUDITOR: ¿Qué pasa ahora?

JAIME: Fuimos a la Escuela Dominical.

AUDITOR: ¿Quién va contigo?

JAIME: Mi mamá y mi hermana.

AUDITOR: ¿Y tu papá?

JAIME: Él no va.

AUDITOR: Regresa al principio y recórrelo otra vez.

JAIME: Estaba afuera en el césped de enfrente.

AUDITOR: ¿Cuántos años tienes aquí?

JAIME: Cinco

(El auditor hace que Jaime recorra el incidente varias veces. María, hermana de Jaime, y otra niña, Judy, ambas de 12 años de edad, entran cuando se está volviendo a recorrer el incidente a la edad de cinco años, haciendo un poco de ruido.)

AUDITOR: ¿Sabes que acaba de pasar, Jaime?

JAIME: Mi hermana y Judy entraron.

AUDITOR: ¿Te molestó?

JAIME: No.

AUDITOR: ¿Está bien si les hacemos una demostración?

JAIME: Claro.

(El auditor hace que Jaime vuelva a recorrer el incidente que sucedió a los cinco años, incluyendo la interrupción que causaron la hermana y la amiga al entrar.)

AUDITOR: Bien, vamos a regresar a un incidente agradable que sucedió cuando eras un pequeño bebé. ¿Qué estás haciendo?

JAIME: Estaba en la cuna.

AUDITOR: ¿Hay alguien más ahí?

JAIME: No, se supone que debería dormir pero no lo hacía.

AUDITOR: ¿Qué estás pensando?

JAIME: ... en qué hacer.

AUDITOR: ¿Es agradable?

JAIME: Sí.

AUDITOR: ¿Cómo está el cuarto?

- JAIME: Caliente. Las cortinas están cerradas.
- AUDITOR: ¿Qué traes puesto?
- JAIME: Pañales.
- AUDITOR: Vamos a regresar al principio del incidente en el momento en el que tu mamá te acuesta. ¿Qué estás haciendo?
- JAIME: Estaba en el piso del cuarto de enfrente.
- AUDITOR: ¿Qué sucede?
- JAIME: Mamá entró y me cargó.
- AUDITOR: ¿Puedes sentir cómo te levanta?
- JAIME: Sí.
- AUDITOR: ¿Dice algo?
- JAIME: "Es hora de que te vayas a dormir"
- AUDITOR: ¿Qué edad tienes?
- JAIME: Seis meses.
- AUDITOR: Vamos a regresar a tiempo presente. ¿Cuántos años tienes?
- JAIME: Diez.
- AUDITOR: ¿Cuál es tu edad?
- JAIME: Diez.
- AUDITOR: Dime un número.
- JAIME: Diez.
- AUDITOR: Bueno, puedes abrir los ojos. (Jaime se sienta.) ¿Te gusto?
- JAIME: ¡Mucho! Oye, tío, ¿qué es Dianética?
- AUDITOR: Bueno, es un proceso por medio del cual vas a incidentes de tu vida pasada y los visitas de nuevo. ¿Estuvo divertido?
- JAIME: Sí.
- AUDITOR: María, ¿te gustaría probar?
- MARIA: No.
- AUDITOR: ¿Por qué no? Es divertido.
- JAIME: Sí, ¿Por qué no pruebas?
- MARIA: Bueno... No sé. Bueno, está bien.
- AUDITOR: Acuéstate en la cama cómodamente. (María lo hace.) Cierra los ojos. Puedes poner el brazo sobre los ojos si la luz es muy fuerte. Vas a recordar lo que pase. Vamos a regresar a un incidente que pasó cuando eras mucho más pequeña. (Pausa.) ¿Qué estás haciendo?

MARIA: Nada.

AUDITOR: ¿Qué ves?

MARIA: Nada.

AUDITOR: Bueno retornemos a un incidente agradable alrededor de la edad de 3 años, como lo hizo Jaime. (Pausa.) ¿Qué estás haciendo?

MARIA: Nada. No puedo hacer nada.

AUDITOR: Sí, tú puedes, trata y verás. (Pausa.) Ahora, ¿qué estás haciendo?

MARIA: Estaba afuera junto a la casa. Me estaban tomando una fotografía.

AUDITOR: ¿Quién está tomando la fotografía?

MARIA: Mamá.

AUDITOR: ¿Hay alguien más ahí?

MARIA: No.

AUDITOR: ¿Qué dice tu mamá?

MARIA: “Sonríe”.

AUDITOR: ¿Puedes oír el clic de la cámara?

MARIA: Sí.

AUDITOR: Después, ¿qué pasa?

MARIA: Llega una vagoneta y nos subimos para ir a la Escuela Dominical.

AUDITOR: ¿Qué trae puesto tu mamá?

MARIA: Un vestido verde y blanco.

(El auditor hace que María vaya a través del incidente varias veces, entonces le pide a María que vaya a un momento placentero aproximadamente a la edad de 1 año.)

MARIA: Estaba sobre el piso en el comedor, descansando en un corral.

AUDITOR: ¿Que estás haciendo?

MARIA: Estoy gorgoreando.

AUDITOR: ¿Puedes oír algo más?

MARIA: Hay alguien hablando en el cuarto de enfrente.

AUDITOR: ¿Quién es?

MARIA: No sé

AUDITOR: ¿Está tu mamá allí?

MARIA: No sé.

AUDITOR: Sí o no: ¿Está tu mamá allí?

MARIA: Sí.



AUDITOR: ¿Quién más?

MARIA: No sé.

AUDITOR: ¿Es otra mujer?

MARIA: Sí.

AUDITOR: ¿De qué están hablando?

MARIA: No sé.

AUDITOR: ¿Qué oyes que están diciendo?

MARIA: Las oigo hablar pero no sé lo que están diciendo.

AUDITOR: Escucha con atención. ¿Qué están diciendo?

MARIA: Parece francés.

AUDITOR: ¿Tu mamá habla francés?

MARIA: No, pero parece francés.

AUDITOR: Bien. Vamos a regresar al principio del incidente y a recorrerlo otra vez. (El auditor hace que María vaya a través del incidente varias veces y después la trae a tiempo presente.)

AUDITOR: Regresa a tiempo presente... ¿Cuántos años tienes?

MARIA: Doce.

AUDITOR: ¿Cuál es tu edad?

MARIA: Doce.

AUDITOR: Dime un número.

MARIA: Doce.

AUDITOR: Puedes abrir los ojos. ¿Cómo te sientes?

MARIA: Muy bien. (Riéndose entre dientes.)

AUDITOR: Ahora, qué tal contigo, Judy, ¿te gustaría probar?

(Los otros dos niños la instan a probar y ella accede. El auditor hace que retorne a un incidente en el que tenía aproximadamente la edad de 3 años.)

AUDITOR: ¿Qué estás haciendo?

JUDY: Estoy jugando con mis muñecas.

AUDITOR: ¿Dónde estás?

JUDY: Estoy sobre la cobija.

AUDITOR: ¿Dónde estás?

JUDY: En este pequeño parque.

AUDITOR: ¿Hay alguien contigo?

JUDY: Sí. Mi mamá.

AUDITOR: ¿Qué está haciendo tu mamá?

JUDY: Está durmiendo.

AUDITOR: Y tú, ¿qué estás haciendo?

JUDY: Estoy jugando con mis muñecas.

AUDITOR: ¿Qué oyes?

JUDY: Coches pasando y gente caminando.

AUDITOR: ¿Qué le dices a tus muñecas?

JUDY: Nada.

AUDITOR: Vamos a regresar al principio de este incidente y vamos a recorrerlo otra vez.  
(Judy lo hace varias veces.)

AUDITOR: ¿Cómo te sientes?

JUDY: Bien.

AUDITOR: Ahora vamos a un incidente en el que tenías 7 años. ¿Qué estás haciendo?

JUDY: Estoy nadando en esta alberca con mi amiga.

AUDITOR: ¿En dónde?

JUDY: En las montañas. Estamos de vacaciones y estoy nadando con mi amiga.

AUDITOR: ¿Cómo se llama?

JUDY: Bárbara.

AUDITOR: ¿Cómo está el agua?

JUDY: Fría.

AUDITOR: ¿Te estás divirtiendo?

JUDY: Sí, es divertido.

AUDITOR: ¿Cuántos años tienes?

JUDY: Siete.

AUDITOR: Muy bien, vamos a regresar a tiempo presente. ¿Cuántos años tienes?

JUDY: Nueve.

AUDITOR: Vamos a regresar a tiempo presente. ¿Cuál es tu edad?

JUDY: Doce.

AUDITOR: Dime un número,

JUDY: Diez.

AUDITOR: Regresa totalmente a tiempo presente. Ahora dime. ¿Cuál es tu edad?

JUDY: Doce.

AUDITOR: ¿Cuántos años tienes?

JUDY: Doce.

AUDITOR: Dime un número.

JUDY: Doce.

AUDITOR: Abre los ojos. ¿Cómo te sientes?

JUDY: Bien.

(Los niños están de acuerdo en que fue divertido retornar y se van a cenar. Después de la cena, el auditor habla a solas con Jaime acerca de Dianética. Habitualmente Jaime moja la cama).

AUDITOR: ¿Todavía mojas la cama?

JAIME: Sí.

AUDITOR: ¿Cuántos años tenías cuando esto empezó?

JAIME: Creo que tenía alrededor de 7.

AUDITOR: ¿Recuerdas la primera vez que lo hiciste?

JAIME: Sí.

AUDITOR: ¿Alguien más en tu familia moja la cama?

JAIME: No.

AUDITOR: Está bien, vamos a averiguar más acerca de esto. Ponte cómodo; quítate los zapatos

JAIME: Está bien.

AUDITOR: Vamos a retornar a la primera vez que mojaste la cama. ¿Qué estás haciendo?

JAIME: Mmm..., (Pausa)

AUDITOR: ¿Estás dormido?

JAIME: Sí.

AUDITOR: ¿Qué sucede?

JAIME: Estaba dormido. Estaba soñando. Entonces me desperté; la cama estaba mojada; me levanté y fui al baño, luego regrese y puse una cobija sobre de la cama.

AUDITOR: Regresa al principio. ¿Estás soñando?

JAIME: Sí

AUDITOR: ¿Qué estás soñando?

JAIME: Con pistola BB.

AUDITOR: Sí o no: ¿Es esta la primera vez que mojas la cama?

JAIME: No.

AUDITOR: Vamos a regresar a la primera vez que mojaste la cama. ¿Qué sucede?

JAIME: Estaba dormido. Estaba soñando.

AUDITOR: ¿Qué estás soñando?

JAIME. Con una pistola BB, Todo ese año soñé con pistolas BB.

(Este auditor ve inmediatamente una semejanza entre “BB” y “bebé”.)

AUDITOR: ¿Cuántos años tienes?

JAIME: Siete.

AUDITOR: ¿Qué tan anterior es este incidente comparándolo con el otro?

JAIME: La semana anterior.

AUDITOR: ¿Quién en tu familia te dijo que eras un bebé grande?

JAIME: Mi papá.

AUDITOR: Vamos a retornar a la primera vez que tu papá te lo dijo. ¿Qué estás haciendo?

JAIME: Me estaba peleando con María.

AUDITOR: ¿Qué sucede?

JAIME: Me pegó y empecé a llorar.

AUDITOR: ¿Qué dice tu papá?

JAIME: "Eres un bebé grande". (Cuando nació, él era un bebé grande, pesaba más de diez libras.)

AUDITOR: ¿Qué más?

JAIME: "Vete a bañar y acuéstate."

AUDITOR: Mientras esto está pasando, ¿cuántos años tienes?

JAIME: Seis.

AUDITOR: Contesta sí o no: ¿Es esta la primera vez que tu papá te lo dice?

JAIME: Sí.

AUDITOR: ¿Qué pasa más tarde esa noche después de que te acuestas?

JAIME: Estoy soñando y me despierto. La cama está mojada.

AUDITOR: Sí o no: ¿Es esta la primera vez que mojas la cama?

JAIME: Sí.

AUDITOR: Regresa a la escena con tu hermana. ¿Qué oyes?

JAIME: Mi hermana y yo nos estábamos peleando.

AUDITOR: ¿Te dice ella algo?

JAIME: “Eres muy tonto”.

AUDITOR: ¿Qué dices tú?

JAIME: Le digo tonta. Entonces me pega en la cara.

AUDITOR: ¿Puedes sentirlo?

JAIME: Sí.

AUDITOR: ¿Qué haces?

JAIME: Empiezo a llorar.

AUDITOR: ¿Qué dice tu papá?

JAIME: “Eres un bebé grande. Vete a bañar y acuéstate”.

El auditor recorre varias veces este candado como un engrama, recorre un incidente de placer, trae a Jaime a tiempo presente, y entonces le pregunta qué paso durante la sesión. Jaime lo relata y está contento.

Más tarde, en una conversación privada con el padre, el auditor le señaló que “Acuéstate” y “Vete a bañar” como se ordenaba con la voz dominante del padre, puede conectar el circuito “Eres un bebé grande”. El padre añadió la información de que cada noche le cuesta trabajo hacer que Jaime se acueste. El trata de hacer que se bañe cada tercera noche, y finalmente lo tiene que forzar amenazándolo con las órdenes “Vete a bañar” y “Acuéstate”. Casi todas las noches Jaime moja su cama. Se sugirió que se usaran otros medios para hacer que se bañara y se fuera a la cama, y que quizá la voz de mamá no está conectada con el circuito. También se sugirió que palabras diferentes podrían lograrlo, o que podría ser mejor dejar que Jaime se fuera a acostar cuando así lo deseara. Papá estuvo de acuerdo en tratar.

Una semana después, con la siguiente visita del auditor, Jaime accede a hacer una demostración para varias personas que ahora están interesadas. Después de advertir a los espectadores que estén tan callados como sea posible, el auditor hace que retorne al tiempo en el que tenía alrededor de 7 años.

AUDITOR: ¿Qué estás haciendo?

JAIME: Jugando con mi perro. Pinky.

AUDITOR: ¿Dónde es eso?

JAIME: En el patio trasero en la calle Purcell.

AUDITOR: ¿Cómo está el día?

JAIME: Cálido.

AUDITOR: ¿Cuántos años tienes?

JAIME: Cinco.

AUDITOR: ¿Que sucede?

JAIME: Le estoy dando de comer a un perro.

AUDITOR: Y, por favor, ¿cuál es tu edad?

JAIME: Cinco.

AUDITOR: ¿Qué año es?

JAIME: 1947.

(Cinco no es la edad correcta, pero si coinciden la fecha y las circunstancias. Se recorre varias veces este incidente y se le pide a Jaime que vaya a un incidente en el que tenía 6 años.)

AUDITOR: ¿Qué estás haciendo?

JAIME: Estoy aprendiendo a manejar mi bicicleta nueva.

AUDITOR: Sí o no: ¿Tienes un accidente?

JAIME: Sí.

AUDITOR: Vayamos a un incidente anterior de placer a la edad de 4 años. (Pausa.) ¿Cómo te sientes?

JAIME: Bien.

AUDITOR: ¿Qué estás haciendo?

(El auditor lleva a Jaime varias veces a través de otros dos incidentes, y luego lo regresa a tiempo presente).

AUDITOR: ¿Estás en tiempo presente?

JAIME: Sí. (Con los ojos aún cerrados.)

AUDITOR: ¿Qué ves?

JAIME: Veo al bebé tomando comida del animal.

Esto asombró a los observadores, ya que la caja de la comida del animal no se le había dado al bebé hasta después de que Jaime estuvo en Ensueño. Entonces se sacó a Jaime del cuarto con la explicación de que se le daría más tarde la información de este retorno en ensueño. El auditor añadió que quería alentar los puntos de vista propios de Jaime sobre el asunto sin influenciarlos por las preguntas que los espectadores podían hacer. Jaime estuvo de acuerdo.

Se dio la razón de no acercarse al accidente de la bicicleta en ese momento, ya que el preaclarado no estaba preparado para enfrentarlo, también se dio a los observadores una explicación de la escena de tiempo presente de la comida del animal, que los ruidos hechos por la caja de comida del animal y el bebé eran una traducción de la mente analítica del niño hacia el percéptico visual. Más aún, si el auditor hubiera pensado que era pura fantasía, percepción extrasensorial o sólo una suposición, no se lo hubiera comunicado al preaclarado, ya que hubiera invalidado su sentido de la realidad.

Después de la demostración con Jaime, los observadores estaban interesados en probar inmediatamente la Dianética. Seis personas más pasaron por la experiencia de retornar a incidentes de su niñez. La mamá de Judy mencionó que su hija no podía recordar cosas que sucedieron hacía más de seis meses.

Judy y su mamá están separadas del padre. Obviamente, Judy está afectada por las discusiones de tiempo atrás entre su papá y su mamá. Más tarde, cuando Judy se prestó como voluntaria a una demostración, el auditor hizo que retornara a un incidente a la edad de 4 años.

AUDITOR: ¿Dónde estás?

JUDY: En el jardín de junto.

AUDITOR: ¿Qué está pasando?

JUDY: Me están tomando una foto.

AUDITOR: ¿Cómo te sientes?

JUDY: Estoy enojada.

AUDITOR: ¿Por qué estás enojada?

JUDY: No lo sé, sólo estoy enojada.

AUDITOR: ¿Quién te está tomando la fotografía?

JUDY: El vecino.

AUDITOR: ¿Qué dice?

JUDY: “Vamos, sonrío”.

AUDITOR: ¿Lo haces?

JUDY: No.

AUDITOR: ¿Qué te hace enojar?

JUDY: No lo sé, sólo lo estoy.

(El auditor supone que descubrir lo que hizo que Judy se enojara puede ser reestimulante para la madre, quien está observando. Puede tener relación con la madre y el padre, así que el auditor no intenta encontrar el origen de este sentimiento. Después de recorrer varias veces este incidente, manda a Judy a un incidente más placentero a la edad de 5 años.)

JUDY: Mi amiga me está enseñando su colección de muñecas; ella es rica.

AUDITOR: ¿Cuál es su nombre?

JUDY: Bárbara.

AUDITOR: ¿Qué sucede ahora?

JUDY: Bárbara se sale del cuarto; la llama su mamá.

AUDITOR: Y tú, ¿qué haces?

JUDY: Me paro y veo las muñecas. Tiene de todos tipos.

AUDITOR: ¿Te estás divirtiendo?

JUDY: Sí.

AUDITOR: ¿Cuántos años tienes en esta ocasión?

JUDY: Cinco.

AUDITOR: ¿Qué pasa después?

JUDY: Bárbara regresa.

AUDITOR: ¿Qué dice?

JUDY: “Ahora tengo que lavar los platos”.

AUDITOR: ¿Qué dices tú?

JUDY: ¿Tienes que hacer las cosas cuando lo dicen tus padres?

AUDITOR: ¿Te contesta?

JUDY: Sí.

AUDITOR: ¿Qué?

JUDY: “Sí”.

AUDITOR: ¿Y tú?

JUDY: Yo digo: “Ah”.

(Este incidente se relata varias veces y entonces se regresa a Judy a tiempo presente. La mamá de Judy está encantada con la demostración pero se arriesga a invalidar los datos hablando de esto enfrente de la criatura. Por alguna razón, su madre insiste en agregar que Judy siempre estaba enojada con el vecino y que nunca sonreía cuando él estaba cerca. También dice: Judy dice mal los nombres: Bárbara era otra amiga, y la de las muñecas era June. El auditor cambia rápidamente la conversación buscando a otro preclarado para que haga una demostración.)

Al día siguiente, el auditor continúa sus sesiones con Jaime.

AUDITOR: ¿A quién de la familia te pareces?

JAIME: No lo sé. (Alza los hombros.)

AUDITOR: ¿Te pareces a tu papá?

JAIME: No.

AUDITOR: ¿A tu mamá?

JAIME: No.

AUDITOR: ¿A tu hermana?

JAIME: No, en nada.

AUDITOR: ¿Alguien te dijo alguna vez que eras igual a tu papá, a tu mamá, o a alguien?

JAIME: No. (Alza los hombros.) Nadie dijo nada de eso.

AUDITOR: ¿Quién en tu familia usa lentes? (Jaime usa lentes para la tarea escolar.)

JAIME: Papá, mamá y mi hermana. Todos, menos el bebé.

AUDITOR: ¿Cuándo empezaste a usar lentes?

JAIME: El año pasado.

AUDITOR: ¿Cuándo te diste cuenta por primera vez que necesitabas lentes?

JAIME: Estaba leyendo mis lecciones en la escuela. Cuando terminé y miré hacia arriba no podía ver bien.



AUDITOR: ¿Cuándo fue?

JAIME: El año pasado.

AUDITOR: Está bien, vamos a ver eso. Ponte cómodo en la cama. (Jaime lo hace.) Ahora puede ser necesario retornar a un momento donde estés incómodo, tienes un dolor, o lo que se llama somático. El somático es un sentimiento de dolor. Recorriendo este somático varias veces desaparecerá. En Dianética es necesario retornar al somático y eliminarlo, acabar con eso, para que tengamos un placer mayor en la vida. ¿Quieres hacerlo?

JAIME: Sí.

AUDITOR: Recuerda, sólo prepárate a hacer lo que te pida y el somático se irá después de que lo recorramos varias veces. Recordarás todo lo que suceda.

JAIME: Está bien.

AUDITOR: Retorna a la primera vez que pensaste que no veías muy bien. (Pausa.) ¿Qué estás haciendo?

JAIME: Estaba en la escuela.

AUDITOR: ¿Qué ves?

JAIME: A mi maestro, el Sr. Bidwell.

AUDITOR: ¿Qué está diciendo?

JAIME: “Vean los problemas de su libro de Aritmética en la página 46”.

AUDITOR: ¿Qué sucede?

JAIME: Hago los problemas.

AUDITOR: ¿Ves el primer problema?

JAIME: Sí.

AUDITOR: Léemelo.

JAIME: No puedo.

AUDITOR: Tal vez puedas si tratas. Léemelo. (Jaime lee el problema mediante recuerdo de visión.)<sup>69</sup>

AUDITOR: ¿Tienes alguna dificultad con los problemas?

JAIME: No.

AUDITOR: ¿Eres bueno en Aritmética?

JAIME: Sí, bastante bueno.

AUDITOR: ¿Qué pasa con tus ojos?

JAIME: Cuando termino los problemas, miro hacia arriba y no veo muy bien.

AUDITOR: Sí o no: ¿Es ésta la primera vez?

---

<sup>69</sup> Del Original en Inglés Visit, Recall: Recuerdo de Visión. (Ver Glosario)

JAIME: No.

AUDITOR: Vamos a retornar a la primera vez que esto sucede. (Pausa.) ¿Qué estás haciendo?

JAIME: Estoy en la escuela leyendo mi lección de Ciencias. Miro hacia arriba y no veo muy bien.

AUDITOR: ¿Cuántos años tienes esta vez?

JAIME: Nueve.

AUDITOR: Recorre este incidente de nuevo.

(El auditor hace que Jaime lea la lección de Ciencias mediante recuerdo de visión, pero parece que el contenido de ésta no tiene nada que ver con sus ojos.)

AUDITOR: ¿Qué sucedió tres días antes de esa lección de ciencias?

JAIME: Nada.

AUDITOR: Vamos a retornar a tres días antes. (Pausa.) ¿Qué estás haciendo?

JAIME: Leyendo mi lección de ciencias.

AUDITOR: ¿La misma?

JAIME: No.

AUDITOR: ¿Cómo están tus ojos?

JAIME: Bien.

AUDITOR: ¿Pasó algo esa tarde? ¿Alguna pelea?

JAIME: No.

AUDITOR: Está bien, vamos a regresar a la otra ocasión, cuando levantaste la mirada y no podías ver bien. ¿Qué haces después, cuando llegas a casa?

JAIME: Se lo digo a mi mamá.

AUDITOR: ¿Qué dice ella?

JAIME: Quizás estoy leyendo demasiado, necesito ir a ver a un doctor para que me revise.

AUDITOR: ¿Cómo te sientes?

JAIME: Bien.

AUDITOR: Vamos ahora al incidente que se necesita para resolver el caso. Cuando yo diga de la letra A a la letra E y truene mis dedos, tú estarás al principio del incidente. A, B, C, D, E (chasquido.) ¿Qué oyes?

JAIME: Estoy leyendo mi lección de ciencias en la escuela.

AUDITOR: ¿Cuántos años tienes?

JAIME: Nueve.

AUDITOR: Vamos a retornar al incidente que se necesita para resolver este caso. Cuando diga las cinco primeras letras del alfabeto vas a oír las primeras palabras del incidente. A, B, C, D, E (chasquido.) ¿Qué sucede?

JAIME: Estoy en la escuela estudiando mi lección de ciencias.

(Jaime va de nuevo a través de esto y el auditor vuelve a tratar con otro acercamiento, pensando que tal vez Jaime no comprenda lo que él quiere decir. El auditor desea averiguar que tanto entiende Jaime.)

AUDITOR: Vamos a retornar ahora al primer momento de la concepción. Retorna al primer momento de la concepción

JAIME: (Vacila.)

AUDITOR: Retorna al primer momento de la concepción.

(Jaime empieza de nuevo con la lección de ciencias. El problema aquí es qué entenderá Jaime cuando el auditor está tratando de penetrar a un engrama.)

AUDITOR: Vamos a retornar al primer momento de incomodidad, el primer momento. Retorna al primer y más remoto momento de incomodidad. (Pausa.) ¿Qué sucede?

JAIME: Mi mamá me estaba dando una tunda.

AUDITOR: ¿Cuántos años tienes?

JAIME: Alrededor de un año y medio.

AUDITOR: Sí o no: ¿Es esta la primera vez que te pegan?

JAIME: Sí.

AUDITOR: ¿Qué dice tu mamá?

JAIME: Nada.

AUDITOR: ¿Alguien dice algo?

JAIME: No.

AUDITOR: ¿Le habla un vecino a tu mamá?

JAIME: No,

AUDITOR: Sí o no: ¿Hay palabras en este incidente?

JAIME: No.

(El auditor se arriesga a invalidar los datos continuando con las preguntas acerca de palabras y frases. Desde luego, él sabe que hay engramas sin contenido verbal, si no, no sabría Dianética.)

AUDITOR: ¿Cómo va eso?

JAIME: No muy bien.

AUDITOR: ¿Qué dice tu mamá?

JAIME: Nada.

AUDITOR: ¿Qué dices tú?

JAIME: Lloro.

AUDITOR: ¿Qué sucede después?

JAIME: Mamá me carga y me pone en la cuna.

AUDITOR: ¿Qué haces tú?

JAIME: Sigo llorando durante un rato.

AUDITOR: Vamos a retornar al principio del incidente.

JAIME: Mi mamá me estaba pegando.

AUDITOR: ¿Qué pasa antes de que te pegue tu mamá?

JAIME: Estaba tratando de alcanzar algo en la mesa del café

AUDITOR: ¿Qué dice mamá?

JAIME: "No toques eso; si lo haces, voy a tener que pegarte y meterte a la cama".

AUDITOR: ¿Dónde estás?

JAIME: En el cuarto de enfrente.

AUDITOR: ¿Qué quieres agarrar?

JAIME: (Pausa.) Un... un cenicero

AUDITOR: ¿Qué sucede?

JAIME: Mi mamá me levanta y me pega.

AUDITOR: ¿Qué dice ella?

JAIME: Nada.

AUDITOR: ¿Puedes sentir la paliza?

JAIME: Sí. (La posición del cuerpo de Jaime muestra que está sintiendo dolor.)

AUDITOR: ¿Es muy dolorosa?

JAIME: No.

AUDITOR: Y luego, ¿qué pasa?

JAIME: Mi mamá me lleva al cuarto y me pone en la cuna.

(La cuarta vez que se recorre este incidente, el somático se reduce.)

AUDITOR: ¿Cómo te sientes? ¿Continuamos?

JAIME: Bien, está bien.

AUDITOR: Ahora, vamos a retornar a antes de que nacieras, al primer momento en que estuviste consciente. Retorna hasta antes de que nacieras. Cuando vaya de la A a la E y truene mis dedos, escucharás las primeras palabras. A, B, C, D, E (chasquido.) ¿Qué oyes?

JAIME: Nada.

- AUDITOR: Cuando diga de la A a la E escucharás las primeras palabras. A, B, C, D, E (chasquido.) ¿Qué oyes?
- JAIME: Nada.
- AUDITOR: ¿Qué pasa?
- JAIME: Mi mamá estaba afuera caminando. Camina un par de cuadras, se voltea y regresa a casa.
- AUDITOR: Vuelve al principio y recórrelo otra vez.
- JAIME: Mi mamá estaba caminando afuera.
- AUDITOR: ¿Qué oyes?
- JAIME: Carros que pasan.
- AUDITOR: ¿Qué dice tu mamá?
- JAIME: Nada.
- AUDITOR: ¿Qué ves?
- JAIME: Nada.
- AUDITOR: ¿Cuántos años tienes?
- JAIME: Ocho.
- AUDITOR: Sí o no: ¿Son ocho días?
- JAIME: Sí.
- AUDITOR: Continúa.
- JAIME: Mamá camina un par de cuadras, y vuelve a casa.
- AUDITOR: ¿Cómo te sientes? ¿Hay incomodidad?
- JAIME: Sí, en todo mi cuerpo.
- AUDITOR: ¿Dónde estás?
- JAIME: En el estómago de mi mamá.
- AUDITOR: Empieza desde el principio.
- JAIME: Mi mamá estaba caminando afuera.
- AUDITOR: ¿Qué pasa primero? Vamos a regresar 10 minutos antes de esto. ¿Qué está sucediendo?
- JAIME: Estoy dormido. Mi mamá baja los escalones y sale a la calle.
- AUDITOR: ¿Dónde te despiertas?
- JAIME: Exactamente cuándo baja el último escalón.
- AUDITOR: ¿Exactamente cuándo baja el último escalón?
- JAIME: Sí.
- AUDITOR: ¿Y luego?

JAIME: Se acerca a la calle.

AUDITOR: ¿Qué oyes?

JAIME: Carros que pasan.

AUDITOR: ¿Algo más?

JAIME: Los pasos de mamá.

AUDITOR: ¿Cómo te sientes?

JAIME: No muy mal.

AUDITOR: ¿Qué pasa después?

JAIME: Mamá se voltea y regresa a casa.

AUDITOR: ¿Qué pasa cuando llega a casa?

JAIME: Sube las escaleras hacia la casa.

AUDITOR: ¿Cuántos escalones?

JAIME: (Titubea y cuenta los escalones.) Uno, dos, tres, cuatro. Cuatro.

AUDITOR: ¿Qué ves?

JAIME: Nada.

(Una confirmación: No hay visión en el periodo prenatal, aunque existen otros percépticos.)

AUDITOR: ¿Puedes oír cómo se cierra la puerta?

JAIME: Sí.

AUDITOR: ¿Qué hace entonces tu mamá?

JAIME: Se sienta.

AUDITOR: ¿Qué haces tú?

JAIME: Me duermo.

(En el cuarto recorrido de todo el incidente se reduce el somático de incomodidad. En la decimosegunda vez, el contenido sónico continúa, aunque quizá no tan intenso como antes. Jaime parece estar relajado, fresco y contento. Se recorre un incidente de placer y se le pide que regrese a tiempo presente.)

AUDITOR: ¿Cuál es tu edad ahora?

JAIME: Tengo diez años.

AUDITOR: Puedes abrir los ojos.

JAIME: (Abre los ojos.) No son los mismos de antes.

AUDITOR: ¿Qué no es lo mismo?

JAIME: Mis ojos, puedo ver. Las otras veces me costaba trabajo ver cuando los abría.

AUDITOR: Bien. Además de eso, ¿cómo te sientes?

JAIME: Bien.

AUDITOR: ¿Te gustó?

JAIME: Sí. No entendí esas largas palabras en la mitad.

AUDITOR: Bueno, a veces uso palabras en mi lenguaje que significan cosas que tú no sabes en el tuyo. Si alguna vez empleo una palabra que no sabes, pregúntamela y te la explicaré en tu lenguaje. Probablemente ya sabes qué significa. ¿Cuáles fueron las palabras? ¿Te refieres a “concepción”?

JAIME: Sí.

AUDITOR: La concepción es el encuentro de las células de la madre con las del padre antes de que se conviertan en un bebé. Lo sabes en estas palabras, ¿verdad?

JAIME: Sí.

AUDITOR: ¿Y somático? Somático significa dolor. Dolor-Somático. ¿Entiendes?

JAIME: Sí.

AUDITOR: ¿Alguna otra?

JAIME: No.

AUDITOR: Pregúntame si se te ocurre otra. ¿De acuerdo?

JAIME: Sí.

AUDITOR: ¿Recuerdas qué sucedió?

JAIME: Sí; trabajaste con mis ojos y mi mamá estaba afuera caminando antes de que yo fuera un bebé.

AUDITOR: ¿Últimamente has mojado la cama?

JAIME: Solo una vez.

Esta sesión duró una hora y veinte minutos, y ya era hora de cenar. Jaime estaba suficientemente satisfecho para contarles a sus padres algo acerca de la sesión.

En cuanto a la declaración del preaclarado de que sus ojos estaban mejor, podemos suponer que cualquier mejoría a este respecto se debió a una liberación general de tensión, ya que el engrama con el que se hizo contacto, en apariencia no contenía material que se pudiera construir y afectar directamente los ojos de Jaime.

## CAPÍTULO 10

### ALGUNOS CASOS EN PROCEDIMIENTO

*C-211:*

*NOMBRE DEL NIÑO:* Ricardo Jackson (“Dickey”).

*EDAD:* 7 años.

*NOMBRE DEL PADRE:* Carlos.

*NOMBRE DE LA MADRE:* Emma.

*ABUELA:* “Bamma”.

*QUEJA DE LA MADRE:* “No puedo hacer que sea cuidadoso”

*ACCIDENTES:* Accidente automovilístico a los 5 años de edad; varias puntadas en el brazo izquierdo: no se le administró anestesia.

*SOMATICOS CRONICOS:*<sup>70</sup>Resfriado, garganta irritada.

*DRAMATIZACIONES:* Habla como bebé.

Cuando Dickey llegó por primera vez a la Fundación para procesamiento, era obvio que representaba un serio problema de comportamiento. Se negaba jugar con otros niños, los pateaba y trataba de arañarles la cara. Corría salvajemente alrededor del cuarto de juegos, abriendo puertas y tratando de salir. Al abrir la puerta que llevaba al patio de juegos exterior, la cerró rápidamente. Allí había otros niños.

En cuanto a su físico, tenía un certificado de salud del doctor de la familia, aunque los resfriados y la garganta irritada eran quejas crónicas. Tenía un vocabulario muy limitado y su conversación era deficiente y se dedicaba, casi exclusivamente, al “habla como bebé”. No había ningún defecto físico en sus cuerdas vocales o en su lengua.

Según su madre, siempre tenía hambre, pero en casa sólo comía carne y sopa y en la escuela sólo sopa o leche. Constantemente rechazaba los emparedados aunque contuvieran carne. Al responder a la pregunta del auditor en cuanto a qué alimentos prefería, Dickey dijo: “¡No!”

Se repetían mucho varias frases. No parecía ser su favorita y la decía en momentos que no venían al caso durante una conversación. Otras dos frases eran “¡No sé!”, expresada con vehemencia sin razón aparente durante las conversaciones, y “Adiós”, cada dos o tres oraciones. El interrogatorio (con memoria en línea directa) acerca de estas frases trajo una reacción instantánea de miedo e inclusive, en el momento de este escrito, no se ha obtenido una información definida del contenido de los incidentes reales.

El progreso de Dickey durante las primeras quince sesiones fue muy lento; se rehusaba a cooperar con su auditor. No lloraba; más bien, había una expresión de reto, como si fuera a aceptar cualquier castigo antes que mostrar una lágrima. En algunos momentos estaba enfadado y callado, y en otros, gritaba y pateaba. Cuando se le pedía que ensartara cuentas,

---

<sup>70</sup>Del Original en Inglés Chronic Somatic: Somático Crónico. (Ver Glosario).



jugara con cubos de madera o se acostara y cerrara los ojos, aventaba las cuentas y los cubos contra las ventanas, y se acostaba con los ojos bien abiertos.

Finalmente, en la sesión número dieciséis, el auditor observó que había un cambio obvio. Cuando le pidió que se acostara y cerrara los ojos, Dickey dijo: “Está bien, por un ratito”. Desde ese momento hasta la hora cincuenta de procesamiento, se volvió más y más cooperativo en todos los aspectos.

Sus percépticos son buenos. Puede describir cuartos, las personas que están en ellos y lo que hacen. Con frecuencia puede verse a sí mismo en el cuarto, y no le gusta el niño pequeño que ve. Ahora coopera con el procesamiento y lo disfruta como un juego entre él y el auditor, por quien ha desarrollado una profunda afinidad. Cuando se le pregunta algo, da respuestas limitadas, pero da muestras de desarrollar una iniciativa en la elaboración.

El progreso notable que se ha llevado a cabo en este escrito es una mejora definitiva en el comportamiento. Su conversación ha mejorado considerablemente, y el uso del habla como bebé ha disminuido hasta ser casi nula. Ha empezado a tomarle afecto a pocos niños y, en particular, se lleva muy bien con uno pequeño. Cuando se le *pida* que haga algo, lo hará contento y con ganas; en vez de aventar sus cubos, construye con ellos casas imaginarias, paredes y varios objetos dentro de ellas; cuentas en patrones de color, compitiendo con la destreza de otros niños.

En general, ahora participa bien en todas las actividades de los niños.

TOTAL DE HORAS DE PROCESAMIENTO HASTA LA FECHA: 56 horas.

**C-173:**

*NOMBRE DEL NIÑO:* Stanley Vinel (“Stan”).

*NOMBRE DEL PADRE:* Warren

*NOMBRE DE LA MADRE:* Cora

*ABUELA:* “Granny”

*HERMANA:* Sally

*ANTECEDENTES MEDICOS:* A los tres días de edad, colapso pulmonar; pulmonía; a las siete semanas hernia. Al año y medio, convulsiones que aumentaron y empeoraron, continuando hasta los tres años y medio de edad. Fenobarbital prescrito por el pediatra; aún lo usa. A los tres años y medio, la hernia reaparece; operación de hernia. A los cinco años infección de virus, convulsiones mayores, hospitalizado, oxígeno e hipodérmicas. Ataque violento de gastritis. A los seis años, convulsiones. A los siete se cayó y se descalabró; varias puntadas sin anestesia. En el mismo año le pegan con un bate de béisbol, se le rompen los lentes y hay una equimosis bajo el ojo derecho. A los ocho años, convulsiones. A los nueve lo atropella un auto y queda muy lastimado.

Stanley vive con su mamá y su papá, su hermana, su abuelo, una abuela que recita monólogos y un tío. El padre tartamudea cuando se enoja, y piensa que mamá es muy “complaciente” con Stan; el abuelo con frecuencia habla con la abuela en su lengua natal.

Los castigos de mamá para Stan consisten en golpearlo con el cinturón de papá o con la aplicación frecuente de un suavizador. Los castigos más leves toman la forma de prohibir

televisión o amarrarlo a la pata de una mesa por mucho tiempo. Papá refuerza sus órdenes de obediencia con un ocasional golpe en la cara de Stan.

Todos los adultos de la familia argumentan con frecuencia cosas tales como “libre para todo”, hablando de los niños como si ellos no estuvieran presentes. En ocasiones los pleitos han originado que los vecinos irritados pidan paz y silencio, y que la policía se presente en la puerta.

La madre se preocupa de manera neurótica por la salud física de toda la familia y afirma constantemente que no le gusta que Sally o Stan estén lejos de ella.

Cuando Stan se presentó por primera vez al procesamiento, era muy difícil de entender su conversación. Desesperadamente trataba de hablar, pero tartamudeaba mucho. Tenía un miedo que pasaba a ser terror cuando lo dejaban solo o con niños. Siempre debía estar un adulto cerca de él. Mostraba una agresión desmedida hacia otros niños peleando continuamente por medio de rasguños, mordidas y patadas.

La siguiente lista de frases se descubrió basándose tanto en el procesamiento de Stan, como en la observación. Algunas de las valencias se conocen y de acuerdo a esto se indican, pero muchas no están claras ni siquiera en el banco de memoria de Stan, ya que se confunden una con otra.

“Quiero desayunar”. (Tío)

“Quiero hacer una pregunta antes de que continuemos”.

“¿Vienes?” (Papá, mamá; mandato prenatal)

“¡Adiós! Te voy abandonar”.

“Soy un prisionero”, (Mamá)

“¿Te vas a salir de aquí, tú tonto salvaje?” (Mamá)

“Sé un buen niño”. (Todos los adultos)

“Sé un buen niño o te voy a romper el cuello”. (Tío)

“Te voy a dar una patada en los dientes”. (Papá)

“Te voy a tumbar todos los dientes”. (Papá)

“¿Esta claro?”

“¿Me vas a dejar sola?” (Mamá)

“Te voy a dar sólo una oportunidad más”. (Mamá)

“Espera un minuto, sólo un minuto”. (Mamá)

“Detente un minuto”. (Mamá)

“Sólo quiero hacer una pregunta”.

“Suspende todo por seis meses”.

“Ya viene la Navidad”.

“¡Punto!”

“¡Detén todo!”

(La computación del auditor hasta aquí fue: Todo equivale a nada, es decir, cero. Nada significa que no hay sombrero, ni abrigo, ni zapatos, ni calcetines, ni pantalones, ni ropa, ni comida, ni pescado, ni caballo, ni oficina.)

“¿Adónde vamos de aquí?”

“Ven aquí, estúpido”. (Abuelo)

“No pasó *nada*”.

“No está bien”.

Durante el procesamiento, Stan muestra bastante capacidad para retornar a incidentes específicos; sin embargo, tan pronto como hace contacto con unos cuantos percépticos y se empieza a acercar al período de dolor físico emocional, retrocede a “hacer creer”. El período prenatal se conecta con facilidad, y aparentemente Stan es capaz de tomar tanto los percépticos como los somáticos. Estos somáticos sólo se pueden recorrer una o dos veces, y luego los empieza a evadir.

Tiene muchas frases en sus bancos que le ordenan, ya sea directa o indirectamente, que esté callado o que mantenga la boca cerrada. Incidentes recientes de su vida, concernientes a su dificultad en el habla, contienen frases tales como: “Te voy a tumbar los dientes” y “Te voy a arrancar la lengua”. Generalmente Stan esconde sus dientes tras sus labios, y mantiene alejada su lengua, obstaculizando su pronunciación de las letras *L* y *F*,

De manera continua, Stan manifiesta una evidencia de reestimulación prenatal que ocasiona que salte de valencia en valencia, siempre tomando un papel muy agresivo. Las frases con las que se hizo contacto en el área prenatal<sup>71</sup> (alrededor de los seis meses de acuerdo con la respuesta relámpago), contienen computaciones en que nada es todo, y que nada es cero; nada implica que no hay ropa, no hay comida, no hay oficina y sólo “no”. Nada es también una persona, de la cual aún se desconoce su identidad.

Con Stan se han empleado algunas técnicas especiales. Una de las más exitosas consiste en decirle que lo van a dejar solo que el auditor regresará en un momento. Se le explica que el propósito de esta acción es ayudarlo a recordar cómo se sintió en las otras ocasiones en que se quedó solo. Él entiende, siempre empieza a llorar por esa reestimulación, y ha llevado el llanto a las ocasiones en que su mamá y su abuela lo han dejado.

Al procesar a Stan, se inició una serie de varias cadenas diferentes y se llevó a cabo un cambio continuo de cadena a cadena. La razón de este procedimiento era que mucho énfasis en la aplicación o el dolor lo antagonizaba y hacía que no quisiera continuar con el procesamiento. Se hizo contacto con el mismo incidente de aflicción en cuatro sesiones diferentes, y la última vez que se recorrió la reestimulación de quedarse solo, lo llevó de regreso al incidente original, el cual se redujo hasta cierto grado, luego se recorrió la reestimulación como un candado.

Si se le permite a Stan indicar a qué incidente quiere retornar, él proporciona el esqueleto de su inicio, y después inventa un cuento imaginario en el cual todo sale bien.

---

<sup>71</sup> De Origina] en Inglés Prenatal Area: Área Prenatal. (Ver Glosario)

Cuando el auditor lo dirige a un incidente o tipo de incidente específico Stan parece dar un reporte bastante directo.

En ocasiones el procesamiento se impide por sus dramatizaciones. Una sesión se interrumpió constantemente por una frase de un incidente prenatal violento que no estaba disponible: “Antes de que continuemos, quiero hacerte una pregunta”. Cuando se le permitía que hiciera la pregunta (la cual se convertía en ¿Adónde vamos después?), el procesamiento continuaba. El progreso notable ha sido una mejora tremenda en el habla, la cooperación con el auditor, y el jugar con otros niños.

TOTAL DE HORAS DE PROCESAMIENTO HASTA LA FECHA: 25 horas; continúa.

C-103:

NOMBRE: Roberto Williams (“Bobby”)

EDAD: 10 años

NOMBRE DEL PADRE: *Perry*

NOMBRE DE LA MADRE: *Celia*

ABUELA: *Edith*

TIAS: “*Dilly*”; *Esther*

TIO: *Alfredo*

ENFERMEDADES. Trastornos digestivos, enfermedades de la piel. En la infancia estuvo en la incubadora. Acidosis deshidratación, orina y saliva excesivas.

SOMATICOS CRONICOS: Resfriados, avenamientos nasales.

DRAMATIZACIONES: Berrinches: ataques de llanto.

COMPORTAMIENTO HOSTIL. Parpadeo, excesivo cierre de ojos, tensión de músculos, apretamiento de manos. Constantemente tira cualquier objeto que tenga en las manos. Se sienta con libros y voltea las páginas durante horas. Excelente memoria musical, ritmo y coordinación. Buena destreza manual. Dramatizaciones constantes de incidentes que suceden en casa. Cambia rápidamente de valencias, y habla de sí mismo en tercera persona.

OBSERVACIONES: No aprende a leer; echa abajo cualquier intento de educación formal; su conversación es excelente las palabras que emplea son muy avanzadas para su edad del todo incontrolable; muy poco contacto con la realidad; computaciones en que todo es igual a todo lo demás DIAGNOSTICO PROFESIONAL ANTERIOR: En el pasado, varias fuentes han hecho numerosas especulaciones tales como: retrasado mental, desequilibrio de la tiroides, encefalitis y esquizofrenia.

En las palabras del auditor dianético del chico, “Bobby parece ser multivalente y, en síntesis, con un “Yo” que es muy rechazado por una multitud de demonios anti-Bobby los cuales tienen al analizador en una camisa de fuerza muy efectiva”.

Bobby tiene muchos síntomas hostiles de sus desajustes: alucinaciones visuales, contorsiones, endurecimiento de músculos, ataques de llanto, de risa, etc. Cuando empiezan las sesiones, generalmente dice: “No quiero jugar a recordar”, pero una vez que se inicia la

sesión, está muy quieto, cierra los ojos y coopera. Sin embargo, al retornar a frases e incidentes parece estar atorado en la edad de 5 años en un internado al que iba, al cual se refiere como “Los Rhynes”.

Las respuestas que da son más bien irracionales, sin una relación visible entre oraciones. Siempre “pasó en Los Rhynes” o “Nance lo dijo”. Hasta ahora, no hay indicación de quién pueda ser “Nance”.

Bobby no dramatiza en el procesamiento como lo hace en tiempo presente. No recorre engramas porque no puede conseguir más de una frase en un determinado momento. Las frases que siguen están siempre relacionadas a algo más que la frase inicial. Tiene varios somáticos dentro y fuera del procesamiento, e inmediatamente señala dónde le duele mostrando varias partes de su cuerpo.

La mamá de Bobby se embarazó alrededor de los 35 años, y su esposo, sus amigos y miembros de la familia le aconsejaron que pensara en el aborto. Ella dice que no lo hizo (?). Durante el embarazo fue a ver a un psicólogo, cuya terapia consistía en gritarle “groserías” “para que superes tus molestias”.

El padre es evidentemente un caso de “control”, un hombre que es dramáticamente “la cabeza de la familia”. No quiere saber nada de Dianética o, como él dijo: “Yo probablemente detendría esa detestable cosa si supiera qué está pasando”. Aparece en los bancos de Bobby de dos maneras: como aliado y como antagonico. Con frecuencia Bobby dramatiza las palabras del padre.

El procesamiento de Bobby se obstaculiza, ya que en casa hay una reestimulación poco común. Se debe empezar cada sesión recorriendo candados relacionados con su familia y que sucedieron entre esta sesión y la anterior. Los padres han asistido varias veces de mala gana a las conferencias especiales que ha dado el auditor, y la madre ha leído DIANETICA: La Ciencia Moderna de Salud Mental. A pesar de estos intentos por educar a los padres, lo ideal en el caso de Bobby mientras continúa el procesamiento sería llevarlo a un internado.

El siguiente es un registro de un monólogo que dirigió Bobby Williams (las comillas indican la repetición de una palabra o frase).

BOBBY: Bueno significa que soy bueno. Bueno significa algo bueno. No significa dulces, significa cubos de madera. Es algo que yo hago, construyo trenes. El tren es algo. Algo que hace tu-tu-tu. Nunca he estado en uno.

AUDITOR: ¿Quién estaba en el tren Bobby?

BOBBY: Alguien. Yo fui. Bueno...fue fuera del tren y yo estaba en Los Rhynes. Yo estoy en Los Rhynes ahora. Es una locomotora: es el primer carro del tren. Ese es el carro que jala a los otros. Locomotora. La locomotora va... va a algún lado. Ese algún lado es.

AUDITOR: ¿Está oscuro adentro?

BOBBY: Sí, se siente bonito.

AUDITOR: ¿Quién lo dice?

BOBBY: Celia dice que se siente bonito; duele.

AUDITOR: ¿Hay una diferencia entre doler y sentir bonito?

BOBBY: La hay.

AUDITOR: ¿Te gusta estar lastimado?

BOBBY: No quiero lastimarme. Estaba mojado. No estaba mojado, estaba seco. Es bueno cuando está mojado. Es bueno y mojado. Está oscuro. Los ojos están cerrados. Está empujando aquí (señala un lugar en el abdomen).

AUDITOR: ¿Dónde más está empujando?

BOBBY: En todos lados, está empujando en todos lados. Duele. Estoy dormido.

AUDITOR: ¿Qué pasaría si te despertaras?

BOBBY: Algo pasará.

AUDITOR: ¿Es algo bueno o malo?

BOBBY: Es bueno. Algo pasaría (empieza a llorar). Algo bueno pasará (llora de nuevo). Algo es lo mejor que puede suceder” ” ”.

AUDITOR: ¿Cuál es otra palabra para algo?

BOBBY: Algo “ “ “ ¿No es eso algo? ” ” ”

AUDITOR: ¿Es esa una buena oración?

BOBBY: Sí. Jugar es una buena oración. Esa es una buena oración. Se siente... bonito. Se siente bonito. Yo juego. Yo trabajé.

AUDITOR: ¿Qué viene exactamente antes de eso?

BOBBY: Algo viene exactamente después de eso. Algo viene antes de eso. Son cubos. No es bueno para comer. Algo es bueno para comer.

AUDITOR: ¿Para qué son los cubos?

BOBBY: Los cubos son buenos cubos. Los cubos son buenos para comer. Los cubos son algo. Los cubos se hacen de no-madera.

AUDITOR: ¿De qué están hechos los niños?

BOBBY: Los niños están hechos de madera.

AUDITOR: ¿De qué están hechas las cabezas de los niños?

BOBBY: Mi cabeza está hecha de madera. Así lo pienso.

AUDITOR: ¿Qué es madera?

BOBBY: Algo es madera. ¿Por favor, me harías de madera? Madera” ” ”.

AUDITOR: ¿Qué más?

BOBBY: Yo jugué. ¿Por favor, jugarás con esos cubos? ¿Lo harás por favor? Eso hace que él no trabaje.

AUDITOR: ¿Tú eres él?

BOBBY: Yo no soy él. Yo no sé qué es él. Él es el. ¿Por favor, jugarás con esos cubos? Le dije que no agradara.

AUDITOR: ¿Aprendiste eso en Los Rhynes?

BOBBY: Sí. Quiero trabajar. Por favor juega. Yo trabajé. Por favor, ¿jugarás con esos cubos?

AUDITOR: ¿Qué te daban si jugabas con cubos?

BOBBY: Ellos decían... (silencio).

AUDITOR: ¿Qué te daban si jugabas con cubos?

BOBBY: Le daban algo a él.

AUDITOR: ¿Cuál es otra palabra para algo?

BOBBY: No es dulce” ” ” . Ellos decían que le iban a dar un dulce. Le dieron un dulce. Fue en Los Rhynes. Los Rhynes son algo. Es bueno.

AUDITOR: ¿Qué es bueno?

BOBBY: Algo es bueno. No voy a tenerlo, no lo haré.

AUDITOR: ¿Qué es algo?

BOBBY: Es madera. No es madera. Estoy jugando.

AUDITOR: ¿Quién está jugando?

BOBBY: Yo estoy jugando con Los Rhynes. Estoy jugando con algo. Es un tren.

AUDITOR: ¿Qué es un tren?

BOBBY: Algo es un tren.

AUDITOR: ¿Es entrenamiento igual que aprendizaje?

BOBBY: Se está entrenando. Hace chu-chu-chu

AUDITOR: ¿Alguien te entrenó alguna vez a hacer algo?

BOBBY: Alguien lo hizo.

Las computaciones que están dañando los bancos del preaclarado dependen del grado de la “similitud” aparente entre situaciones que en realidad no son parecidas. Así, cuando se trata de localizar una computación, estaría bien preguntar por la “igualdad” de las cosas, tratando de localizar las conexiones cercanas y remotas. Las identificaciones más cercanas entre dos eventos son, en la mayoría de los casos, los factores aberrantes más fuertes.

He aquí una transcripción de una sesión con Bobby Williams mostrando una aplicación de esta técnica, el objeto de la cual era descubrir cadenas de frases que para él son iguales.

AUDITOR: ¿Qué palabra es igual a muerte?

BOBBY: Algo es igual a muerte. Algo es peligroso.

AUDITOR: ¿Qué es igual a peligroso?

BOBBY: Bobby se fue al infierno.

AUDITOR: ¿Qué es igual a Bobby se fue al infierno?

BOBBY: Algo es lo mismo que vete al infierno. (Se pone la mano sobre la boca.) Voy a decir qué es lo mismo.

AUDITOR: ¿Qué es igual a vete al infierno?

BOBBY: Vete al infierno es vete al infierno.

AUDITOR: ¿Qué palabra es igual a muerte?

BOBBY: Algo es igual ” ” ”. Vete al infierno.

AUDITOR: ¿Qué es igual a vete al infierno?

BOBBY: ¿Has hecho lo mismo?

AUDITOR: Dime más.

BOBBY: (Silencio.)

AUDI POR: ¿Qué cosa es lo mismo que peligroso?

BOBBY: Algo es vete al infierno.

AUDITOR: ¿Qué es lo mismo que vete al infierno?

BOBBY: Es algo.

AUDITOR: ¿Qué es ir al infierno?

BOBBY: Ja, Ja, Ja.

AUDITOR: ¿Es eso llorar?

BOBBY: (no responde.)

AUDITOR: ¿Qué es igual a vete al infierno?

BOBBY: (no responde.)

AUDITOR: ¿Qué es infierno?

BOBBY: Infierno es vete al infierno. Quiere decir cancelado. Él lo hará, él lo dirá.

AUDITOR: ¿Qué es casi igual a infierno?

BOBBY: (Huele su mano.)

AUDITOR: ¿Es olor?

BOBBY: Sí.

AUDITOR: ¿Es olor lo mismo que infierno? Sí o no.

BOBBY: Sí.

AUDITOR: ¿Es el pueblo lo mismo que el infierno?

BOBBY: Sí. Has hecho lo mismo, entonces diremos cancelado.



Un poco más tarde, siguiendo el final de la sesión se preguntó lo siguiente: “Respuesta relámpago. Bobby. ¿Sí o no?”(chasquido).

“¡Sí!”

Se pueden ver aquí computaciones definitivas muy restringidas. La conclusión parecería ser que la amenaza más inmediata a la supervivencia de Bobby es algo (*¡Algo!*) conectado con una cadena muy lejana en la cual mamá ha dicho algo como “Vete al infierno, es demasiado peligroso, puedo morir”. O quizá las ideas de peligro y muerte están conectadas a la madre por medio de una cadena de intento de aborto con frases acerca del infierno y la condenación o con sólo un “Ay infierno” en ella. Basándose en pláticas con la madre, parece probable que en los bancos de Bobby exista una cadena de Intento de Aborto o, al menos, de conversación sobre el aborto.

Ha sido bastante bueno el progreso en este caso considerando el estado emocional tan alto en el que generalmente aparece Bobby para el procesamiento. Como se mencionó antes, las cosas irían mejor si se pudiera sacar a Bobby del ambiente hogareño y de la reestimulación que lo acompaña.

Sus berrinches ya casi desaparecieron, ocurren sólo a intervalos muy distantes. Los ataques de llanto han disminuido. Tiene más conciencia e interés de las cosas que lo rodean, y disfruta haciendo trabajos específicos. Parece diferenciar las cosas de una manera más realista.

TOTAL DE HORAS DE PROCESAMIENTO HASTA LA FECHA: 25 horas; continúa.

**C-27:**

NOMBRE DE LA NIÑA: María ("Mame")

EDAD: 13 años

*NOMBRE DEL PADRE: Clarence*

*NOMBRE DE LA MADRE: Peggy*

*ABUELA: Mater*

*HERMANO: Bobbie*

ACCIDENTES: A los 5 años se cayó de un árbol, se rompió un brazo y se lo enyesaron sin anestesia. A los 9 años se resbaló en el pavimento y quedó inconsciente por un golpe en la parte trasera de la cabeza.

REGISTRO MEDICO-DENTAL: A los 7 años se le sacó una muela con gas de óxido nitroso. A los 9, extirpación de las amígdalas; anestesiada con éter.

SOMATICOS CRONICOS: Garganta constantemente irritada; resfriados. Dolores de cabeza que originan desmayos cortos.

A María la llevaron a procesamiento, no por ser un problema de comportamiento hostil, sino por estar atrasada en sus estudios y en sus relaciones con otros niños. No había una explicación aparente para esto, ya que consultas previas con los maestros y los padres habían establecido que era muy inteligente para su edad.

Fue muy cooperativa con el auditor desde la primera sesión. Sus percépticos eran buenos, y retornaba rápida y voluntariamente a los incidentes pasados cuando el auditor se lo pedía. Seguía una cadena hasta el básico prenatal recorría el básico con un poco de presión del auditor, y después venía a tiempo presente por sí sola, diciendo: “Esto fue divertido. Regresaré de nuevo mañana y haremos un poco más”.

Uno de los engramas con que se hizo contacto en el procesamiento posterior fue el de una extracción molar a la edad de 7 años. La mejoría en sus estudios y asociación con otros niños de su misma edad mostró un avance notable siguiendo el recorrido del engrama del óxido nítrico.

El siguiente es un relato, palabra por palabra, de una parte de la sesión de procesamiento en la que recorrió lo que sucedió en el consultorio del dentista:

MARIA: La ocasión en que me sacaron la muela... no puedo regresar... pensé que me estaba muriendo, pero no podía regresar. Me quitarían mi muela, y nunca la volvería a tener.

AUDITOR: Háblame acerca de eso.

MARIA: La enfermera me pone la cosa sobre mi nariz... “Relájate querida. Eso es... ¡Está bien doctor, continúe!” Mis ojos; siento presión en mis ojos... No siento dolor, pero jala y no puedo decírselo... Me sacude la cabeza. No hay pelea...No sé dónde estoy...Pero tengo que regresar... El doctor Penn dice: “En realidad es muy grande”. Entonces la enfermera dice: “Está fuera, ya terminó todo. Está fuera. Pon tu cabeza aquí y escupe”.

AUDITOR: ¿Y entonces qué pasa?

MARIA: Tuve que hacer un intento tremendo para regresar... Todo estaba rojo... Nunca negro, siempre rojo y anaranjado...Eso no está bien.

AUDITOR: Continúa por favor.

MARIA: (Silencio).

AUDITOR: ¿Te está deteniendo algo?

MARIA: Sí, él dice: “Mira, puedes detenerla”. Me da la muela para que me la lleve a casa. Me voy a casa con Bobbie.

AUDITOR: Vamos a regresar de nuevo al momento en el que estabas sentada en la silla. ¿Estabas asustada?

MARIA: Nerviosa de entrar... La enfermera había estado... Pone esa cosa sobre mi nariz y yo respiro... Siento que levanta mi párpado... Ella dice: “Está bien doctor”... Mi cabeza empieza a girar...Siento ese rojo... sigue jalando mi cabeza hacia este lado (lo indica inclinando la cabeza a la derecha). No puedo regresar... No regreso... No puedo regresar... (excitada, frenética)... Ya terminó todo... Seguro que era muy grande... Caray nunca vuelvo a tomar eso... Estuve cerca de morir. (Bostezo, bostezo).

AUDITOR: Vamos a empezar una vez más cuando la enfermera ajusta la mascarilla.

MARÍA: Puedo oírla, y levanta mis párpados y dice: “Está bien doctor”... Yo creo que él no lo puede hacer aún, pero no puedo hacer nada al respecto... Oigo un ruido... Las cosas se sacuden, pinzas y cosas. Empieza a jalar mi cabeza... No pensé que tenía que regresar... No pensé que regresaría... No puedo regresar... Ellos dicen algo... Estás bien querida, sólo escupe aquí. Miro por la ventana y veo nuestra cocina; entonces sé que estoy de regreso...

AUDITOR: Continúa María.

MARIA: No lo volveré a hacer... Bobbie me lleva a casa...después de que pago...

AUDITOR: Vamos a repetir una vez más todo el incidente. Mira si puedes oír algo más esta vez, y si puedes sentir la silla en la que estás sentada, y las luces...

MARIA: La enfermera lo pone sobre mi nariz... Se siente frío... ¡Ah! Brinco y me veo a mí misma sentada ahí en vez de sentir algo.

AUDITOR: ¿Habla alguien en este momento?

MARIA: La enfermera. Ella dice. “Ahora esta fuera”.

AUDITOR: ¿Podemos continuar?

MARIA: Estoy confundida... Me levanto de la silla. Ella me da un vaso de agua para que me enjuague la boca con... Me quita cosas de mi cuello... Le pregunto cuánto es y dice que son cuatro dólares... Pago y voy a la sala de espera... Bajo las escaleras con Bobbie... Cruzamos la calle... (Bostezo, bostezo, bostezo).

AUDITOR: Vamos a empezar desde el principio, María Empieza desde...

MARIA: (Mostrando desesperación). Ella lo pone sobre mi nariz... Mi pecho se levanta... Veo rojo... Mis manos sobre los brazos de la silla... Levanta mis párpados... Me gustaría que quitara sus malditas manos de mis ojos. Él jala mi cabeza una y otra vez. Escupe en la cosa... Me quita eso del cuello... Tomo la bolsa y le doy dinero... Abajo en el pasillo, abajo en las escaleras...

AUDITOR: Vamos a recorrerlo otra vez.

MARIA: (Interrumpe) Empiezo a respirar profundamente, la cabeza se siente chistosa, cierro mis ojos. . . Ella trata de abrirlos, jala mis párpados...“Está bien doctor...” Yo sé que no está bien... Todavía puedo sentir. Empieza a jalar mi cabeza, fuerte... Me esfuerzo por regresar... Tengo que regresar... (la cara torcida peleando muscularmente). Pensando en eso hace que me duela mi muela aquí... (Señala el molar).

AUDITOR: Por favor repítelo desde el principio, María. Vamos a ver si puedes oír todo lo que pasa...

MARIA: (Aburrida) ¡Ay! me duele la cabeza... ¿Tengo que hacerlo otra vez? Debo hacerlo otra vez. La enfermera pone la cosa sobre mi nariz, levanta mis párpados y dice: “Está bien, doctor...” Siento chistoso... No puedo hacer nada sobre eso... Veo rojo...Él sacude mi cabeza. Tengo que regresar (repite la frase nueve veces, respirando agitadamente). Finalmente puedo abrir mis ojos.

Ella me dice que escupa... Veo el agua corriendo en la fuente (bostezo). Le pago... Salgo... Voy a la puerta equivocada. La enfermera dice "Estás confundida, querida". (Se ríe fuertemente.) ¡Por eso estoy confundida! (Más risa,) Le pago... Salgo... Bobbie me ayuda a bajar... Casa...

AUDITOR: Vamos a repasarlo una vez más, María.

MARIA: Caramba, es duro hacerlo (suspira)... Ya casi me lo sé de memoria... Lo pone sobre mi nariz... Siento que pone sus dedos sobre los ojos... "Está bien, doctor"... Yo sé que no está bien... Estoy contenta cuando veo mi casa al cruzar la calle...

AUDITOR: Por favor una vez más, María.

MARIA: ¡Caray! (Suspira) ¡Quisiera no haberlo mencionado nunca! ¡Está bien! Pone la cosa sobre mi nariz... está detrás de mí... Parece mucho tiempo... Pone sus dedos y aprieta mis ojos. .. Veo rojo... "Está bien, doctor". Se supone que no debo oír esto, pero lo oigo (suspiro)... Oigo un ruido... Un ruido horrible... ¡Dios mío! Probablemente mi muela ya está saliendo... la rompe y deja ahí un pedazo... Jala como el demonio... Dice: "Seguro que es una muy difícil"... Dios me duele esta muela (señala de nuevo el molar)... Le doy sus malditos cuatro fierros y me voy a casa... Probablemente se rompió el brazo... Duro... Bastantes problemas sin ir al dentista (Suspiro, bostezo).

AUDITOR: Por favor repite el incidente una vez más.

MARIA: ¡Ay! ¿Tienes algo contra mí? (Exasperación extrema.) De todas las formas que existen para vengarse de una persona... Mandarlas a un dentista... Está bien... Me lo pone encima y respiro... Pone su maldito dedo en mis párpados... El continúa... Jala mi cabeza... Pienso que me estoy muriendo y trato de regresar.

AUDITOR: (Después de unos minutos de silencio). Una vez más, María.

MARIA: ¡Te voy a morder en cualquier momento! (Enojo.) Pone la cosa sobre mi nariz (Risa). El me ve (Mucha risa, el auditor se le une)... "Está bien, doctor"... Veo rojo... ¡Lo veo en ambos sentidos! (Risa de nuevo.) Finalmente salgo de eso sana y a salvo... Nunca me han gustado los dentistas y tú me haces estar ahí tanto tiempo...

AUDITOR: ¿Dónde estás ahora?

MARIA: Aquí, contigo en el cuarto. Tengo 13 años y es martes. (Empieza a reír.) ¡Te iba a golpear!

En este momento estaba más feliz y contenta que en cualquier otra ocasión en que el auditor la había visto. Sólo faltaba una sesión más, y entonces su madre llamó para decir que estaban tan contentos con María que pensaban que por el momento ya no necesitaba más procesamiento.

Ocho meses más tarde estaba entre los cuatro mejores estudiantes de su clase, y estaba muy activa en lo relacionado al arte dramático, así como en los deportes. Su mamá reportó que María no había tenido un solo resfriado desde que dejó el procesamiento.

COMPUTACION DEL AUDITOR: la frase de la enfermera: "Estás confundida, querida" pudo haberle causado problemas considerables en su trabajo escolar. Hay probabilidades de que alguien que se parecía a la enfermera conectó esa frase y que, a partir de entonces, hizo que sus estudios le resultaran más difíciles.

TOTAL DE HORAS DE PROCESAMIENTO: 15 horas.

## CAPÍTULO 11

### UNA MIRADA HACIA ADELANTE

En nuestras manos yace el futuro del mundo ya que mientras entrenamos a nuestros hijos, los moldeamos de acuerdo al patrón de las cosas venideras. Nosotros, que estamos llenos de aberraciones heredadas por nuestros padres, podríamos resignarnos a transmitir estas aberraciones a nuestros hijos en una intensidad que aumenta constantemente. Esto ha sucedido “una y otra vez” y nadie sabe hasta dónde se pueda detener. Pero ahora ha llegado la Dianética para romper la espiral. Y para cada padre o madre interesados en Dianética, la pregunta principal es: “¿Qué puedo hacer por mis hijos?”

Consideremos cómo empezar este asunto de la Dianética Infantil una de las herramientas más importantes que podemos utilizar es la observación. ¿Cuáles son las aberraciones de su hijo? ¿Cuáles son sus botones<sup>72</sup>? ¿De quién adquirió ese comportamiento particular? ¿Por qué se resfría ella tanto? ¿Por qué parece estar tan irritable y empieza a llorar cuando lo apresuramos? ¿Por qué ella no toma leche y come galletas? ¿Por qué? Cada aspecto de la conducta del niño se debe observar y se debe establecer una relación entre estos aspectos y los propios casos de los padres. ¡Véanse a ustedes mismos! Estén conscientes de sus propios casos, mantengan notas completas de su propio procesamiento. Haciéndolo, pronto tendrán la clave del problema del niño.

Como un ejemplo, he aquí la experiencia que tuvieron los padres de una criatura. Su hija, de 5 años de edad, había pasado muy mala noche con un problema bronquial, y durante todo el invierno sufrió una serie de resfriados. Un hecho curioso, que finalmente nos condujo a una explicación es que permitía a sus padres ponerle Mentolato en la nariz y se oponía a la Vaselina.

Una noche se resolvió el problema. Durante el procesamiento, la madre recorrió el nacimiento de su hija. Justo en el centro del incidente estaba la frase “No puedo respirar, estoy toda congestionada”. Esta frase se repitió varias veces durante el parto. Una frase que por lo común acompañaba a la primera era: “¿Me pueden dar un poco de Mentolato para mi nariz? La enfermera contesto: aquí tienes un poco de vaselina; es todo lo que tenemos”. La madre contesto: “¡No quiero Vaselina, quiero Mentolato!”

A partir de este descubrimiento. Los padres tienen cuidado en no usar la frase “No puedo respirar, estoy toda congestionada”. ¿Resultado? Prácticamente no hay resfriados y no se ha repetido el problema bronquial. ¿Y que hay sobre la Vaselina? Ahora se la llama Substancia Gelatinosa de Petróleo, y la niña la usa cuando es necesario.

Los principios que se explican en este libro pueden lograr mucho para hacer de su familia una familia óptima. Pero estos principios se tienen que dominar, y esto solo se puede hacer por medio de la práctica constante, la observación y el estudio.

Si usted tiene un grupo de amigos que tienen hijos y que están interesados en la Dianética o quieren mejorar sus relaciones familiares, usted puede organizar un grupo de estudio. Para obtener mejores resultados, este grupo no debe incluir a más de diez parejas. Se

---

<sup>72</sup> Del original en inglés Button: Botón. (Ver Glosario).

debe limitar la discusión cada vez más a medida que crece el grupo. Cuando el grupo crece sin medida, hay menos tiempo para considerar los problemas individuales de quienes lo componen.

Paso número uno: el inicio de un programa así es simple. Si usted tiene hijos, tiene problemas. El primer paso es utilizar el material de este libro como una base de discusión que debe ser supervisado por un líder de grupo de discusión. El líder se debe cambiar de vez en cuando para dar nuevos puntos de vista. De la discusión se puede obtener un entendimiento sólido de los principios de la Dianética y de la Dianética Infantil.

Paso número dos: desde el primer paso, algo que debe tomar parte de cada programa es la presentación, por cada miembro de algunos de los problemas personales específicos con los niños. Entonces el grupo discute cada problema con la intención de ayudar al padre a descubrir la solución dianética.

Paso número tres: que cada miembro del grupo cuyo problema sea similar pruebe estas soluciones en casa.

Paso número cuatro: en reuniones subsecuentes se deben discutir las aplicaciones prácticas de las soluciones que se sugirieron, y se debe hacer una evaluación de los resultados con el propósito de luchar por la mejora constante de las técnicas.

Paso número cinco; reportar a la Fundación qué se ha logrado cada vez que se desarrolla una técnica definitivamente funcional.

Presentamos aquí algunos temas que tienen un gran valor para construir familias más firmes:

*Relaciones familiares:* ¿Puede algo ser más importante en las relaciones familiares que una total comprensión del triángulo de afinidad, realidad y comunicación? Quizás este es el punto más importante para su grupo de estudio. ¿Qué significan los términos para cada individuo? ¿Qué son y qué hacen las rupturas de ARC?<sup>73</sup> ¿Cómo puede manejar las suyas y las de sus hijos? ¿Cómo se aplican estos principios simbolizados en el triángulo<sup>74</sup> en todas las situaciones interpersonales?

Recuerde que los principios que se establecen en este libro son escalones hacia mayores descubrimientos. La Dianética es una ciencia muy nueva; progresará mediante la investigación de todos aquellos que la aplican firmemente. Después de cada discusión de grupo, establezcan un programa de prueba para sus hogares. Conserve notas sobre sus experimentos y errores. Muestre los resultados en las reuniones futuras para evaluaciones posteriores. Conserve un registro de grupo del material correlacionado.

*Normas de la Conducta Infantil:* Muchos psicólogos famosos han presentado sus interpretaciones acerca de lo que es el comportamiento normal en los diferentes niveles de edad y en cualquier librería hay una cantidad de libros de referencia acerca de los patrones de conducta infantil. En ello encontrará lo que se considera como conducta normal de sus hijos en sus distintas edades. Su grupo adquirirá excelente información estudiando estos patrones de comportamiento, y después probando el uso de la Dianética para manejar las áreas

---

<sup>73</sup> Del Original en Inglés ARC Break: Ruptura de ARC. (Ver Glosario)

<sup>74</sup> Del Original en Inglés Triangle: Triángulo. (Ver Glosario)

sensibles en el desarrollo del niño. Será interesante observar lo que se puede hacer para subir las partes bajas de la curva cíclica. También será interesante descubrir hasta qué grado el comportamiento aberrante es responsable de estos periodos de problemas. Este asunto merece su estudio detallado y cuidadoso.

*Disciplina:* He aquí un asunto crucial uno que la Dianética tiende a enfatizar. Proporciona un sentimiento definitivo de culpa a los padres que han disciplinado excesivamente a sus hijos. “¿He sido yo quien ha puesto aberraciones en mi hijo? Aquí está mi circuito de control,<sup>75</sup> ¿lo he colocado dentro de mi hijo!” Es inútil castigarse a sí mismo por no conocer la Dianética antes de que estuviera al alcance del público. Consuélese con el hecho de que todos los demás fueron culpables de los mismos pecados pre-dianéticos para la generación venidera, y que ahora, dentro de nuestra vida, aún existe la oportunidad de dar al futuro un lugar nuevo en la cordura. Aun así, esto requerirá de nosotros y de nuestros hijos un tipo especial de disciplina si vamos a remediar aunque sea una chispa del tiempo perdido.

Sobre la disciplina hay tantas teorías como plumas en un pato. Sin embargo, en realidad se reducen a dos consideraciones: ¿Qué actúa y qué no actúa como compulsión en contra del auto-determinismo? Auto-examínelo un poco. ¿Cuándo hace usted mejor su trabajo, cuando se ve forzado a hacerlo, o cuando se ve guiado hacia tomar sus propias decisiones por medio del entendimiento de las razones que hay detrás de lo que se necesita hacer?

El triángulo ARC juega de nuevo un papel importante. Usted mantiene comunicación sólo cuando usted tiene comprensión; la comprensión construye la realidad: usted siente afinidad sólo por aquello que es real para usted. Un deseo impuesto sobre otro es compulsión. La compulsión derrumba de inmediato la comunicación. ¿Cómo se siente cuando el marido, la esposa o el jefe dice arbitrariamente: “Lo haces a mi manera o no lo haces?” Su hijo siente lo mismo. La compulsión es un arbitrario. Puede bloquear la comunicación, entorpecer la afinidad y negar la realidad. Si alguna de estas partes del triángulo se suaviza o se invalida, automáticamente las otras dos también se ven afectadas adversamente. Por otra parte, uno se siente muy bien cuando alguien le dice: “Tu idea tiene mucho mérito, ¿cómo encajará aquí?, ¿cómo afectará la situación?, ¿qué pasará si utilizamos tu idea?”

Estudie los efectos de la disciplina compulsiva. Trate de derivar métodos que no causen aberraciones en el niño, sino que incrementen su información y ayúdelo a tomar sus propias decisiones. Aquí las pruebas de los problemas específicos de la casa ayudarán a obtener un entendimiento total.

Realmente, el factor que nosotros, los padres, encontramos más difícil de entender es “¿Qué es importante?” Si podemos aprender a formularnos a nosotros mismos la pregunta “¿Es importante?” quizás habremos resuelto el setenta y cinco por ciento de nuestros problemas. A menudo el planteamiento de esta pregunta inmediatamente evitará que se desarrolle una dramatización por algo que el niño ha hecho. Un ejemplo es el hecho de tirar un vaso de leche. ¿Es importante? ¿Lo hizo a propósito? ¿Qué es más racional: *dramatizar* su reestimulación de enojo, la cual puede conectar o reestimar un candado en el niño, o limpiar todo con una sonrisa mientras le ayuda a analizar la necesidad de ser cuidadoso?

---

<sup>75</sup> Del Original en Inglés Control Circuit: Circuito de Control. (Ver Glosario).



Se han mencionado los circuitos de control. Con frecuencia estos se activan por medio de la disciplina compulsiva. Frases tales como “Contrólate”, “Haz lo que se te dice”, “No eres más que un bebé llorón”, “Debes ser un hombre grande y no llorar”, sólo contribuyen al comportamiento irracional del niño. A menos que quiera pasar horas recorriendo circuitos más tarde, usted se dará cuenta de que es más provechoso evitar instalarlos.

Debe tratar de aumentar el auto-determinismo de su hijo y su confianza en su analizador, y ayudarlo a que sea independiente de usted y de su mente reactiva.

Hay una diferencia entre el auto-determinismo y la determinación egoísta. Una persona auto-determinada es aquella que actúa después de haber efectuado una computación analítica, tomando en consideración todos los datos disponibles en cuanto al efecto de la acción propuesta en sí mismo *¡y EN OTRAS PERSONAS!* La determinación egoísta es la evaluación aberrada de cómo los datos afectan sólo a uno mismo.

La compulsión es mucho más amplia que la fase que se aplica a la disciplina. Un individuo puede estar tan presionado por dentro como por fuera. No tenga miedo de exponer sus problemas y aberraciones en su grupo. Si tiene miedo de lo que pensará el grupo de usted, utilice la prueba de importancia, También recuerde que el miedo es una aberración. ¿Qué es más importante, resolver esos problemas y construir una familia feliz, o evitar que esas personas descubran que usted tiene aberraciones? (¡Como si no lo supieran!)

*Educación:* ¿Qué es lo que usted sabe sobre la escuela? Sus hijos pasan ahí una gran parte de sus vidas. El grupo puede dedicar provechosamente parte del tiempo para descubrir cómo y qué les enseñan a los niños. Verá que en la mayoría de las escuelas, el trabajo se diseña para niños “normales”. A los excepcionalmente brillantes o a los especialmente lentos generalmente no los manejan con algo de individualidad.

Considere los grados de viveza o de inteligencia. Mientras su propio procesamiento continúa, su capacidad de computación aumentará y se elevará su nivel de energía. Se asombrará por la mejoría en sus recuerdos. ¿Le dice esto algo acerca de la diferencia en los niños? ¿Es el niño lento por razones que hasta ahora no se han entendido? Sus recuerdos pueden estar obstruidos, haciendo que se le dificulte recordar cualquier cosa. O puede tener engramas (¿de dónde los obtuvo?) que le digan que él no es bueno, que no tiene iniciativa y nunca llegará a nada, etc. Resultado: un niño lento.

Por otra parte, tome al niño “brillante”. Puede ser brillante porque confía en la memoria y no tiene engramas que impidan sus recuerdos. En este caso, puede recordar todo lo que ha percibido. Los primeros años de escuela serán simples para él, ya que la mayor parte del trabajo está basado en la memoria, y la suya no está obstruida. Sin embargo, más tarde, cuando empieza con las materias abstractas como las matemáticas y las ciencias elevadas, puede empezar a fallar si continúa ateniéndose a su memoria. La memoria es buena, pero es posible que el individuo que ha aprendido a basarse sólo en su memoria no haya desarrollado la capacidad para el razonamiento abstracto.

El niño con recuerdos perceptivos bloqueados es más lento debido a que está obligado a emplear procesos de razonamiento para computar las respuestas a los problemas. Tales niños pueden fallar, especialmente en escuelas amoldadas a los llamados recuerdos “normales”. No hay tiempo para el niño lento.

¿Qué puede usted hacer para ayudar al niño lento a mejorar sus percépticos, mantenerlos en perfecto estado y desarrollar el recuerdo? ¿Qué puede usted hacer para ayudar al niño con muy buenos percépticos y con recuerdos fuera de lo común, para desarrollar sus procesos de razonamiento?

Al resolver estos problemas, la técnica de memoria en línea directa es invaluable. Los juegos también ayudarán al desarrollo de estos procesos. Discuta estas cosas en su grupo.

La educación es un terreno muy amplio. En una democracia las escuelas le pertenecen a uno. Insista en métodos sanos de instrucción, y sus hijos los recibirán. Pero, ¿qué es la instrucción sana? La Dianética exige aquí una reevaluación total, como en cualquier otro campo de vida. Los padres que discuten y formulan estas cosas determinarán el futuro de la educación.

*Taller de campo de juego:* Su niño es un individuo. También es parte de la sociedad. Debe aprender a relacionarse felizmente con los demás. ¿Cómo lo hace su hijo adolescente?

Se pueden planear programas de juego, cuentos y artes manuales como una parte de la actividad del grupo. Estas se podrían llevar a cabo una o dos veces cada mes los sábados, cuando la mayoría de los niños están libres. Los padres se pueden turnar para dirigir las actividades para grupos de varias edades mientras otros padres observan. Sería mejor si cada padre que estuviera presente observara al hijo de otro por lo menos la mitad del tiempo. Entonces, los resultados de estas observaciones se podrían discutir y se podrían desarrollar nuevos métodos de enseñanza para ayudar a corregir errores en el manejo de los niños. Un padre obtendrá una mejor comprensión de las características de su hijo cuando lo observe al jugar con otros niños.

### Conclusión

Hay bastantes preguntas, ¿no es así?

Las respuestas se encuentran aquí en este libro y allá en sus vidas.

Además del procesamiento directo, encontrará en casa ideas dianéticas muy útiles. Con un buen conocimiento de cosas tales como la importancia del triángulo ARC, pronto se dará cuenta que cuando invalida cualquier cosa que su hijo, esposo o esposa dice está reduciendo su sentido de realidad, creando una ruptura de afinidad y bloqueando la comunicación. Cuando usted dude de algo que otra persona dice, pregúntese: “¿Es importante?” Si es importante que el asunto se corrija, haga preguntas para sacar la información correcta. Y recuerde, puede ser usted quien esté equivocado.

El ocultar información trae como consecuencia otra ruptura de ARC. Cuando usted evita el decirle a otra persona algo que él desea saber, verá que la afinidad se debilita.

Incluso, si las familias no participan en procesamiento activo, la observación de cosas tales como “Haga esto” en forma dianética, puede tener resultados sorprendentes para elevar el tono de la familia. Verifique lo siguiente en usted y en su familia:

1. Haga todo lo posible por mantener afinidad, realidad y comunicación.
2. Use disciplina basada en la comprensión y en la computación y no en la compulsión.

3. Pregúntese: “¿Es importante?” antes de tomar cualquier acción precipitada.
4. Dése cuenta de que *cualquier* invalidación de los datos de otro afecta adversamente el triángulo ARC.
5. Dé la información que otra persona debe tener en vez de ocultar los hechos con la esperanza de ahorrarle angustia al otro, pero no cargue al niño con problemas adultos.
6. Recuerde, la familia es un equipo y una ruptura de ARC con un miembro es una ruptura con todos.
7. Cuídese de las posibles frases y acciones que conectan y reestiman, y evítelas hasta que se puedan eliminar.
8. Cuide las frases de circuito de control y evítelas.

Éste bien podría ser considerado como un código familiar dianético. Mientras que su grupo trabaja con los problemas propuestos, usted verá la sabiduría de seguir los puntos anteriores. De hecho, usted probablemente pueda añadir algunos o clarificarlos mientras los vaya siguiendo.

Sugerencias específicas: Ya que es mejor que los padres no procesen a sus propios hijos debido a la similitud de los bancos reactivos, se sugiere que, cuando sea posible los padres formen equipos con otros padres para intercambiar la auditación de sus hijos. En general, los niños se auditan mejor con miembros de su propio sexo y, con bastante frecuencia, los auditores jóvenes lo harán mejor que los otros dianeticistas al auditar niños, ya que ellos aún están cerca de los problemas, perplejidades y desilusiones de la niñez. Sin embargo, a un auditor mayor con una capacidad natural y un verdadero entendimiento de los niños no se le debe descartar debido a su edad.

Ya que el procesamiento dianético toma tiempo, los niños, lo pueden resentir. Ellos pueden sentir que pasarían mejor su tiempo en jugar, en disfrutar con sus amistades, en acumular todas las enriquecedoras experiencias adecuadas para su edad. Si un niño es feliz en su ambiente, si está bien adaptado con quienes lo rodean buscando una vida infantil llena de éxitos, quizá sea mejor dejarlo solo y no llevar a cabo procesamiento dianético más que un poco de memoria en línea directa en ocasiones para eliminar candados y para recorrer momentos de placer con el propósito de aliviarlos del tedio de largos viajes en auto o en tren. Los niños son celosos de su tiempo y nosotros, como adultos, debemos reconocer esto y respetarlo.

Pero cuando un niño muestra infelicidad o sufre de somáticos crónicos tales como asma, fiebre del heno y otras alergias, o tiene cualquier otra indicación de función sub-óptima, entonces hay un lugar para el procesamiento dianético. Se pueden utilizar una y otra vez los momentos de placer y la memoria en línea directa. Mientras usted es cada vez más hábil en el uso de la memoria en línea directa, puede desconectar<sup>76</sup> el somático crónico o la fuente del disturbio mental. Para elevar el sentido de afinidad, realidad y comunicación del niño, recorra momentos de placer. Después de que se ha “recorrido” el placer unas cuantas veces, el niño empezará a esperar con gusto su procesamiento y no escatimará el tiempo dedicado a éste.

---

<sup>76</sup> Del Original en Inglés Key Out: Desconectar. (Ver Glosario)

Se debe tener cuidado de no permitir que el procesamiento dianético usurpe el lugar de asuntos “más importantes” tales como ver el juego de football en la televisión o cualquier otra cosa que para el niño es valiosa. Esto colocaría a la Dianética entre los factores de no-supervivencia en la vida del niño y haría que él lo resintiera.

Cuando un padre tiene que procesar a su propio hijo, se tiene que auditar él, progresando todo lo que el tiempo le permita antes de que empiece el procesamiento del niño. El niño no sólo se reestimula por el padre, sino que el padre se puede reestimar por el niño. Con mucha frecuencia, las dramatizaciones del hijo corresponden “al otro lado” de las dramatizaciones del padre. Y desde luego, hablando en generalidades, casi la mitad del material del banco engrámico del niño se deriva del padre y puede ser que también se descubra en el banco del padre. Por lo tanto, el padre debe tener por lo menos sus propios engramas bien desintensificados y su propio temperamento estabilizado por completo antes de que intente procesar a su hijo. De otro modo, puede perder su acercamiento impersonal y su paciencia, violar el código del auditor, establecer nuevos candados en los viejos candados del niño y, al romper la afinidad como auditor, el establecerla como padre será doblemente difícil.

Para el uso adecuado del material de este libro será muy útil en especial leer y utilizar el material de la obra: DIANETICA: La Ciencia Moderna de la Salud Mental, por L. Ronald Hubbard y Los Boletines de Auditor de Dianética, Nos. 1-2, Julio- Agosto, 1950, los cuales contienen procedimiento estándar. El procesamiento Dianético se debe entender y, de preferencia, se debe practicar por lo menos en varios adultos antes de intentar procesar a un niño.

## CAPITULO 12

### CENTROS DE GUIA PARA LOS NIÑOS

El material a continuación intenta servir como un bosquejo para establecer Centros de Guía para los Niños. Nada de este material se presenta como definitivo. Estas son sólo sugerencias, pero están basadas en la experiencia y en la aplicación práctica de un Centro de Guía para los Niños en la parte Sur de California, el cual, cuando se reunió este material, ya había estado funcionando durante varios meses; se ha encontrado que cuando se utiliza, funciona.

Los Centros de Guía para los Niños pueden ser establecidos por grupos dianéticos, por auditores profesionales, o por algunos padres que cooperan unos con otros. Cuando sea posible, deben dirigir los centros personas dedicadas a facilitar su funcionamiento atendiendo todos los detalles necesarios. Debe haber en los Centros uno o más (de preferencia dos) auditores entrenados que se especializan en la guía para los niños. Estos auditores profesionales deben estar libres para dedicar todo el tiempo de trabajo a los niños.

Parte del material preliminar que contiene este capítulo se refiere solamente al personal no entrenado en Dianética, y el resto se ocupa de los auditores profesionales que han escogido o escogerán la Dianética Infantil como su especialidad.

Los alrededores físicos, como aquellos de cualquier buena escuela de enfermería, deben ser alegres e informales. Debe haber un cuarto lo suficientemente grande para jugar en él, que contenga una mesa para actividades de pintura con los dedos cerca de un lavabo bajo para lavarse las manos. Debe haber un cuarto más pequeño para las entrevistas con los padres.

El Centro debe tener el siguiente equipo:

Juguetes pequeños: por lo menos tres juegos de muñecos representando a mamá, a papá, al bebé, al niño pequeño, a la niña pequeña, al niño grande, a la niña grande; policías, bomberos, enfermeras, doctores; animales salvajes de juguete (leones, tigres, gatos monteses, jabalíes, serpientes); animales pacíficos de juguete (caballos, gatos, perros, elefantes, osos) varas, bardas, arbustos, cocheras, casas, escuelas, hospitales.

Materiales apropiados de juego para el grupo: barro, plastilina, botones, pinturas de agua, sacos de arena, teléfonos, dardos con goma de succión, puentes, estufas y utensilios de cocina, motores de juguete, crayolas, pizarrón y gises, herramientas y piel, trabajos con conchas, instrumentos para quemar madera, dominós, libros de historietas.

Los juguetes deben ser simples y estimular la fantasía de los niños. No excluya los juguetes feos; trate de mantener los juguetes en perfectas condiciones. A los niños les gustan los juguetes viejos. Observe cómo los niños usan los juguetes, y lo que dicen acerca de ellos.

Almacene una guarnición de botellas de bebé y chupones y un equipo simple de esterilización; también muebles de baño, frecuentemente la primera conexión ocurre durante el entrenamiento de ir al baño.

Para la pintura con los dedos: Consiga cualquier almidón libre de partículas extrañas; hierva un cuarto de éste de manera que quede bien espeso, añada una cucharadita de sal, media taza de jabón de escamas mientras está caliente, dos onzas de glicerina, revuelva todo bien. Pintura manual al temple: azul, rojo, amarillo, blanco, café y negro. Mezcle sus propios

colores en platos de plástico: dos cucharaditas de temple por cada seis onzas de almidón. Revuélvalo mientras esté caliente. Pinte sobre la parte; satinada del papel especial para pintar con los dedos, después de remojarlo en agua. Las pinturas resbalarán con facilidad si la parte satinada está húmeda.

Haga un extenso inventario de cada niño. El procesamiento infantil también toma en cuenta la casa y el ambiente general de la criatura. Cuando los padres se relacionan con los problemas del niño, se debe anotar un relato al pie de la letra de lo que dice la madre. Con frecuencia, el auditor puede localizar la reestimulación constante en la primera entrevista con la madre.

Se sugiere que se hagan las siguientes preguntas, así como otras que la experiencia posterior hará valiosas:

Nombre; las razones por las cuales escogió el nombre del niño; edad, sexo, religión; ¿va el niño a la escuela Dominical? las ocupaciones y pasatiempos de la madre; las ocupaciones y pasatiempos del padre, si ambos padres trabajan, ¿quién cuida al niño?; dolencias de la madre, dolencias del padre (frecuentemente las enfermedades de los padres indicarán los engramas de compasión que pasan de los padres a los hijos por medio del contagio de la aberración<sup>77</sup>, así como los rebotadores crónicos; “Aléjate de papi, él no se siente bien”); las condiciones durante la vida prenatal del niño: ¿Tuvo la madre náuseas matutinas, caídas, accidentes u otras dolencias?, ¿Hubo intentos de aborto o duchas anticonceptivas cuando la madre ya estaba en estado pero aún no lo sabía?, ¿Cuántas horas en el cuarto de labor?, ¿El parto fue fácil o difícil?, ¿Se utilizó anestesia?, ¿Estaba el cordón alrededor del cuello?, ¿Hubo alguna dificultad para hacer que el niño respirara?

¿Cuál fue la primera enfermedad del niño?, ¿Se cayó alguna vez de la cama?, ¿Hay hijos mayores?, ¿Alguno de los niños mayores estuvo enfermo o sufrió algún accidente antes de que el niño naciera?, ¿Han habido enfermedades o accidentes desde entonces?, ¿Ha tenido el niño alguna operación? Enlístelas. ¿Ha ido el niño a ver a un doctor recientemente?; (Pida) el resumen del doctor del estado de salud actual del niño. ¿Fue satisfactorio para ambos padres el sexo del niño? ¿Vivían en casa otras personas antes de que el bebé naciera?, ¿Qué actitud tenían hacia la madre que iba a tener este bebé?

Verifique las indicaciones de los somáticos crónicos:

Alimentación y digestión (si están mal, generalmente indican un niño rechazado): rechazos de los alimentos, vómitos, alergias.

Respiración: Fiebre del heno, asma, bronquitis.

Eliminación: Mojar la cama y suciedad.

Sexo: Masturbación excesiva, otros actos sexuales, crueldades.

Hábitos nerviosos: Chuparse el dedo, morderse las uñas.

Hiperactividad: Inquietud.

Aletargamiento: Actividad física baja.

Ataques histéricos: Mareos, desmayos, convulsiones, berrinches.

Dramatizaciones crónicas:

Emociones: Ansiedad y temores, mal genio, infelicidad.

---

<sup>77</sup> Del Original en Inglés Contagion of Aberration: Contagio de Aberración (Ver Glosario)

Reacciones sociales: Timidez, agresividad, resentimientos, desobediencia, recursos para obtener atención, popularidad, pleitos, competencia, celos.

Habla: Habla retardada, enunciación con errores, habla como bebé, balbuceo y tartamudeo.

Funciones mentales: Bloqueo mental, lagunas en la memoria, fantasías, soñar despierto.

Compensaciones: Acciones simbólicas, obsesiones, necesidades exageradas, voracidad.

Juego: Destructivo, falta de energía, aburrimiento total.

Trabajo: Falta de concentración, falta de interés, flojera, dificultad al aprender problemas.

Valores morales: Irresponsabilidad, falta de autocrítica, autocrítica excesiva, hiperconsciencia, perfeccionismo, atonía, independencia errónea, mentir, burlar, robar.

¿A quién se parece el niño? ¿Es “justo” como alguien más de la casa?

¿Está el niño atento cuando se le habla, o es una víctima de “¡Tú nunca oyes nada de lo que digo!”?

¿Tiene el niño dificultades visuales (“No puedo ver...”, etc.)?

El auditor debe desarrollar un sistema de procedimiento general, para el cual se ha visto que las siguientes prácticas funcionan:

En la primera entrevista con los padres, el auditor trata de descubrir los engramas principales del niño y las dramatizaciones consistentes de los padres, quienes pudieron conectar al niño.

El inventario y la entrevista preliminar con los padres establecen comunicación por medio de escuchar con toda atención, y con una actitud tolerante. Se puede incrementar la afinidad en una breve explicación del contagio de aberración de los padres a los hijos y a los hijos de los hijos. Ahora que es posible eliminar la aberración, la Dianética supera cualquier culpa por la colocación de aberraciones y permite que los padres se ayuden a sí mismos y a sus hijos.

Después de la primera entrevista con los padres se debe traer al niño y dejarlo, por lo menos, tres sesiones con el auditor profesional. Con frecuencia se descubrirá que el problema del niño no es nada de lo que los padres habían discutido, sino algo más que los padres ignoran o no han observado.

¿Es la madre sobreprotectora? Busque engramas de compasión en el niño o un posible antagonismo del padre (o de ambos.) Lo mismo es verdadero en el caso contrario.

En la primera sesión con el niño, el objetivo principal es establecer afinidad empleando comunicación. Sin que se le diga así, se debe hacer sentir al niño que no se le va a culpar de nada que se hizo o se dirá. Los niños necesitan a alguien que los escuche con benevolencia. Ayúdelos a saber que usted puede ver desde sus puntos de vista. Sea completamente tolerante con ellos. Nunca dé instrucciones negativas; use sugerencias positivas.

Más adelante, los niños se pueden comunicar a través del color (pintura con los dedos). Sin saberlo, con frecuencia los niños plasmarán sus emociones sobre el papel. Deje que jueguen con las pinturas. La pintura en los recipientes de plástico evitará el miedo de que éstos se rompan. Tenga la mesa de pintura cerca del lavabo, y deje que los niños se mojen cuando quieran hacerlo.

Observe qué colores escogen y de qué hablan mientras los usan. Observe la masa (dónde la colocan), la forma, los espacios y las reacciones emocionales hacia los colores que se están usando. Los niños pintan lo que sienten.

Los suspiros profundos al usar el color café, con frecuencia indican dificultades en relación al entrenamiento del baño, aflicción y un posible retenedor: “Tú, niño malo, ¡siéntate aquí en el bacín; te voy a enseñar a bajarte los calzones!” A menudo se necesita un diestro interrogatorio para llevar al niño a recorrer estos incidentes. No se desanime si durante las primeras tres sesiones no logra que el niño retorne a un incidente específico.

El objetivo más importante es establecer afinidad y comunicación. Trabaje para elevar el tono del niño y para traerlo a tiempo presente. Creando una atmósfera de tolerancia y teniendo una comprensión de sus dificultades, luche para hacer del procesamiento un incidente placentero para el niño. Con frecuencia verá que esta es la primera vez en su vida que le permiten jugar o expresarse sin instrucciones constantes. Al principio, si este es el caso, usted puede ayudarlo un poco en su juego. Sin embargo, tan pronto como reconozca que no lo va a castigar o a regañar, usted verá que él tiene pocas dificultades cuando usted está presente.

Haga que monte un escenario de juguete de la escuela, la casa, la casa de la abuela y otros lugares que frecuenta. ¿En dónde se coloca él?, ¿Parece estar solo, separado del resto? Sí es así, pregunte “¿Quién dice: estoy solo en el mundo?” o “Ahora sólo estás contigo mismo” Pregúntele acerca de la ocasión en que oyó a la abuela (o quien haya sido) decir: “Estoy sola en el mundo” o “Nadie me quiere”. Comúnmente, a los niños les gusta contar las cosas dramáticas que suceden en su mundo y, por lo general, le dirán una descripción vivida de papá y mamá cuando están dramatizando.

¿Escoge el niño para jugar sólo animales salvajes? Una niña tenía pesadillas en las que un león se la iba a comer junto con su madre. Al recorrer el incidente que estaba causando las pesadillas, se encontró que papá le gritaba a mamá: “¡Eres una fiera conmigo!” En la falta de comprensión de la criatura, “fiera” se convirtió automáticamente en el león que había visto en el zoológico.

Se averiguó que una niña que tenía mucha dificultad en la escuela vivía con su abuela cuya frase constante era: “No le digas a nadie nada acerca de (casi todos los temas). No son sus asuntos”.

Las primeras tres entrevistas deben servir para determinar los problemas del niño. Observando la selección de juguetes que hace el niño, con frecuencia el auditor puede determinar dónde está atorado el niño en la línea temporal.

¿Escoge una niña de ocho años una mamila y pasa la mayor parte de su tiempo llenándola de agua y “jugando al bebé”? Busque la conexión que se originó durante el tiempo que era un bebé de botella, y es posible que mamá decía: “Quédate quieta ya”.

Tan pronto como sea posible, haga que la criatura hable. Por lo general hablará de las



cosas que le están molestando. Juegue con los niños a “recordar” y, de esta manera, hará que recorran los candados de afinidad, realidad y comunicación. Tal vez el mejor momento para esto sea mientras están pintando con los dedos.

Una de las ayudas más valiosas para los niños es educarlos haciendo que recorran como candados cualquier información que han obtenido y que los confunde. ¿Existe confusión en la mente del niño en cuanto a la muerte, el nacimiento, el matrimonio o cualquiera de los temas comunes que los adultos discuten sin preocuparse de explicárselos al niño? Si algo le preocupa, por lo general lo expresará directamente o lo representará en su juego.

Después de las primeras tres sesiones con el niño, ambos padres deben ir a una entrevista, si es posible juntos, y tener una discusión franca acerca de algunas de las dificultades del niño. El niño nunca debe estar presente en esas ocasiones, ya que se reestimularía y sería un estorbo para los padres en su discusión de asuntos personales o íntimos.

En esta entrevista se tiene que utilizar mucho tacto. Como habrá factores en la casa que necesiten corrección, los padres no deben estar indispuestos a hacerlo. En general, los padres estarán dispuestos a cooperar dejando de usar las frases que son muy reestimulantes para el niño. Frecuentemente estarán ansiosos de procesarse para superar sus dramatizaciones. En esta ocasión se debe aclarar a los padres que para liberar al niño se necesitará mucho trabajo, tanto del auditor como de ellos. En algunos casos, es posible liberar a un niño en unas cuantas sesiones; en muchos más puede tomar meses. Por lo tanto, no se debe hacer una evaluación del tiempo que se necesita para liberar a un niño. Esto es importante, en especial cuando se procesan niños cuyos padres los llevaron por razones específicas.

En la Dianética Infantil, es necesario que el auditor tenga una afinidad natural hacia los niños, más la capacidad de encontrarse con ellos a su nivel. Los auditores que se impacientan con los niños no pueden esperar lograr un procesamiento eficiente.

Además de las entrevistas y el procesamiento profesional, es adecuado un conjunto de actividad de juego para varios niños bajo la observación y supervisión de observadores entrenados.

Los observadores deben registrar la actividad y la conversación de los niños que juegan en un grupo. Después, el auditor evaluará estas observaciones y hará recomendaciones a los padres o a otras personas que se preocupan por los niños. La observación de este tipo no es tan valiosa ni tan exacta como la que se obtiene durante el procesamiento dianético de un niño, pero se puede utilizar efectivamente cuando no hay una aberración importante o extrema.

Para el Centro de Guía que lleva a cabo actividades de grupo, se necesitarán juguetes más grandes, como columpios, tiiovivos, cajas de arena, palas, cubetas y juegos que aumenten la cooperación. Habrá más dirección en el juego de los niños y se puede mostrar un esfuerzo definitivo para aumentar cualquier habilidad o talento de los niños.

Gracias a estos grupos es posible elegir al niño o a los niños que más necesiten el procesamiento. Cualquier niño que no se adapta de manera consistente al grupo es que está teniendo engramas reestimulados. y deberá tener procesamiento privado,

En general, en cualquier comunidad donde existe un deseo entre sus miembros, los Centros de Guía para los niños se pueden establecer por medio de regalos voluntarios de tiempo y propiedad. Esto limita los gastos normales de empleo de auditores y especialistas en la supervisión de los niños.

Cuando sea posible, un presupuesto amplio permitirá un mantenimiento más eficaz y práctico de los servicios para la comunidad y sus niños.

## CAPÍTULO 13

### RESUMEN

#### A. *Dianética Preventiva*

1. Guarde silencio durante, y varios minutos después, de los momentos de dolor y anatén en todas las edades. Los más importantes son:

##### Vida Prenatal:

Guarde silencio durante y después del acto sexual.

Durante el embarazo mantenga silencio en los momentos en los que haya lesión, durante las aplicaciones de los primeros auxilios, revisiones médicas, enfermedades y operaciones que involucren a la madre en espera.

Guarde silencio, pero ayude después de los toques eléctricos, golpes y heridas en el cuerpo de la madre.

Guarde silencio después de que la madre tosa o estornude.

Haga que se guarde silencio cuando se aplica a la madre anestesia general. Cuando se puede, siempre es mejor la anestesia local.

Si sus aberraciones, ambiente o grupo social lo obligan a tomar en exceso, por su bien posterior aprenda a hacerlo en silencio absoluto.

##### Nacimiento:

Haga que se guarde absoluto silencio durante la labor y el nacimiento.

2. Guarde silencio durante los momentos de disturbios emocionales que involucren a la madre en espera o al niño. Durante los momentos de llanto o miedo, frote la espalda del preaclorado firme y gentilmente, de preferencia tocando su piel, pero *esté callado* y haga todos los movimientos físicos lentamente de manera que se entiendan. No discuta con, o al alcance del oído de la madre o del niño.
3. Evite la reestimulación en todas las edades dándose cuenta de las dramatizaciones y sus reestimuladores. Absténgase de usar reestimuladores, redefinalos en otras palabras y cambie un ambiente reestimulante. Evite las computaciones de compasión.
4. En todo momento exprese afinidad hacia el niño, acepte su sentido propio de realidad, y permita que se comunique.
5. Imparta disciplina en silencio. Explíquese sus razones para la disciplina, antes o después del dolor y el anatén.

#### B. *Dianética Educativa*

1. En todo momento proporcione datos relativamente correctos al analizador.
2. Proporcione información acerca de la Dianética a todo aquel que le interese. Es especialmente importante educar al doctor a las enfermeras y a las madres en relación a la necesidad imperiosa del silencio y del nacimiento natural, y a la necesidad de guardar silencio al manejar al niño recién nacido.

3. Establezca metas para el niño, en especial la de llegar a ser adulto.
4. Establezca un programa definido para la adquisición de habilidades corporales, utilizando la guía sin la fuerza.

#### *C. Primeros Auxilios Dianéticos*

1. Además del cuidado médico adecuado, tan pronto como el analizador esté funcionando otra vez después de los momentos de dolor y anatén, haga que el niño recorra con ensueño. Con los niños pequeños, en lugar de ensueño use la técnica de memoria en línea directa “¿Qué sucedió?” y recórralo hasta que el niño esté aburrido o entretenido.
2. Además de los primeros auxilios enseñe al niño a recorrer las cortadas, rasguños y quemaduras menores inmediatamente después de que sucedan. (Cierra los ojos, regresa al momento de la herida, y recórrelo varias veces con todas las percepciones que te sean posibles.) ,
3. Mantenga registros de los momentos engrámicos, disturbios emocionales durante la vida prenatal y anteriores a disponibilidad del niño para el procesamiento; también registros de los miembros de la casa y sus dramatizaciones. Sea lo más exacto posible. Estos registros se deben poner al alcance del auditor cuando el niño esté listo para el procesamiento.

#### *D. Procesamiento Dianético*

1. Desde el momento en que el niño empiece a hablar, emplee la técnica de memoria en línea directa en los candados, controles y cambios de valencia.
2. No invalide el sentido de realidad del niño; respete el Código del Auditor.
3. Vuelva a orientar al niño semánticamente, recorriendo la recepción de información original equivocada como un candado.
4. A partir de los 8 años, recorra al niño en ensueño: momentos de placer, de aflicción y candados.
5. A partir de los 12 años, procese al niño utilizando el procedimiento estándar como se describe en LA CIENCIA DE LA SUPERVIVENCIA: Técnicas de Dianética más Rápidas y Simplificadas.
6. Redefina cualquier término dianético si éste contiene carga para el niño, o recorra como un candado la recepción de la carga.

#### *E. Cosas para Recordar*

1. Reconozca que la autoridad para identificar y recorrer enfermedades orgánicas o malestares provocados por gérmenes es el médico. Si es posible, seleccione a un dianeticista o a alguien que sepa Dianética.
2. Familiarícese con los métodos de primeros auxilios.
3. Observe los preceptos de la medicina preventiva y la nutrición adecuada.

## APENDICE

### El Código del Auditor<sup>78</sup>

El auditor se conduce a sí mismo de tal forma como para mantener afinidad, comunicación y acuerdo óptimo con el preaclarado.

El auditor es digno de confianza. Él entiende que el preaclarado ha depositado en el auditor su esperanza de un nivel más alto de cordura y felicidad; esa confianza es sagrada y nunca se debe traicionar.

El auditor es cortés. Él respeta al preaclarado como ser humano. Respeta el auto-determinismo del preaclarado. Respeta su propia posición como auditor. Expresa este respeto en una conducta cortés.

El auditor es valiente. Nunca deja de cumplir su deber con un caso. Nunca deja de utilizar el procedimiento óptimo a pesar de cualquier conducta alarmante de parte del preaclarado.

El auditor nunca evalúa el caso por el preaclarado. Se abstiene de hacerlo, sabiendo que computar por el preaclarado es inhibir su computación. Él sabe que el decir al preaclarado lo que antes sucedió es hacer que dependa mucho del auditor y así se arruina su auto-determinismo.

El auditor nunca invalida ninguna información o personalidad del preaclarado. Sabe que al hacerlo enturbaría seriamente al preaclarado. Se abstiene de la crítica y de la invalidación, sin importar hasta qué punto el sentido de realidad propio del auditor se ha torcido o sacudido por los incidentes o declaraciones del preaclarado.

El auditor utiliza sólo técnicas diseñadas para restablecer el auto-determinismo del preaclarado. Se abstiene de toda conducta autoritaria o dominante, guiando siempre en lugar de ordenar. Se abstiene del uso del hipnotismo o sedantes en el preaclarado, no importando cuánto los pida el preaclarado debido a sus aberraciones. Él nunca abandona al preaclarado por miedo acerca de la posibilidad de las técnicas de resolver el caso, sino que persevera y continúa restableciendo el auto-determinismo del preaclarado. El auditor se mantiene informado sobre nuevas técnicas en la ciencia.

El auditor se interesa por sí mismo como auditor. Al trabajar con otros mantiene su propio procesamiento en intervalos regulares para mantener o elevar su propia posición en la escala tonal a pesar de estarse reestimulando al auditar a otros. Sabe que descuidar su propio procesamiento, hasta que él mismo sea un liberado o aclarado en el significado más severo de los términos, es quitar a su preaclarado los beneficios de la mayor capacidad del auditor.

---

<sup>78</sup> De LA CIENCIA DE LA SUPERVIVENCIA, por L. Ronald Hubbard.

## GLOSARIO

**ABERRACION (ABERRATION):** Cualquier desviación de la racionalidad.

**ACLARADO (CLEAR):** Sin engramas, secundarias o candados.

**ACLARAMIENTO (CLEARING):** El proceso de eliminar todos los engramas, secundarias y candados del banco reactivo de un individuo por medio de técnicas dianéticas.

**AFINIDAD (AFFINITY):** La cohesión entre individuos o entre un individuo y el universo; una fuerza de atracción que actúa para atraerlos hacia relaciones de convivencia más estrechas.

**AFLICCION (GRIEF):** Emoción dolorosa provocada por la pérdida de afinidad. Durante el procesamiento, la aflicción se libera a través del llanto.

**ALIADO (ALLY):** Aquella persona de quien surgió la compasión cuando el preaclarado estaba enfermo o lastimado. Debido a que el propósito del aliado está alineado con la supervivencia del individuo, la mente reactiva computa que cualquier cosa que el aliado haga o diga está correcta, especialmente lo que el aliado dijo en el engrama.

**ANATEN (Neologismo de ATENUACION ANALITICA) (ANATEN):** Atenuación parcial o total de las funciones de la mente analítica; suspensión del analizador.

**ARC (ARC):** La interrelación de afinidad, realidad y comunicación. El triángulo dianético.

**ARC, RUPTURA DE:** Ver RUPTURA DE ARC.

**AREA BASICA (BASIC AREA):** Es la sección de la línea temporal que va desde el primer momento de la conciencia de percepción hasta aproximadamente dos semanas después de la concepción.

**AREA PRENATAL (PRENATAL AREA):** La sección de la línea temporal que va desde el primer momento de conciencia de percepción hasta el nacimiento.

**ATORADO (STUCK):** El estado en el cual se tiene un número considerable de unidades de atención puestas en un incidente engrámico.

**AUDITACION (AUDITING):** Escuchar, computar y guiar con la intención de ayudar al preaclarado a resolver su caso.

**AUDITOR (AUDITOR):** Un individuo que dirige el procesamiento dianético.

**AYUDA (ASSIST):** La reducción del dolor por medio de métodos dianéticos.

**BANCO DE VIDA RECIENTE (LATE LIFE BANK):** Los registros reactivos de un individuo desde el nacimiento hasta tiempo presente. La mayoría de los engramas de dolor físico suceden antes del nacimiento.

**BANCO ESTANDAR (STANDARD BANK):** La porción de la mente que almacena toda la información que no es engrámica.

**BANCO PRENATAL DE ENGRAMAS (PRENATAL ENGRAM BANK):** El contenido total de engramas del área prenatal.

**BANCO REACTIVO (REACTIVE BANK):** El contenido de engramas desde el principio de la vida hasta tiempo presente.

**BASICO - BASICO (BASIC - BASIC):** El engrama que es el engrama básico de la cadena básica. Una cadena básica es la que se creó primero en el banco de engramas. Por lo tanto, el básico-básico es el engrama más antiguo en el banco.

**BLOQUEO (SHUT-OFF):** Un mandato engrámico que bloquea la experimentación de uno o más percépticos o emociones.

**BORRAR (ERASE):** La acción de eliminar por completo el dolor y la inconsciencia de un engrama, y de extraer y rearchivar en la memoria estándar el contenido de los demás percépticos del engrama.

**BOTON (PUSH-BUTTON):** Cualquier reestimulador simple que provoca que un individuo actúe una dramatización obvia y específica.

**CAMBIO DE VALENCIA (VALENCE SHIFTER):** Un mandato engrámico que fuerza al preaclarado a cambiar a una valencia distinta de la suya.

**CANDADO (LOCK):** Un incidente que, debido al contenido percéptico similar, activa o reestimula un engrama.

**CARGA (CHARGE):** La fuerza aberrante de un engrama. Esta fuerza aumenta por los candados y los engramas secundarios en la misma cadena.

**CASO JUNIOR (JUNIOR CASE):** Un preaclarado que, en forma reactiva, se confunde a sí mismo con un familiar o amigo por el cual se le ha puesto el nombre, y cuyo nombre se encuentra en su banco engrámico.

**CIRCUITO (CIRCUIT-CIRCUITRY):** Términos abreviados de circuito demonio. Un mandato engrámico en reestimulación constante que utiliza una parte de la mente analítica para atraer y computar la información almacenada en el banco estándar de memoria. El mandato contiene o implica la palabra tú. “Tú tienes que detenerte y pensar”, “No lo hagas”, o puede ser una orden indirecta tal como “Ver para creer”.

**CIRCUITO DE CONTROL (CONTROL CIRCUIT):** Un circuito demonio que establece control sobre el individuo utilizando mandatos engrámicos tales como “Tienes que controlarte”, “Tienes que ponerte una cadena”, “Tienes que reprimirte”, etc.

**CODIGO DEL AUDITOR (AUDITOR'S CODE):** Un código que emplea el auditor en su relación con el preaclarado para asegurar un recorrido suave del caso. (Ver LA CIENCIA DE LA SUPERVIVENCIA: Técnicas de Dianética más Rápidas y Simplificadas, por L. Ronald Hubbard, 1951).

**COLOCADO (LAID IN):** El proceso de registrar en forma de contenido engrámico.

**COMPUTACION (COMPUTATION):** Evaluación de la información, plantear y resolver problemas.

**COMPUTACION DE COMPASION (SYMPATHY COMPUTATION):** Una conclusión reactiva en la que la manera de obtener compasión, y por lo tanto supervivencia, es padecer el dolor que involucra el engrama u obedecer sus mandatos.

**COMUNICACION (COMMUNICATION):** La transmisión de información de individuo a individuo, de una parte del universo hacia el individuo o de los registros de memoria hacia el “Yo” del individuo.

**CONEXION (KEY-IN):** El primer candado de un engrama; activa ese engrama.

**CONTAGIO DE ABERRACION (CONTAGION OF ABERRATION):** La transmisión bajo la tensión de engramas dramatizados ante alguien que está anatén. Así, los engramas viajan de un individuo a otro, vagando a través de toda una sociedad. (Ver LA CIENCIA DE LA SUPERVIVENCIA: Técnicas de Dianética más Rápidas y Simplificadas, por L. Ronald Hubbard, 1951).

**DESCONECTAR (KEY-OUT):** La desintensificación de los somáticos o de los efectos aberrantes de un engrama mediante recordar el primer candado o la primera conexión.

**DESINTENSIFICACION (DE-INTENSIFICATION):** La reducción parcial de una parte o de todo un engrama.

**DIANETICA (DIANETICS):** La ciencia y las técnicas descubiertas y organizadas por L. Ronald Hubbard; la ciencia de la existencia y supervivencia óptimas. Dianética significa “A través del alma”.

**DIANETICA INFANTIL (CHILD DIANETICS):** Es la rama de la Dianética que se ocupa de estimular la supervivencia óptima del organismo humano inmaduro, hasta el tiempo en que se pueda emplear el procedimiento estándar para adultos para borrar engramas, generalmente a los 12 años.

**DIANETICA PREVENTIVA (PREVENTIVE DIANETICS):** La rama de la Dianética que se ocupa de la prevención de la formación, reestimulación y carga de engramas.

**DINAMICA (DYNAMIC):** La motivación básica de un organismo: la Supervivencia. Se puede subdividir en: 1. Individual, 2. El sexo y los niños, 3. El grupo y la sociedad, 4. La humanidad.

**DRAMATIZACION (DRAMATIZATION):** La actuación (hacer o decir) de una o más valencias de un engrama reestimulado.

**DUB-IN (DUB-IN):** Es el material alterado por la imaginación que presente un preaclarado durante el procesamiento. Generalmente este material está asociado con y se deriva del verdadero contenido de percépticos de un engrama, y sirve para darle al engrama un disfraz imaginativo. Un ejemplo de Dub-in es la visión prenatal.

**ELIMINAR CANDADOS (TO BLOW LOCKS):** Es la acción de eliminar anatén y emoción de los candados penetrando en ellos y haciendo que el analizador haga un nuevo análisis espontáneo del contenido. (Ver CANDADO).

**ENGRAMA (ENGRAM):** Un cuadro de imagen mental de una experiencia que contiene dolor, inconsciencia y una amenaza real o imaginaria contra la supervivencia; es un registro en la Mente Reactiva de algo que realmente le sucedió a un individuo en su pasado y que contenía dolor e inconsciencia, los cuales están registrados en el cuadro de imagen mental llamado engrama.



**ENSUEÑO (REVERIE):** En Dianética, es el estado al que se llega retirando la atención de tiempo presente dirigiéndola hacia el recuerdo de experiencias pasadas, facilitado mediante cerrar los ojos. Un sólo período o sesión de procesamiento.

**FUNDACION DIANETICA HUBBARD, INC. (HUBBARD DIANETIC FOUNDATION, INC.):** La Fundación se ha constituido como una sociedad de investigación científica. Su objetivo y propósito principal, como se establece en el acta, es “conducir la investigación en el campo de la mente, pensamiento y acción humanas”.

**IMPEDIMENTO (BLOCK):** Una negación de expresión debida a mandatos o circuitos engramáticos.

**INCONSCIENCIA (UNCONSCIOUSNESS):** Ver Anatóm

**INVALIDACION (INVALIDATION):** Una negación de la verdad o la sabiduría de las palabras, pensamientos, acciones, percepciones y recuerdos de percépticos de una persona.

**LINEA DIRECTA, MEMORIA EN LINEA DIRECTA, TECNICA DE (STRAIGHT-LINE MEMORY TECHNIQUE OR “STRAIGHT-WIRE”):** El proceso de hacer preguntas por medio del cual el preaclarado, mientras se queda en tiempo presente, puede recuperar y computar información del pasado.

**LINEA TEMPORAL (TIME TRACK):** La secuencia cronológica de los eventos que ocurren en la vida de un individuo. Todo el registro que se experimenta desde el primer momento de conciencia perceptual hasta tiempo presente.

**MANDATO ENGRAMICO (ENGRAM COMMAND):** El contenido verbal de un engrama. Tiene una fuerza compulsiva que hace que el organismo obedezca el mandato. Si no se obedece, el individuo sufre el dolor contenido en el engrama.

**MENTE ANALITICA-ANALIZADOR (ANALYTICAL MIND-ANALYZER):** Aquella función de la mente que percibe y retiene la información para plantear y resolver problemas y dirigir al organismo a lo largo de las dinámicas. Piensa en diferencias y semejanzas.

**MENTE REACTIVA (REACTIVE MIND):** La función de la mente que archiva y retiene el dolor físico y la emoción dolorosa y busca dirigir al organismo únicamente bajo el principio de estímulo-respuesta. Piensa sólo en identidades.

**MULTIVALENCIA (MULTIVALENCE):** La adopción de las características de dos o más valencias.

**NIVEL DE NECESIDAD (NECESSITY LEVEL):** Es la capacidad para sobreponerse a los engramas cuando hay una seria amenaza inmediata hacia la supervivencia.

**PERCEPTICO (PERCEPTIC):** Un neologismo para cualquier mensaje de los sentidos, tales como la vista, el oído, el olfato, etc.

**PERDIDA (LOSS):** Cualquier reducción del potencial de supervivencia, incluyendo en especial el entorpecimiento o ruptura de la afinidad.

**PERSONALIDAD BASICA (P.B.) (BASIC PERSONALITY) (B.P.):** Es el patrón de personalidad genética del individuo y la parte de la mente que constituye su fundamento. La personalidad básica se vela en mayor o menor grado por las aberraciones.

**PLACER-MOMENTO DE PLACER (PLEASURE-PLEASURE MOMENT):** Un incidente que contiene placer para el preaclorado, vuelto a experimentar durante el procesamiento.

**PREACLARADO (PRE-CLEAR):** Una persona que está llevando a cabo procesamiento dianético.

**PROCEDIMIENTO ESTANDAR (STANDARD PROCEDURE):** La rutina aprobada para auditar a adultos, tal como se explica en LA CIENCIA DE LA SUPERVIVENCIA: Técnicas de Dianética más Rápidas y Simplificadas, y en el BOLETIN DE AUDITOR DE DIANETICA.

**PROCESAMIENTO-PROCESAR (PROCESSING-TO PROCESS):** La aplicación de métodos dianéticos por un auditor con el propósito de liberar o aclarar a un preaclorado.

**REALIDAD (REALITY):** En un individuo, es aquello que está de acuerdo con sus percepciones, computaciones y educación. Entre dos personas, aquello en lo que pueden estar de acuerdo. Un individuo con quien todos estuvieran en desacuerdo perdería todo el sentido de la realidad.

**RECORDAR (RECALL):** Experimentar nuevamente los percépticos del pasado.

**RECUERDO DE VISION (VISIO RECALL):** Recordar mediante ver una imagen pasada con el "ojo de la mente".

**RECUERDO SONICO (SONIC RECALL):** Recordar mediante escuchar un sonido pasado con el "oído de la mente".

**REDUCCION (REDUCTION):** La eliminación del dolor registrado en un engrama. Bajo condiciones favorables, el preaclorado se debe elevar al tono 4. (Ver TONO).

**REESTIMULACION (RESTIMULATION):** El efecto de un patrón de percépticos existentes que hacen que el poder aberrante de uno o más engranas se manifieste en la conducta presente.

**REESTIMULADOR (RESTIMULATOR):** Cualquier palabra, frase o percéptico similar o asociado con el contenido de un engrama, que provoca que un engrama se reestimele.

**RETORNO-RETORNAR (RETURN-RETURNING):** El proceso de enfocar la atención hacia un incidente del pasado a tal grado que se vuelve a experimentar éste con su visión, sonidos y otros percépticos originales.

**RUPTURA DE ARC (ARC BREAK):** Una inhibición o imposición de afinidad, realidad o comunicación.

**SECUNDARIAS (SECONDARIES):** Cuadros de imagen mental que contienen emoción equivocada (aflicción, enojo, apatía, etc.) y una pérdida real o imaginaria. No contienen dolor físico; son momentos de impacto y tensión cuya fuerza deriva de engramas anteriores que han sido reestimulados por las circunstancias de la secundaria.

**SEGUNDA DINAMICA (SECOND DYNAMIC):** El impulso de un individuo hacia la supervivencia a través de la procreación. Incluye tanto el acto sexual como la crianza de los niños.

**SOMATICO (SOMATIC):** Una reproducción del dolor físico que ha sido experimentado en el pasado.

**SOMATICO CRONICO (CHRONIC SOMATIC):** Una reproducción, constante o periódica, del dolor físico original sufrido en una situación engramática.

**TERROR (TERROR):** Miedo extremo. Durante el procesamiento el terror se puede liberar parcialmente con la risa prolongada.

**TONO (TONE):** Un estado mental que se deduce de la observación del comportamiento clasificado de manera arbitraria de 0.1 (cerca de la muerte), a través de 0.5 (apatía), 1.5 (enojo), 2.5 (aburrimiento), 3.0 (bienestar general), hasta el tono 4.0 (felicidad óptima).

**TRIANGULO (TRIANGLE):** Un símbolo que se emplea para indicar la interacción de la afinidad, la realidad y la comunicación. Una disminución en un vértice del triángulo hace que disminuyan los otros dos, y un aumento en uno de estos vértices dará como resultado un aumento similar en los otros dos. También se utiliza algunas veces como un símbolo taquigráfico para Dianética, ya que la letra griega Delta es un triángulo.

**UNIDAD DE ATENCION (ATTENTION UNIT):** Un postulado útil que designa las partes de conciencia del individuo. No se intenta que el postulado implique que la atención necesariamente se divida en unidades distintas. Las unidades de atención se pueden dirigir en mayor o menor cantidad a cualquier percéptico de tiempo presente o a cualquier punto de la línea temporal. Pueden estar detenidas en engramas de dolor o de emoción por retenedores llamados de retroceso y frases de acción o mandatos similares.

**VALENCIA (VALENCE):** La personalidad y/o características de una persona o de un objeto. La valencia ganadora es la más exitosa y dominante.

**"YO" ("I"):** Aquella parte del analizador a la que llamamos monitor, y que constituye el centro de conciencia del ser y de la vida; el centro de la conciencia, como se define clásicamente.

## LA HISTORIA DE LA DIANETICA

L. Ronald Hubbard, el iniciador y fundador de la Dianética, es un producto de la era atómica. Al principio de 1930, en la Universidad George Washington, se inauguró una de las primeras clases de “fenómenos atómicos y moleculares” (la ahora llamada física nuclear.)

Hubbard, como un miembro de esa clase, se convirtió en uno de los primeros estudiantes de “física nuclear” en América.

El sueño de sus compañeros era liberar la energía del átomo con su conocimiento de la energía básica. El sueño de L. Ronald Hubbard era utilizar este conocimiento para descubrir las ecuaciones básicas de la fuerza vital, que para él era simplemente otro tipo de energía. Ambos sueños eran increíbles. Uno le daría al Hombre una conquista del tiempo y del espacio; el otro le daría una conquista de la aberración, la enfermedad y aun la muerte misma, ya que la muerte se podía concebir como un alejamiento de energía de un recipiente dañado: el cuerpo.

En un mundo tan lleno de odio, como lo ha sido éste en las últimas dos décadas, la liberación de almacenes gigantescos de energía como se lograría a través de la descomposición del átomo, no podrían, para un ser humano con tanta visión como Hubbard, significar otra cosa más que el caos a menos que el enigma de la energía vital (y con eso, el odio mismo) también se pudiera resolver. Ambos tenían que aparecer juntos ante el mundo.

Para Hubbard, que se basaba en la física nuclear y en las matemáticas, el Mundo, el Hombre y la Vida mismos eran el mejor laboratorio que se pudiera desear. Las respuestas al enigma de la Vida yacen en un examen de los vivos, no en tubos de ensayo o en libros. Estuvo al mando de tres expediciones; se hizo miembro del Club de Exploradores; estudio doce culturas diferentes incluyendo las de Asia y formuló preguntas acerca de templos olvidados, ciudades enterradas y nieves milenarias. Y siguió estudiando como oficial naval en la caldera de la Segunda Guerra Mundial. Sus estudios e investigación se vieron recompensados con las respuestas a sus preguntas.

En agosto de 1945, los compañeros de Hubbard lanzaron una bomba atómica en Hiroshima, y las ondas sacudieron más allá del Japón. Con esa arma, un mundo estaba en peligro.

En ese preciso momento, en los cuadernos de Hubbard, se anotaba el fruto de todos sus años de investigación paciente. Una llamada telefónica a Washington hubiera colocado otra arma en manos políticas.

Todas las cosas nuevas, en las manos de los hombres que no piensan, se usan primero para la destrucción. La pólvora se utilizó para derribar la seguridad de pueblos amurallados mucho antes de que se usara para ayudar al Hombre, como en la minería. A Hubbard le parecía que esto era lo que había pasado con la fisión atómica. Aquí se encontraba el conocimiento necesario para enviar al Hombre a las estrellas, una fuente de energía tremenda que ayudaría a la carrera para conquistar el universo físico. Y los políticos habían utilizado el conocimiento, tan difícilmente ganado de la fisión, para despedazar a una ciudad que dormía y para destruir a todos los hombres que allí se encontraban.

En 1945, la Dianética había llegado a un nivel en el que podía destruir, a un punto donde la fórmula de la energía vital podía extinguir la sanidad como una vela prendida así como la fisión atómica puede destruir a una nación. Hubbard juzgó que no estaba lo suficientemente adelantado. Justo más allá de este punto estaba la tecnología adicional necesaria para utilizar su fórmula de energía y restaurar las vidas en disminución de los hombres para asegurar su cordura.

La diferencia estaba en que Hubbard tenía el poder de elegir.

A través de la escuela y durante todos los años siguientes, él había financiado sus investigaciones con mucha destreza. Cuando pudo haber tenido fondos para su trabajo, los rechazó, y en lugar de eso se dirigía a su máquina de escribir. Escribió, exploró, hizo todo cuanto pudo para sufragar sus gastos él mismo.

A pesar de que él mismo fue una víctima de la Segunda Guerra Mundial, trabajó durante el último año del conflicto en un hospital, estudiando mucho para elevar la Dianética de la categoría de la pólvora y la guerra a un nivel constructivo.

En 1946 tuvo la visión de un uso constructivo. En 1947 había descubierto cómo esta energía sin regla se podía suavizar y reacomodar en una mente para que el pensamiento pudiera ser cuerdo y no demente. Descubrió cómo esta energía gobernaba las funciones del cuerpo, y él podía hacer a un hombre mejor de lo que había sido antes, tanto física como mentalmente. Pero aún no sacaba a la luz la Dianética.

En 1949 el trabajo de Hubbard había creado un interés tal entre los científicos que una de las casas de libros de texto psiquiátricos más grande le ofreció publicar un texto popular si Hubbard lo podía hacer lo suficientemente popular. Su sueño de escribir un libro de texto calmadamente en tres años, se desvaneció. El editor exigía un manuscrito inmediato o nada. Hubbard aceptó la oportunidad. El editor obtuvo el manuscrito: 180,000 palabras en tres semanas.

El libro apareció en mayo de 1950. Pronto ascendió a la cima de las listas de los libros más leídos en el país.

Los problemas de Hubbard habían empezado. El mundo inició una carretera hacia su puerta. Gente que había sido “caso sin esperanza” para la medicina y la psiquiatría, empezó a sanar. En las ciudades más importantes se organizaron unidades de servicio llamadas Fundaciones. Hubbard trató de encontrar la manera adecuada para ocuparse de la tarea de entrenar y procesar gente, pero ningún manejo hubiera podido soportar esa presión tan fuerte. Pero el corazón sólido y verdadero de la Dianética se empezó a manifestar. Hubbard mejoró sus técnicas a un grado en el que su práctica sería exitosa en manos poco competentes, y así se inició un periodo estable de crecimiento.

En ocasiones se promete una expedición a los lugares lejanos del mundo, a la tundra de Alaska o a las Montañas de la Luna, y cada vez lo pospone.

Su área de exploración es la frontera del Hombre. Ya ha trazado un camino lo suficientemente amplio como para detener algún día la guerra y cambiar por completo nuestro orden social.

## LA DIANETICA Y EL LENGUAJE

Se puede considerar que los propósitos de la energía de la vida, o al menos uno de ellos, es la creación, conservación, protección, mantenimiento, adquisición, destrucción, cambio, ocupación, agrupamiento y dispersión de la materia, la energía, el espacio y el tiempo, que son los factores componentes del universo material.

Mientras que un individuo mantiene su fe en su capacidad para manejar el universo físico y los organismos que lo rodean, en controlarlos si es necesario o en trabajar en armonía con ellos, y en hacerse competente sobre y entre el universo físico de su ambiente, se mantiene saludable, estable, equilibrado y contento. Es sólo a partir del momento en que descubre sus incapacidades en el manejo de organismos, materia, energía, espacio y tiempo y cuando estas cosas han sido muy dolorosas para él, cuando empieza a declinar físicamente, a volverse menos competente mentalmente, y a fracasar en la vida. Estas preguntas están dirigidas hacia la rehabilitación de su capacidad para manejar organismos y el universo físico.

Un error pre-dianético fue la suposición de que un individuo estaba sano mientras él se adaptara a su ambiente. Nada podría ser menos funcional que este postulado de “adaptación” y si alguien se hubiera interesado en compararlo con la realidad habría descubierto que el éxito de un hombre depende de su capacidad para manejar y cambiar su ambiente. El Hombre triunfa debido a que ajusta su ambiente a *él* no ajustándose él al ambiente. El postulado de “adaptación” es, en realidad, nocivo y peligroso, ya que trata de enseñar al individuo que debe ser un esclavo de su ambiente. Esta filosofía es peligrosa, ya que la gente así disciplinada se puede esclavizar aun en el último de los cementerios, en un estado de seguridad social. Sin embargo, este postulado es muy útil en caso de que uno desee subyugar o nulificar seres humanos para sus propios fines. El esfuerzo por ajustar a los hombres a su ambiente dándoles “entrenamiento social”, castigándolos si son malos o intentando humillarlos y destruirlos de otra manera, ha llenado a reventar las prisiones de la sociedad y los manicomios. A quien le haya importado observar el universo real, habría visto que esta es la verdad: Ningún organismo vivo se puede doblegar por la fuerza hacia un estado de ajuste y seguir siendo capaz de ser amable. Por ejemplo, cualquier entrenador de caballos sabe que no debe empujar al caballo o hacer que se someta si se desea que conserve sus habilidades, pero, como solían decir en el ejército, las mulas son mucho más caras que los hombres y quizá no era el interés del pensamiento previo a la Dianética el de mantener al Hombre en un estado feliz. Sin embargo, no se debe ser muy severo con estas escuelas anteriores de pensamiento, ya que no poseían un conocimiento de las leyes naturales del pensamiento y, en la ausencia de éste, los criminales sólo pueden ser castigados y no curados, y los dementes sólo pueden ser llevados a los últimos grados de docilidad. De acuerdo con esas escuelas, mientras más cerca se esté de la muerte, es mejor; tenemos como testigos a la “terapia” de choques eléctricos y a la cirugía cerebral, esos esfuerzos por parte de los hombres de la medicina mental se acercan tanto a la eutanasia como les es posible, sin cruzar la frontera hacia el aspecto legal de la muerte. Estas escuelas del pasado ahora se unen a la Dianética, la cual abarca todos los campos de pensamiento, y aquéllas están siendo educadas de nuevo. Se ha visto que ellas abandonan rápidamente las “terapias” de castigo tan pronto como comprenden que no son necesarias, ahora que se conocen las leyes naturales del pensamiento y la conducta. Sin embargo, no se puede reprimir el estremecimiento al pensar en la suerte de los cientos de miles de conejillos

de indias humanos cuyas vidas y personas se arruinaron por los métodos de la eutanasia que se emplearon en las oscuras épocas de la irracionalidad.

Su salud depende casi totalmente de su confianza en su capacidad para manejar el universo físico que lo rodea y para y ajustar su ambiente de manera que pueda sobrevivir en él. En realidad, es falso que no se pueda manejar el ambiente, un engaño implantado en el pasado por gente aberrada, durante momentos en que usted estaba inconsciente y no se podía defender, o cuando era pequeño y lo dirigían o dirigían en forma equivocada, y le causaban dolor, tristeza y malestar, y no había modo de ejercer su propio derecho de manejarse en su ambiente.

En el Lago Tanganica, los nativos tienen un método muy interesante para pescar. Ahí, en el Ecuador, el sol alumbra directamente atravesando el agua cristalina. Los nativos toman bloques de madera y los amarran a lo largo de una cuerda larga. Estiran esta cuerda entre dos canoas y comienzan a remar hacia aguas poco profundas. Cuando llegan a ellas, montones de peces están reunidos y apilados en las rocas y en la playa. Los bloques de madera en la cuerda hacen sombras que se reflejan hasta el fondo del lago, y los peces, cuando ven que estas sombras se acercan y al ver las barras aparentemente sólidas que se forman en el agua, nadan con miedo para alejarse de ellas y así los pescan.

Cuando un hombre también concibe las sombras como una realidad, lo puede dirigir, manipular y explotar gente aberrada de su alrededor. Si simplemente tratara de tocarlas, descubriría qué tan delgadas y penetrables son. Sin embargo, su conducta normal es alejarse de ellas y al final se encuentra en las sombras de la enfermedad, los sueños destruidos y repudiándose a él mismo y al universo físico.

Un antecedente considerablemente automático de la actividad y peculiaridades de la energía de pensamiento hace posible que estas listas, cuando se utilizan adecuadamente, logren el mejoramiento del estado del ser; pero, por encima de estos aspectos mecánicos, el simple reconocimiento de que han habido ocasiones en la vida de una persona en que cuando fue necesario controló el universo físico estando en armonía con organismos que lo rodeaban, validan la realidad de su capacidad.

Atrapado por la ilusión de las palabras, obligado a obedecer por medios físicos cuando era pequeño, el Hombre está sujeto a su más grande sombra e ilusión: *el lenguaje*. Las palabras “¡Ven aquí!” pronunciadas con fuerza, no poseen una capacidad física real para atraer al individuo hacia el que habla. Aun así, él se acerca aunque tenga miedo de hacerlo. Se ve obligado a acercarse porque le han dicho en su niñez “ven aquí” tantas veces por medio de la fuerza física mientras se decían las palabras “Ven aquí”, que está entrenado de manera muy parecida a un perro para obedecer una señal. La fuerza física que lo hizo aproximarse se perdió de vista y en su lugar se encuentra la sombra de “ven aquí”; por lo tanto, a ese grado pierde su auto-determinismo en el tema de “ven aquí”. Mientras la vida continúa, comete el gran error de suponer que cualquiera y todas las palabras tienen fuerza e importancia. Los que se encuentran a su alrededor implantan con palabras sus jaulas de sombras. Lo restringen de hacer esto, lo obligan a hacer aquello, y casi hora a hora y día a día lo dirigen por medio de montones de palabras las cuales, en la sociedad común, debido al miedo de otros, no están dirigidas a ayudarlo, sino sólo a limitarlo. Esta catarata del lenguaje es efectiva sólo porque substituye los períodos en que lo obligaban físicamente, contra sus deseos, a aceptar cosas que no quería, a cuidar de las cosas que en realidad no le servían o gustaban, a ir a donde no

deseaba, y a hacer lo que no quería. El lenguaje es bastante aceptable cuando se entiende como un símbolo para el acto y el objeto, pero la palabra “cenicero” no substituye a un cenicero. Si no lo cree, trate de poner sus cenizas sobre las ondas del aire que se llevaron la palabra “cenicero”. Si se le llama “plato” o “elefante”, el objeto diseñado para la ceniza sirve igual.

Entonces, por medio del truco del lenguaje, que por cierto es un truco mágico completamente insustancial, los hombres buscan dominar la vida de otros para su propio beneficio, y los hombres enjaulados por las sombras observan y creen en su propio perjuicio.

Todas las lenguas se derivan de la observación de la materia, la energía, el espacio y el tiempo y de otros organismos del ambiente. No hay palabra que no se derive y que no tenga la connotación del universo físico y de otros organismos.

Por lo tanto, cuando usted contesta estas preguntas recordando los incidentes, asegúrese de no evocar incidentes de lenguaje sino incidentes de acción. Usted no desea el incidente en que le ordenaron hacer algo; usted desea el incidente en que llevó a cabo la acción. No tiene que relacionar el lenguaje con la acción de ninguna forma, pero descubrirá, a medida que contesta las preguntas de cualquiera de estas listas, que el valor del lenguaje se empieza a depreciar considerablemente, y que ese lenguaje, en forma extraña, se volverá mucho más útil para usted.

Puedes recordar un incidente en el que:

1. Moviste un objeto.
2. Te movió un objeto.
3. Aventaste al aire un organismo.
4. Bajaste escaleras.
5. Adquiriste algo que querías.
6. Creaste algo bueno.
7. Te sentiste grande en cierto espacio.
8. Te causó orgullo el mover algo pesado.
9. Manejaste bien la energía.
10. Encendiste un fuego.
11. Perdiste algo que no querías.
12. Hiciste que alguien aceptara algo a la fuerza.
13. Promoviste supervivencia.
14. Empleaste tiempo placenteramente.
15. Cerraste un espacio.
16. Fuiste amo de tu propio tiempo.
17. Abriste un espacio.
18. Manejaste bien una máquina.



19. Pasaste una máquina.
20. Levantaste un objeto.
21. Te agachaste.
22. Destruiste algo que no querías.
23. Mejoraste algo.
24. Un organismo que no te gustaba se alejó de ti.
25. Obtuviste algo que querías.
26. Mantuviste a una persona.
27. Acercaste hacia ti a alguien que te gustaba.
28. Abandonaste un espacio que no te gustaba.
29. Conquistaste energía.
30. Destruiste un organismo malo.
31. Manejaste bien un líquido,
32. Juntaste una cantidad de objetos agradables.
33. Colocaste en un espacio una cantidad de objetos.
34. Tiraste objetos indeseados.
35. Dispersaste muchos objetos.
36. Hiciste pedazos un objeto indeseado.
37. Llenaste un espacio.
38. Regulaste el tiempo de otro.
39. Mantuviste cerca un objeto que querías.
40. Mejoraste un objeto.
41. Vaciaste un espacio que querías.
42. Te alejaste una distancia.
43. Dejaste pasar el tiempo.
44. Hiciste lo que tú querías hacer.
45. Triunfaste a pesar de un organismo.
46. Evadiste el dominio.
47. Te diste cuenta que estabas viviendo tu propia vida.
48. Sabías que no tenías que hacerlo.
49. Te escapaste de un espacio peligroso.
50. Comenzabas una época agradable.

## AYUDAS PARA RECORDAR

Por supuesto “el recordar” se deriva directamente de la acción en el universo físico. ¿Cómo enseñaría un sordomudo a un chiquillo a recordar? Sería necesario que se mantuviera imponiéndole al niño objetos o acciones cuando el niño los abandonara o los omitiera. Aunque los padres no son sordomudos, los niños en edad temprana no entienden el lenguaje y, como consecuencia, aprenden a “recordar” cuando se les enfoca su atención hacia acciones y objetos, espacios y tiempo. El imponer cosas sobre un individuo en contra de su voluntad viola su auto-determinismo y, como consecuencia, su capacidad para manejarse a sí mismo. Se puede decir que esto es responsable, en parte, de la “memoria deficiente” de la cual la gente alardea o se queja.

Debido a que el individuo aprende el lenguaje al nivel del universo físico y la acción en él comprendida, se podría decir que hace con sus pensamientos lo que se le ha obligado a hacer con la materia, la energía, el espacio y el tiempo en su ambiente. Así, si éstos le fueron impuestos y él no los quería, después de un tiempo empezará a rechazar los pensamientos que se refieran a esos objetos; pero si estos objetos, espacios, tiempos y acciones le son impuestos con suficiente consistencia, más adelante caerá en apatía en relación a ellos. No los querrá, pero pensará que los tiene que aceptar. Más tarde, en la escuela, toda su vida parece depender de que pueda o no recordar el “conocimiento” que le ha sido impuesto.

Entonces, el nivel de recuerdo en el universo físico es retener materia, energía, espacio y tiempo. Para mejorar la memoria, basta con rehabilitar en el individuo su opción de aceptar el universo material.

Al contestar estas preguntas, se debe poner particular atención a los incidentes más felices. Inevitablemente se van a agitar muchos incidentes infelices, pero cuando sea posible la selección, se debe dar énfasis a incidentes felices o analíticos.

Esta lista no pretende pedirle que recuerde incidentes en los que usted recordó; se refiere a la adquisición de cosas que quiso adquirir.

Puedes recordar un incidente en el que:

1. Adquiriste algo que querías.
2. Tiraste algo que no querías.
3. Abandonaste algo que sabías que se suponía debías de tener.
4. Se te asignó un plazo para hacer algo y tú hiciste otra cosa.
5. Te metiste en un espacio en el que se suponía no deberías estar.
6. Dejaste el lugar donde deberías estar.
7. Fuiste feliz de adquirir algo que no podías adquirir.
8. Alegremente desafiaste las instrucciones que se te dieron.
9. Se te mandó ir a un lugar y decidiste ir a otro.
10. Escogiste tu propia ropa.

11. Te pusiste algo a pesar de lo que la gente pudiera pensar.
12. Te deshiciste de algo que te aburría.
13. Te alegró el poder escoger un objeto entre dos.
14. No bebiste más de lo que querías.
15. Tuviste éxito al negarte a comer.
16. Hiciste lo que quisiste contigo mismo.
17. Hiciste lo que quisiste con una persona menor.
18. Tuviste razón al no haber aceptado algo.
19. Regalaste un regalo que habías recibido.
20. Destruiste un objeto que alguien te impuso.
21. Tuviste algo que querías y lo conservaste bien.
22. Maliciosamente raspaste tus zapatos.
23. No leíste el libro que se te dio.
24. Te negaste a ser poseído.
25. Cambiaste las órdenes de alguien.
26. Te dormiste donde tú quisiste.
27. Te negaste a bañar.
28. Echaste a perder alguna ropa y fuiste feliz con ello.
29. Obtuviste lo que querías.
30. Recuperaste algo que habías perdido.
31. Conseguiste a la persona que querías.
32. Rechazaste un socio.
33. Tiraste las cobijas de la cama.
34. Te saliste con la tuya
35. Te diste cuenta que habías hecho bien en rechazarlo.